

THE GLOBE

Globen • Le Globe
Der Globus • El Globo
O Globo • विश्व

VOTE! RÖSTA!
¡VOTA! WÄHLT!
رای دھید
ဆန္ဒပေးကြိုင်း!
တီထာန့်တီဖး!
ووٹ! !
صوٹ! ووٹ!
HÃY BÀU! मत



WORLD'S CHILDREN'S
PRIZE FOR THE RIGHTS
OF THE CHILD

PRIX DES ENFANTS
DU MONDE POUR
LES DROITS DE
L'ENFANT

PREMIO DE LOS
NIÑOS DEL MUNDO
POR LOS DERECHOS
DEL NIÑO

PRÊMIO DAS CRIANÇAS
DO MUNDO PELOS
DIREITOS DA CRIANÇA

DER PREIS DER
KINDER DER WELT
FÜR DIE RECHTE
DES KINDES!

बाल अधिकारों हेतु
विश्व बाल पुरस्कार

¡Hola!

La revista El Globo es para ti y para todos los demás niños que participan en el programa del Premio de los Niños del Mundo. Aquí conocerán a amigos de todo el mundo, aprenderán sobre sus derechos, ¡y recibirán consejos sobre cómo mejorar el mundo!

World's Child for the Rights of the

Rosi Gollmann



Manuel Rodriguez



Molly Melching



La niña de la portada de El Globo participa en el programa del Premio de los Niños del Mundo en Ghana.

Redactor jefe y editor responsable: Magnus Bergmar **Colaboradores en los nº 62–63:** Carmilla Floyd, Andreas Lönn, Johanna Hallin, Evelina Fredriksson, Kim Naylor, Johan Bjerke, Sofia Marcetic, Jan-Åke Winqvist, Petter Bergmar, Hanna Persson, Kimlong Meng **Traducción:** Semantix (inglés, español), Cinzia Gueniat (francés), Glenda Kölbrant (portugués), Preeti Shankar (hindi) **Diseño gráfico:** Fidelity **Foto de tapa:** Hanna Persson **Impresión:** PunaMusta Oy

El Globo es parcialmente financiado por Sida a través de Forum Syd, la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional. Sida no necesariamente comparte los puntos de vista aquí expuestos. La responsabilidad es exclusivamente de los autores.

ren's Prize

Child PREMIO DE LOS NIÑOS DEL MUNDO por los Derechos del Niño

Las personas de este Globo viven en los siguientes países:



¿Qué es el Premio de los Niños del Mundo? 4

¡Conoce al jurado infantil! 6

La historia de Kewal 12

¿Qué son los derechos del niño? 14

¿Cómo están los niños del mundo? 16

Camino a la democracia 18

Votación Mundial en todo el planeta 21

¡Acompáñanos a Nepal y a otros países donde los niños votan por sus derechos!

Héroes de los derechos del niño del año

Rosi Gollmann..... 50

Manuel Rodrigues 71

Molly Melching 92

¡Hagan oír su voz! 113

Protegemos el Premio de los Niños del Mundo 114

El gran cierre 115

Objetivos Mundiales por un mundo mejor 116

World's Children's Prize Foundation
 Box 150, 647 24 Mariefred
 Tel. 0159-12900
 info@worldschildrensprize.org
 www.worldschildrensprize.org
 facebook.com/worldschildrensprizefoundation
 twitter.com/worldschildrensprize



ISSN 1102-8343



¿Qué es el Premio de

El programa del Premio de los Niños (World's Children's Prize/WCP) es el mayor aprendizaje anual del mundo acerca del mismo valor de todos, los derechos del niño y la democracia. Cada año se nomina a tres fantásticos héroes de los derechos del niño al WCP, ¡el único premio por los derechos del niño que los chicos mismos otorgan! Los candidatos al premio y los niños por quienes luchan son presentados para ti y millones de niños más. El programa de WCP termina cuando ustedes votan a su héroe de los derechos del niño en la votación mundial Global Vote. Han llegado a votar 7,1 millones de niños.

El programa del Premio de los Niños del Mundo 2016 se realiza entre el 16 de abril, 2016 y el 16 de abril, 2017.



Empieza el Premio de los Niños del Mundo

Ustedes mismos deciden cuándo comenzar su trabajo con el programa del año. Muchas escuelas empiezan organizando una ceremonia de apertura.



¡La gran revelación!

El mismo día en toda la Tierra, los niños revelan cuál de los tres nominados fue elegido por millones de niños votantes como el galardonado con el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño y quiénes recibirán el Premio Honorífico de los Niños del Mundo. Reúnan a toda la escuela o inviten a los medios a la Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo y revelen el resultado de la votación. Cuenten también qué mejoras quieren ver en cuanto al respeto a los derechos del niño.

(página 113)



¡Síguenos en los medios sociales!

[youtube.com/worldschildrensprize](https://www.youtube.com/worldschildrensprize)
facebook.com/worldschildrensprize
twitter: @wcpfoundation
Instagram: @worldschildrensprize
www.worldschildrensprize.org

YouTube

Los Niños

Los derechos y la democracia en tu vida



Averigua si se respetan los derechos del niño donde vives, en tu familia, en la escuela y en tu país. Estudia la historia de la democracia. Discutan sobre cómo los niños podrían estar mejor en tu país. ¿Puedes hacer oír tu voz en los temas que los afectan a ti y a tus amigos? También pueden crear un club de los derechos del niño de WCP en tu escuela. (páginas 14–15, 18–20)

Los derechos del niño en el mundo

Los derechos del niño se aplican a todos los niños, de todas partes. Aprende más conociendo a los niños del jurado, a los embajadores de los derechos del niño. Averigua también cómo están realmente los niños del mundo hoy. (páginas 16–17, 38–39, 42–49)

Hasta el momento, 38 millones de niños de todo el planeta han aprendido acerca de los derechos del niño y la democracia a través del programa del Premio de los Niños del Mundo (WCP). Más de 67.000 escuelas de 113 países se han registrado como escuelas Amigas Mundiales y apoyan el WCP.

La Votación Mundial



Decidan con tiempo la fecha de su votación y preparen todo lo necesario para una elección democrática, por ejemplo designen ejecutores, fabriquen papeletas y urnas. Inviten a los medios, padres y políticos a vivenciar su Día de la Votación Mundial. Informar el resultado de la votación en su escuela a través de la urna electoral en worldschildrensprize.org. (páginas 21–49)

Conoce a los héroes de los derechos del niño

Aprende más conociendo a los héroes de los derechos del niño, y a los niños por quienes luchan, a través de sus historias de vida. (páginas 50–112)



¡El gran cierre!

La gran ceremonia de cierre de WCP es dirigida por el jurado infantil en el palacio de Gripsholm, en Mariefred, Suecia. Los héroes de los derechos del niño son homenajeados y reciben dinero para su trabajo por los niños (en total, \$ 100.000). La Reina Silvia de Suecia ayuda a los niños a entregar los premios. Muchas escuelas organizan luego su propia fiesta de cierre en la que pasan filmaciones de la ceremonia y celebran los derechos del niño. (páginas 114–115)



Límite de edad del Premio de los Niños del Mundo

WCP es para todos los niños desde el año en el que cumplen 10 hasta que cumplen 18 (la Convención de la ONU por los Derechos del Niño dice que eres un niño hasta cumplir los 18 años inclusive). El límite de edad inferior responde a varios motivos. Para poder participar en la Votación Mundial debes aprender todo sobre el trabajo de los candidatos al premio. A menudo los niños por quienes luchan han sufrido serias violaciones a sus derechos y sus relatos pueden resultar atemorizantes para los niños pequeños. Incluso a los niños mayores puede resultarles duro leer sobre asuntos difíciles. Por eso es importante que después tengas a algún adulto con quien hablar.





Los niños del jurado 2015 junto a los héroes de los derechos del niño Javier Stauring y Phymean Noun.

¡Conoce a los niños del jurado!

Los miembros del Jurado Infantil del Premio de los Niños del Mundo son, por sus propias vivencias, expertos en los derechos del niño. Cada niño del jurado representa principalmente a todos los niños del mundo que tienen experiencias similares a las de él o ella. Pero también representa a los niños de su país y de su continente. Cuando es posible, se incluyen en el jurado niños de cada región del mundo y de todas las grandes religiones.

- ♥ Los niños del jurado comparten sus vivencias y cuentan sobre los derechos del niño que fueron violados en su caso, o por los cuales luchan. Así enseñan a millones de niños de toda la tierra sobre los derechos del niño. Pueden integrar el jurado hasta el año en el que cumplen 18 años de edad.
- ♥ El Jurado Infantil elige cada año a los tres finalistas del Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño entre todos los nominados.
- ♥ Los niños del jurado son embajadores del Premio de los Niños del Mundo en su país y en el mundo.



Las integrantes del jurado Netta, Emma, Brianna y Emelda viajan en bote durante la semana de WCP.

- ♥ El Jurado Infantil dirige el cierre anual del programa del Premio de los Niños del Mundo, la gran ceremonia de entrega de premios. En la semana de la ceremonia, los niños del jurado visitan escuelas de Suecia y hablan sobre su vida y sobre los derechos del niño.

En www.worldschildrensprize.org encontrarás relatos más largos de los niños del jurado y conocerás a más miembros.



Payal



Jhonn Nara



Mae



Netta

♥ PAYAL JANGID, 14

INDIA

Representa a los niños pobres que luchan por sus derechos, en especial contra el trabajo y el matrimonio infantil.

Payal vive en un pueblo pobre de Rajastán, una región de India donde muchos viven en la pobreza y donde a menudo las chicas son obligadas a casarse. Pero Payal dirige el Parlamento Infantil de su pueblo y lucha para que esto cambie. Junto a los dirigentes adultos, ella y otros niños trabajan para que el pueblo sea bueno con los niños.

–Vamos a la casa de los niños y les explicamos a los padres por qué la escuela es importante. También les decimos a los papás que no golpeen a sus hijos ni a sus esposas. Si son amorosos, es mejor para todos –dice Payal, que sueña con ser maestra en su propio pueblo.

♥ JHONN NARA, 15

BRASIL

Representa a los niños que pertenecen a pueblos originarios y luchan por sus derechos, así como a los niños cuyos derechos son violados a causa de los abusos, la discriminación y el deterioro del medio ambiente.

Jhonn Nara nació en el Amazona, Brasil. Es una de las dirigentes más jóvenes del pueblo guaraní. Antes su pueblo vivía en medio de la selva, pero ahora esta ha sido devastada y reemplazada por grandes ranchos de ganadería e industrias que deterioran la naturaleza al verter químicos tóxicos y agua contaminada.

Jhonn Nara y su pueblo han sido expulsados de sus aldeas. Ahora se apretujan en campamentos cerca de los cami-

nos, donde no pueden ni pescar ni cazar. La pobreza conduce a los adultos a la bebida, a consumir drogas y a pelear. Además Jhonn Nara fue maltratada por un padrastro violento.

Cuando ella tenía 10 años, llegaron a su pueblo 40 hombres enmascarados y mataron a su tío, uno de los líderes del pueblo.

–Cuando protestamos contra las injusticias, nos amenazan, nos maltratan y nos asesinan. Quieren exterminarnos, pero nunca vamos a rendirnos –dice Jhonn Nara.

♥ MAE SEGOVIA, 17

FILIPINAS

Representa a las niñas víctimas del comercio sexual y a las que luchan contra la trata de personas y los abusos.

A los nueve años de edad, Mae tuvo que dejar la escuela y empezar a trabajar para ayudar a mantener a su familia. Tuvo que bailar y desvestirse frente a una cámara en un cibercafé. Las imágenes se enviaban a todo el mundo por Internet. Pasaron dos años hasta que la policía apresó al dueño que abusó de Mae. Ahora él y muchos de los que miraban las imágenes están en prisión. Pero Mae no pudo quedarse a vivir con su familia. Corría el riesgo de terminar mal otra vez debido a la pobreza. Hoy vive en una casa segura para niñas en riesgo. Va a la escuela y lucha por otras niñas que sufren abusos.

–Extraño a mi familia, pero me encanta la escuela y estoy mejor aquí –dice Mae.

♥ NETTA ALEXANDRI, 16

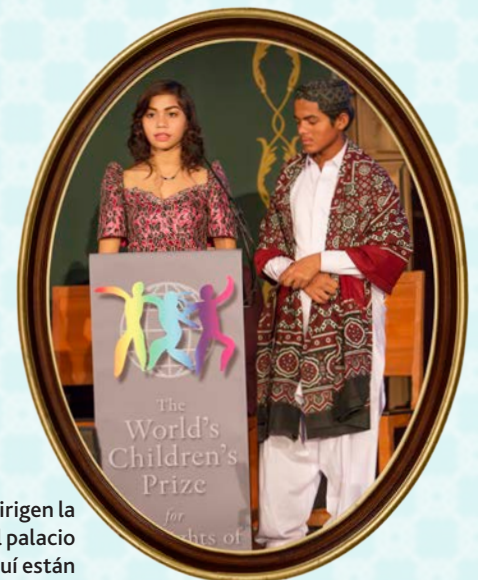
ISRAEL

Representa a los niños de zonas en conflictos armados y a los niños que buscan un diálogo por la paz.

–Recuerdo la guerra que hubo cuando yo era pequeña. Mis padres estaban tan preocupados de que algo nos ocurriera a mi hermana y a mí que nos enviaron lejos a vivir con mis tías. Por mucho tiempo no vimos a mamá ni a papá. Eso nos asustaba. Mi hermana y yo nos preocupábamos y teníamos mucho miedo. ¡No entendíamos lo que ocurría, por qué no podíamos vivir en casa! Recuerdo que pensaba: No me quiero morir, no quiero irme de mi casa.

Netta cree que el diálogo –hablar con los demás– es la mejor forma de lograr la paz.

–¡Hablar con los demás es realmente el único camino! Es importante que los niños conozcamos nuestros derechos para que nadie pueda quitárnoslos.



Los niños del jurado dirigen la ceremonia anual de WCP en el palacio de Gripsholm, Mariefred. Aquí están Mae y Kemal en 2015.





Emelda



Manchala



Noor

♥ EMELDA ZAMAMBO, 17

MOZAMBIQUE

Representa a los niños huérfanos y a los que luchan por los derechos de los niños pobres.

Cuando Emelda tenía seis años, un ladrón asesinó a su papá de un disparo. Algunos meses después su mamá murió de malaria.

—Creí que nada volvería a estar bien. Estaba aterrorizada de quedar sola y acabar en la calle. Pero a pesar de todo lo terrible que pasó tuve una suerte increíble.

Emelda pudo mudarse con sus parientes. Le dieron un lugar donde vivir, comida, ropa y la posibilidad de ir a la escuela.

—Ante todo, me dieron una familia que me ama.

Emelda quería ayudar a otros niños y creó una escuela que funciona por la tarde, para niños que de otro modo no tendrían la oportunidad de recibir educación. Emelda les enseñó a leer, escribir y calcular.

♥ MANCHALA, 17

NEPAL

Representa a los niños expuestos a la trata de personas y al abuso sexual.

Manchala creció sin su mamá, pero estuvo cerca de su abuela, que le dio mucho amor.

—La abuela murió cuando yo tenía 13 años. Poco después dejé la escuela y empecé a trabajar, primero en una fábrica de té y luego en una cantera. Siempre soñaba con algo mejor.

Un día, Manchala conoció a dos hombres que le prometieron conseguirle un buen empleo con un sueldo alto en el país vecino de India. Pero en cambio, vendieron a Manchala como criada a una casa de familia. Aunque ella trabajaba duro, no le pagaban y la tenían encerra-

da. Lo peor fue cuando uno de los hombres que había vendido a Manchala empezó a ir de visita y violarla. Eso ocurrió varias veces por un largo tiempo. Al final, Manchala logró escapar y el hombre fue detenido por la policía. Pero entonces, los amigos y parientes del hombre amenazaron de muerte a Manchala y ella tuvo que buscar ayuda.

Hoy vive en un hogar de Nepal para chicas expuestas y va a la escuela nuevamente.

—Les enseñó a otros niños que tienen derechos y los prevengo para que no los engañen los tratantes de personas.

♥ NOOR MOUSA, 15

PALESTINA

Representa a los niños que viven en zonas en conflicto u ocupadas y a los que apoyan el diálogo por la paz.

... Mi primer recuerdo del ruido de un disparo y del miedo es de una medianoche cuando tenía cuatro años. Nos refugiábamos en el sótano. Cuando nos atrevimos a subir, el cuarto de la abuela estaba en llamas y había agujeros de balas y partes de granadas por todos lados.

... Este año, mientras teníamos una prueba, arrojaron una granada de gases lacrimógenos en el aula. Me ardían los ojos y me costaba respirar. Mis amigos y yo corrimos hacia nuestras casas, pero los soldados israelitas nos detuvieron y nos obligaron a regresar. Me sentí muy triste y asustada, era débil y totalmente impotente. Les dijimos que sólo éramos niños inocentes. Cuando al fin pude volver a casa, empecé a llorar. Para consolarme, la abuela me leyó un texto del Corán y me dio de beber aceite de oliva. Me aconsejó continuar estudiando y me encanta ir a la escuela. ...

No me gustan los soldados, pero quiero que vivamos como vecinos y amigos con los israelitas. Debemos respetar sus creencias y ellos, las nuestras. ¡Todos debemos respetarnos!

Escuela del n

Shamoon Masih, 14, comenzó a trabajar como esclavo por deudas en una fábrica de ladrillos cuando tenía cuatro años. Es nuevo en el jurado de WCP y representa a los niños que trabajan, a los niños esclavos y a los que "no existen" porque nadie registró su nacimiento.

La familia de Shamoon era esclava por deudas del dueño de la fábrica de ladrillos desde que su papá era pequeño, a causa de un préstamo de 60.000 rupias (600 dólares).

Cuando Shamoon tenía cinco años, su papá luchó para que los trabajadores de la fábrica de ladrillos estuvieran mejor y participó en la inauguración de una escuela vespertina para los niños. Al dueño de la fábrica de ladrillos y a su capataz no les gustó. Luego el papá de Shamoon ayudó en la grabación de un programa televisivo que mostraba las dificultades de la vida de las familias en las fábricas de ladrillo y los dueños de las fábricas de la región lo amenazaron. Él sabía las crueldades que estaban dis-

Emma cambia

En el jurado infantil, Emma Mogus, 17, representa a los niños que luchan por iguales derechos para todos los niños, en especial por los que pertenecen a pueblos originarios.

“Cuando tenía doce años me puse muy triste cuando descubrí que los niños de los pueblos originarios no tienen el mismo derecho a la educación que los demás chicos en mi país. Los niños de los pueblos originarios de Canadá, que viven en ‘reservas’ especiales, reciben menos apoyo económico del gobierno que el que reciben en otras regiones y zonas para los niños que no pertenecen a pueblos originarios. Yo tenía doce años y entendí que el derecho de cada

ño esclavo para los niños esclavos



Es un trabajo duro preparar el barro...



...y luego fabricar ladrillos todo el día.



Shamoon tiene una escuela vespertina para los niños y jóvenes del pueblo de la fábrica de ladrillos.

puestos a cometer y huyó junto a su hijo mayor al amparo de la oscuridad.

Somos esclavos

A la mañana siguiente, el dueño hizo traer a Shamoon y a su mamá.

-Mamá me había explicado que el dueño mataría a papá si le contábamos dónde estaba. El dueño insultó a mamá y me golpeó con un palo varias veces ese día. Fue entonces que entendí que toda mi familia y yo éramos esclavos.

Shamoon fue obligado a ayudar a su mamá en la fábrica de ladrillos todos los días, desde el amanecer hasta la caída del sol. Siguió yendo a la escuela vespertina,

pero estaba muy cansado.

Después de un par de años, un grupo de trabajadores pudo hacer que el dueño prometiera que no iba a someter a la violencia al papá de Shamoon si regresaba a la fábrica de ladrillos. La familia logró entonces fabricar la cantidad de ladrillos que el dueño exigía sin que Shamoon trabajara todo el día. Empezaba a trabajar a las cinco, iba a la escuela a las ocho y seguía trabajando cuando terminaban las clases, desde la una hasta el anochecer.

Escuela vespertina propia

Ahora Shamoon va a noveno grado.

-Me doy cuenta de que los alumnos de

la escuela común no piensan en los niños pobres. Yo siempre pienso en ellos y en cómo pueden recibir educación. Por las tardes tengo una escuela vespertina para niños y jóvenes de la fábrica de ladrillos que no han podido ir a la escuela. La educación los hace valientes y pueden ayudar a sus familias. Todos los chicos deberían poder ir a la escuela. La educación es el único camino hacia nuestra libertad.

La familia de Shamoon ya no es esclava por deudas, pero sigue trabajando en una fábrica de ladrillos. Cuando puede, Shamoon la ayuda. 🌐

niño a una educación igualmente buena era violado en mi propio país.

En 2012, mi hermana Julia y yo creamos la organización Books With No Bounds (Libros sin fronteras), para hacer llegar los libros a los niños que viven en reservas de difícil acceso. Empezamos con algunos cientos de libros, pero hoy ya hemos repartido entre los niños de pueblos originarios más de cien mil libros, material escolar, alimentos, ropa, computadoras y lectores de libros electrónicos.

Lucho por la igualdad y



la justicia, y para que mis hermanos y hermanas tengan una vida mejor, con los mismos derechos y posibilidades de que les vaya bien en la escuela y en la vida. La educación es nuestro derecho fundamental y es absolutamente necesaria para que cada niño pueda desarrollarse plenamente. Hemos luchado por los derechos de nuestros amigos a través de marchas de protesta anuales y campañas de envío de cartas al gobierno.

Emma en la ceremonia de entrega de premios de WCP en 2015.



Emma, a la derecha, y su hermana, durante una manifestación por la igualdad de todos los niños de Canadá.



Emma ayuda con la Votación Mundial a los niños que pertenecen a la nación Wapekeka.

Agua costosa

En los viajes que hice a una reserva aislada en el norte de Ontario, adonde sólo se puede llegar en avión, me sentí conmovida porque los que vivían allí no tenían libre acceso al agua potable, y el agua que compraban en la tienda costaba 180 por ciento más que lo que yo pago en la tienda de comestibles de donde vivo.

Los niños de los pueblos originarios de Canadá se han visto expuestos a los prejuicios y a la discriminación durante mucho tiempo y tienen el mayor porcentaje de suicidios de todo el mundo.

Es un capítulo oscuro en la historia de mi país y tengo miedo de que la situación actual de estos niños de Canadá vaya a seguir influenciando su vida en el futuro.

Mi misión como miembro del jurado de WCP y activista por los derechos del niño tiene que ver con la justicia, la igualdad y el mejoramiento de la vida de los niños". 🌐





Obligado a convertirse en niño soldado

Dieu-Merci, 15, es el nuevo representante en el jurado de WCP de los niños soldados y de los niños en zonas de conflictos armados.

“Volvíamos a casa desde la escuela cuando nos rodearon hombres con armas que gritaron:

–¡Siéntense! ¡No intenten huir porque los mataremos!

A las chicas se las llevaron en una dirección. Los chicos empezamos a marchar adentrándonos en el bosque. Les rogamos repetidas veces a nuestros raptores que nos soltaran para que pudiéramos regresar con nuestras familias. Pero ellos rasgaron nuestros libros escolares y les prendieron fuego. Yo pensaba todo el tiempo en mi familia y en la muerte. Uno de los líderes dijo:

–Queridos niños, ustedes se convierten en soldados por su propia seguridad, ¡por sus familias y por nuestro país! ¡El que se niegue va a ser considerado un enemigo!

Cuando teníamos que atrapar niños, yo siempre intentaba a escondidas ayudarlos a escapar. Logré salvar a 37 niños de que los asesinaran.

Apenas nos daban algo de comer, compartíamos un ave pequeña y comíamos algunas hojas y frutos silvestres. Todos los días nos daban una bebida que iba a protegernos de las balas del enemigo.

Una noche, mientras estábamos luchando, traté de escapar. Pero me atraparon los soldados del Gobierno. Cuando quisieron dispararme, grité que sólo era un pequeño escolar que había sido raptado.

BVES me ayuda a olvidar todas esas experiencias terribles y me siento fuerte para volver a hacerme cargo de mi vida”.

© TEXTO: CARMILLA FLOYD. FOTO: IAN CHAN



Sin hogar y ayuda a los demás

Taree sueña con convertirse en escritor. –Me gusta escribir mis propios cuentos. Lleva mucho tiempo lograr que queden bien, pero no hay problema, porque tengo mucha paciencia. Si tengo éxito como escritor, primero voy a ayudar a mi familia y después a otras personas sin hogar.

Taree Mayfield, 13, de EE. UU. es nuevo en el jurado de WCP. Representa a los niños sin hogar y a los que ayudan a los niños sin hogar.

Taree es uno de los 2,5 millones de niños sin hogar de EE. UU. Viven en albergues, en vehículos, en hoteles derruidos o en la calle. Las familias de los niños acabaron en la calle por distintos motivos, pero todos sueñan con un hogar propio.

–He sido una persona sin hogar desde que tenía nueve años –cuenta Taree–. Durante varios años nos mudábamos mucho, pero ahora vivo en Union Rescue Mission. Aquí pueden vivir miles de personas sin hogar cuando no tienen adónde ir.

Taree, su mamá y sus cinco hermanos viven en una sola habitación y comparten el baño y la ducha con otros.

–Lo más difícil es que debemos levantarnos a las cinco de la mañana, cuando se sirve el desayuno en el comedor.

La familia de Taree vive en Downtown Los Angeles, en el vecindario de los sin techo. Allí miles de personas viven en la calle. Cuando va a la escuela por la mañana tiene que pasar por veredas atestadas, entre tiendas, carros de compras y personas que duermen. Pero Taree no siente miedo.

–Los que viven en la calle son buenos y serviciales con nosotros, los niños.

Ayuda a otros niños

En la escuela casi nadie sabe dónde vive Taree. Sólo se lo ha contado a su mejor amigo, pues muchos tienen prejuicios acerca de las personas sin hogar.

–Lo más difícil de no tener hogar es vivir mudándose y cambiar de escuela tan a menudo. Me preocupo mucho por el futuro y por cómo voy a poder ayudar a mi familia a sobrevivir. A veces es difícil mantener alta la motivación. Pero mi mamá nos ayuda a los niños. Nos ha ayudado a volvernos fuertes, aunque hayamos pasado dificultades. Por suerte me gusta la escuela. ¡La matemática me hace feliz!

Taree recibe ayuda con la tarea en School on Wheels, creada por la heroína de los derechos del niño Agnes Stevens, quien fue galardonada con el Premio Honorífico de los Niños del Mundo en 2008.

–Sin la maestra extra de ellos es probable que no me hubiera ido tan bien en la escuela –dice Taree–. ¡Ahora yo también ayudo allí a los niños más pequeños con su tarea! 🌐



Taree con sus hermanos.

–¡Somos tres pares de mellizos! Pero mi hermano mellizo y yo somos bastante diferentes y nos gustan cosas totalmente distintas.

Milad huyó de la guerra

Milad tenía doce años cuando conoció al traficante de personas que iba a llevarlo a Europa. Para entonces había estado refugiado con su familia durante dos años. Milad es nuevo en el jurado infantil de WCP, donde representa a los niños que se ven obligados a huir de su hogar.

La familia huyó desde su ciudad natal, Aleppo, Siria, que estaba en guerra, a Kobane y luego a Turquía.

—Era difícil sobrevivir allí. Cada día llegaban miles de nuevos refugiados y muchos niños mendigaban en las calles. Mi hermano mayor y yo recogíamos limones, pues de todas formas no había ninguna escuela a la cual ir.

Cuando ya hacía dos años que Milad no iba a la escuela, su mamá dijo: "Se va a arruinar tu futuro. Debemos ir a Europa". Primero viajó Maher, el hermano mayor, y algunos meses más tarde fue el turno de Milad. Muchos refugiados desesperados cruzaban en bote el mar Mediterráneo y miles morían cuando sus barcos repletos se hundían. Muchos de ellos eran niños. Por eso la familia reunió dinero y le pagó a un traficante de personas, que iba a llevar a Milad a Suecia.

Exigió más dinero

—Yo estaba nervioso —recuerda Milad—. En el puesto de control de pasaportes nos detuvieron guardias que desconfiaron y nos perdimos el avión. Pasaron dos días hasta que el traficante pudo conseguir un nuevo vuelo. Yo quería llamar a



mamá, pues quizá ella creía que me habían raptado o que estaba muerto. Pero el traficante temía que ella le pidiera que le devolviera el dinero.

El avión no aterrizó en Suecia, sino en el país vecino de Noruega.

—Nos detuvieron en el puesto de control de pasaportes y los guardias trajeron a un intérprete. Él dijo en árabe: "Denme dinero, de otro modo diré que tienen pasaportes falsos y van a ir a parar a la cárcel". Yo me asusté mucho, pero el traficante prometió pagar.

Milad al fin pudo llamar a su familia.

—Lloré al oír la voz de mi hermano. Le llevé seis horas conducir desde Suecia. Cuando llegó, hubo una pelea. El traficante se negaba a dejarme ir si no le daba más dinero. Pensé que nunca iba a volver a ver a mi mamá. Pero al final pude irme.

Pensar en los demás

Ahora Milad va a una escuela sueca y juega en un equipo de fútbol. Se siente a gusto, pero echa de menos su hogar y a su mejor amigo, que se quedó en Aleppo.

—La ciudad está destruida por las bombas y no hay comida, agua ni electricidad. La familia de mi amigo intenta huir, pero es difícil. La ciudad de Kobane, adonde nosotros huimos primero, fue destruida por EI, el Estado Islámico, y la frontera que cruzamos para ir a Turquía está cerrada.

Muchos en Europa están preocupados porque mantener a los refugiados cuesta mucho dinero y algunos quieren detener a los refugiados cerrando todas las fronteras.

—Me siento agradecido por haber podido venir, porque en Siria habríamos muerto —dice Milad—. Ahora me preocupo por mi amigo. Tenemos que pensar en los demás, no sólo en nosotros mismos.

La guerra en Siria

La guerra civil de Siria comenzó en 2011. Hasta el momento, 2016, medio millón de personas han muerto. Casi la mitad de los 22 millones de habitantes de Siria han tenido que huir. Alrededor de 6,5 millones son refugiados en su propio país y más de 4,5 millones han huido al exterior, la mayoría, a los países limítrofes.



KEWAL

LA HISTORIA DEL NIÑO ESCLAVO



CRECÍ EN UN PEQUEÑO PUEBLO DEL DESIERTO DE THAR, EN PAKISTÁN. CUANDO TENÍA DIEZ AÑOS OCURRIÓ ALGO TERRIBLE.



PARA PAGAR SUS REMEDIOS, PAPÁ HABÍA PEDIDO UN PRÉSTAMO.



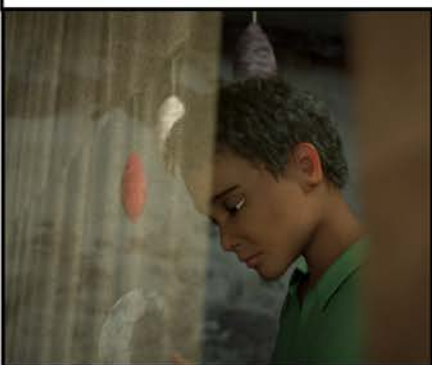
¡TIENES QUE EMPEZAR A TRABAJAR!

PAPÁ ME LLEVÓ CON EL DUEÑO DE LA FÁBRICA DE ALFOMBRAS QUE LE HABÍA PRESTADO DINERO.



YO DEBÍA TRABAJAR ALLÍ HASTA SALDAR LA DEUDA.

PERO YO NUNCA COBRABA Y LA DEUDA NUNCA DISMINUÍA.



¡DESPIERTA!



SI ME DORMÍA O ME EQUIVOCABA, ME GOLPEABAN.

DESPUÉS DE TRES AÑOS, ESCAPÉ.



AL FIN PUDE VER MI PUEBLO.



PAPÁ CONVENCIO AL DUEÑO DE LA FÁBRICA DE QUE ME PERMITIERA IR A LA ESCUELA DURANTE EL DÍA Y TRABAJAR AL ANOCHECER.

LEÍMOS ACERCA DEL PREMIO DE LOS NIÑOS DEL MUNDO Y SUPE QUE SE ESTABAN VIOLANDO MIS DERECHOS.

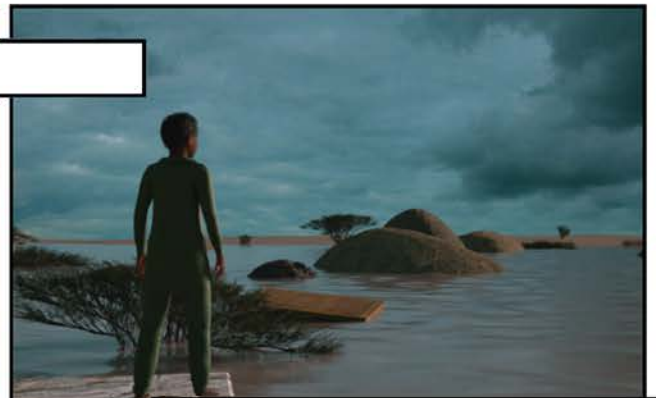


PERO JUSTO QUE LAS COSAS EMPEZABAN A MEJORAR...

...EMPEZÓ A LLOVER A CÁNTAROS.



EL DESIERTO SE INUNDÓ.



MI PUEBLO Y LA ESCUELA QUEDARON DESTRUIDOS.

PERO RECONSTRUIMOS NUESTRA ESCUELA.



¡PUDE PARTICIPAR EN LA VOTACIÓN MUNDIAL! Y ME CONVERTÍ EN MIEMBRO DEL JURADO INFANTIL DE WCP.




AHORA TENGO 18 AÑOS Y ME FUI DEL JURADO. ¡UN DÍA VOY A SER MÉDICO!

Celebra los Derechos del Niño

Celebrate the rights of the child

Célébre les droits de l'enfant

Fira barnets rättigheter



La Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño se aplica a ti y a todos los demás niños menores de 18 años. Todos los países del mundo, excepto EE. UU*, han ratificado (se han comprometido a cumplir) la Convención. Por lo tanto, siempre deben pensar primero en lo que es mejor para los niños y escuchar lo que ellos tienen para decir.

Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño

- Todos los niños tienen los mismos derechos y el mismo valor.
- Todos los niños tienen derecho a ver sus necesidades básicas cubiertas.
- Todos los niños tienen derecho a ser protegidos contra maltratos y abusos.
- Todos los niños tienen derecho a expresar su opinión y a ser respetados.

¿Qué es una convención?

Una convención es un acuerdo internacional, un compromiso entre los países. La Convención de los Niños es una de las seis convenciones de la ONU sobre los derechos humanos.

¡Tu derecho a quejarte!

Los niños cuyos derechos fueron violados pueden presentar una queja directamente al Comité de los Derechos del Niño de la ONU si no recibieron ayuda en su propio país. Esto es posible gracias a OP3, un suplemento bastante nuevo de la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño. Los niños de los países que han aprobado el suplemento tienen más posibilidades de hacer oír su voz y defender sus derechos. Suecia aún no lo ha hecho. Tú y tus amigos pueden contactar a los políticos y exigir que lo hagan.

*EE. UU. ha firmado la Convención, pero no es jurídicamente vinculante.

La Convención de los Niños reúne una larga lista de derechos de todos los niños del mundo. Aquí se resumen algunos de ellos.

Artículo 1

Los niños de todo el mundo menores de 18 años tienen estos derechos.

Artículo 2

Todos los niños tienen el mismo valor.

Todos los niños tienen los mismos derechos. Ninguno debe ser discriminado.

Debes recibir el mismo trato sin importar tu apariencia, tu color, tu sexo, tu idioma, tu religión o tus opiniones.

Artículo 3

Los que toman decisiones en asuntos que conciernen a los niños deben considerar en primer lugar qué es lo mejor para el niño.

Artículo 6

Tienes derecho a vivir y a desarrollarte.

Artículo 7

Tienes derecho a un nombre y a una nacionalidad.

Artículo 9

Tienes derecho a vivir con tus padres, si es que ello no te perjudica.

Tienes derecho a crecer en casa junto a tus padres, si es posible.

Artículos 12–15

Todos los niños tienen derecho a expresar su opinión. Los niños deben ser consultados. Tus opiniones deben ser respetadas en todas las decisiones que te atañen, en casa, en la escuela, con las autoridades y en los tribunales.

Artículo 18

Tu padre y tu madre tienen la responsabilidad común de tu educación y desarrollo. Siempre deben pensar primero en lo que es mejor para ti.

Artículo 19

Tienes derecho a ser protegido contra todo tipo de violencia, contra el descuido, los malos tratos y el abuso. No deberán aprovecharse de ti ni tus padres ni otros responsables (ni ningún otro responsable) de tu tutela.

Artículos 20–21

Tú que has sido privado de tu familia, tienes derecho a recibir cuidado.

Artículo 22

Si has tenido que huir de tu país tienes los mismos derechos que los otros niños en el nuevo país. Si has huido solo/a tienes derecho a recibir apoyo y ayuda especial. Si es posible te reunirás con tu familia.

Artículo 23

Todos los niños tienen derecho a vivir bien. Si tienes alguna discapacidad, tienes derecho a recibir apoyo y ayuda adicionales.

Artículo 24

Si te enfermas tienes derecho a recibir toda la ayuda y asistencia médica que necesites.

Artículos 28–29

Tienes derecho a ir a la escuela y aprender lo que es importante saber, como el respeto a los derechos humanos y a otras culturas.

Artículo 30

Todas las ideas y creencias de los niños deben ser respetadas. Si perteneces a una minoría tienes derecho a tu propio idioma, a tu propia cultura y a tus creencias.

Artículo 31

Tienes derecho a jugar, descansar, tener tiempo libre y vivir en un ambiente sano.

Artículo 32

No puedes ser obligado a hacer trabajos perjudiciales que dañen tu salud o que te impidan ir a la escuela.

Artículo 34

No deberás ser víctima de abusos ni ser obligado a prostituirte. Si te tratan mal tienes derecho a recibir ayuda y protección.

Artículo 35

Nadie tiene derecho a raptarte ni venderte.

Artículo 37

No debes ser castigado de forma cruel o perjudicial.

Artículo 38

No debes ser reclutado como soldado ni participar en conflictos armados.

Artículo 42

Todos los niños y los adultos deben conocer la Convención de los Niños. Tienes derecho a recibir información y conocimiento para aprender sobre tus derechos.

Aprende más sobre los derechos del niño, el derecho de todos los niños a quejarse y sobre las nuevas metas mundiales en www.worldschildrensprize.org



Nuevas metas mundiales

En septiembre de 2015, los líderes del mundo se pusieron de acuerdo en luchar juntos para concretar 17 nuevas metas mundiales. Abarcan todo, desde la salud y el hambre hasta la educación y el medio ambiente. Las metas deben alcanzarse en 15 años y así se resolverán tres enormes problemas: La pobreza extrema será erradicada. Se acabarán las injusticias y la falta de igualdad. Se resolverán los cambios climáticos. En todos los países, para todas las personas. ¡Tú también puedes participar en la lucha para alcanzar las metas!

Celebra los derechos del niño

El 20 de noviembre es un día de celebración para todos los niños del mundo. Ese día, en 1989, la ONU aprobó la Convención sobre los Derechos del Niño.

¿Cómo están los niños del mundo?

Todos los países que ratificaron la Convención de los Niños prometieron respetar los derechos del niño, pero las violaciones son comunes en todos los estados. Aquí hay algunos ejemplos. ¿Cómo están los niños donde vives?

NOMBRE Y NACIONALIDAD

Cuando naces tienes derecho a recibir un nombre y a adquirir la ciudadanía de tu lugar de nacimiento.

Cada año nacen 135 millones de niños en el mundo. De ellos, 68 millones nunca son registrados. ¡No hay ningún certificado que diga que existen!



SOBREVIVIR Y DESARROLLARSE

Cada país que firmó la Convención debe hacer todo lo posible para que todos los niños puedan sobrevivir y desarrollarse.

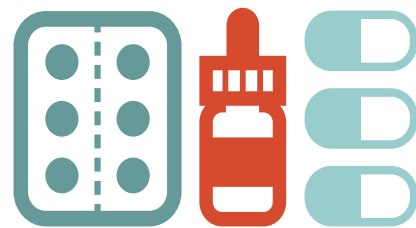
Uno de cada 4 niños del mundo menores de cinco años está desnutrido y eso afecta su desarrollo por el resto de su vida. Uno de cada 20 niños (1 de cada 11 en los países más pobres) muere antes de cumplir los cinco años. La mayoría muere de enfermedades que se puede prevenir, como la neumonía, la diarrea y la malaria.

200
000 000

DISCAPACIDADES

Tú que tienes una discapacidad tienes los mismos derechos que todos los demás. Tienes derecho a recibir ayuda para una participación activa en la sociedad. Los niños con discapacidades figuran entre los más desprotegidos. En muchos países no pueden ir a la escuela. Muchos son tratados como si fueran inferiores y son ocultados.

En el mundo hay acerca de 200 millones de niños con discapacidad.



SALUD Y ATENCIÓN MÉDICA

Tienes derecho a sentirte bien y a recibir ayuda si estás enfermo. La falta de alimento, agua pura y una buena higiene afecta la salud de muchos niños.

Cada día mueren 16.000 niños menores de cinco años. Los niños pobres rara vez van al médico, en especial si son niñas. Al año mueren 2 millones de niños a causa de enfermedades contra las que existen vacunas, pues 1 de cada 6 niños nunca es vacunado. En los países más pobres, 4 de cada 10 niños no tienen acceso al agua potable. Cada día mueren de malaria 1.500 niños menores de cinco años (alrededor de 500.000 al año). Sólo 3 de cada 10 niños enfermos de malaria reciben tratamiento y sólo 4 de cada 10 niños de los países más pobres con malaria duermen bajo una tela mosquitera.



TRABAJO PERJUDICIAL

Tienes derecho a ser protegido de la explotación económica y de trabajos perjudiciales para tu salud o que te impidan ir a la escuela. Los menores de 12 años no deben trabajar.

Alrededor de 264 millones de niños trabajan, y para la mayoría de ellos el trabajo es directamente perjudicial para su seguridad, salud, moral y educación. Unos 10 millones de niños son obligados a las peores formas de trabajo infantil, como a ser esclavos por deudas o niños soldados, o son expuestos al comercio sexual con niños. Por lo menos 1,2 millones de niños son expuestos al "tráfico", que es la forma actual de la esclavitud.

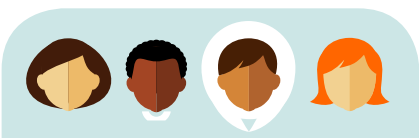


100 MILLION

NIÑOS DE LA CALLE

Tienes derecho a vivir en un ambiente seguro. Todos los niños tienen derecho a la educación, atención médica y a un nivel de vida aceptable.

Alrededor de 100 millones de niños viven en la calle. Para muchos, la calle es su único hogar. Otros trabajan y pasan el día en la calle, pero tienen una familia a la cual regresar por la noche.



MINORÍAS

Los niños pertenecientes a grupos minoritarios o indígenas tienen derecho a su idioma, cultura y religión. Los pueblos indígenas son, por ejemplo, los indios de Estados Unidos, los aborígenes de Australia y los sami del norte de Europa.

Los niños indígenas y de minorías sufren a menudo la violación de sus derechos. No se respeta su idioma, son acosados o discriminados. Muchos niños no tienen acceso a atención médica.



HOGAR, ROPA Y SEGURIDAD

Tienes derecho a tener un hogar, comida, ropa, educación, servicios de sanidad y seguridad.

Más de 900 millones de personas, o 1 de cada 7, vive en la pobreza extrema. Casi la mitad de ellas son niños.



DELITOS Y CASTIGO

Los niños sólo pueden ser encarcelados como último recurso y por el tiempo más corto posible. Ningún niño debe ser sometido a tortura u otros tratos crueles. Los niños que cometan delitos deben recibir asistencia y ayuda. No pueden ser castigados con pena de muerte o cadena perpetua.

Al menos un millón de niños está en prisión. Los niños en prisión a menudo son maltratados.



LA VIOLENCIA

Tienes derecho a ser protegido contra toda forma de violencia, descuido, maltrato y abuso.

Uno de cada 3 niños es víctima del mobbing o acoso escolar. Cuatro de cada 5 niños de 2 a 14 años sufre algún tipo de castigo físico y/o violencia en su hogar. Muchos países permiten el castigo físico en la escuela. Sólo 48 países han prohibido toda forma de castigo físico hacia los niños.



LA GUERRA Y LOS REFUGIADOS

Tienes derecho a la protección y a la atención en caso de guerra o si estás huyendo. Los niños que viven en las zonas en guerra o los refugiados tienen los mismos derechos que los demás niños.

Alrededor de 30 millones de niños del mundo son refugiados. Es más de la mitad de la totalidad de refugiados. En los últimos 10 años, al menos dos millones de niños murieron en la guerra. Seis millones recibieron heridas físicas graves. Diez millones de niños recibieron heridas psicológicas graves. Un millón perdió a sus padres o fue separado de ellos. Cerca de 250.000 niños son utilizados como soldados, mozos o trabajadores en minas (cada año, más de 1.000 niños mueren o reciben heridas en minas).

123
ABC



EDUCACIÓN

Tienes derecho a ir a la escuela. La escuela primaria debe ser gratuita para todos.

Más de 9 de cada 10 niños van a la escuela, pero aún hay 57 millones de niños que no reciben educación. De los que no van a la escuela, 55 de cada 100 son niñas.

¡TU VOZ DEBE SER OÍDA!

Tienes derecho a dar tu opinión en todos los temas que te conciernen. Los adultos deben escuchar las opiniones de los niños antes de tomar una decisión, que siempre debe apuntar al interés del niño.

¿Es así en tu país y en el mundo de hoy? ¡Tú y los demás niños son quienes mejor lo saben!



Camino a la democr

¿Qué es la democracia?

En muchos temas, quizá tú y tus amigos opinen lo mismo. En otros, opinan totalmente diferente. Quizá puedan oír al otro y dialogar hasta encontrar una solución que todos puedan aceptar. Entonces están de acuerdo y llegan a un *consenso*. A veces tienen que ponerse de acuerdo en que no están de acuerdo. Entonces la mayoría, los que son más, puede decidir. Eso es la *democracia*.

En una democracia, todas las personas deben tener el mismo valor y los mismos derechos. Todos pueden decir lo que opinan, participar y ejercer una influencia. Lo contrario de la democracia es la *dictadura*. En ella es solo uno o unos pocos los que deciden todo y nadie puede protestar.

En una democracia todos tienen que poder hacer oír su voz, hay que negociar y votar para llegar a una decisión. Existe la *democracia directa* y la *democracia representativa*. Hay una democracia directa cuando todos votan acerca de un determinado asunto, por ejemplo, su Votación Mundial sobre quién recibirá el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño. O cuando en un país se realiza un plebiscito. La mayoría de los países democráticos se rigen por una *democracia representativa*. En ella, los ciudadanos eligen a sus *representantes*, los políticos, que deben gobernar el país según la voluntad de la gente.

Cada año, el programa del Premio de los Niños del Mundo termina cuando usted realizan su propia votación mundial democrática, Global Vote. Acompáñanos en un viaje por el tiempo hacia el surgimiento de la democracia en el mundo.



EN TODOS LOS TIEMPOS

Decisiones conjuntas

En todos los tiempos, las personas se han reunido para tomar decisiones juntas. Al principio, las decisiones se toman en el grupo, la tribu o la aldea. Quizá se trate de la caza o los cultivos. Muchos utilizan rituales sobre cómo discutir acerca del bienestar grupal y tomar decisiones conjuntas. Puede ser que hagan pasar un objeto, por ejemplo, una pluma, por el grupo. El que tiene la pluma tiene la palabra. ¡Pruébenlo en el aula!

Nace la palabra democracia

En el año 508 A.C. nace la palabra democracia a partir de las palabras griegas demos (pueblo) y krátos (gobierno). Todos los ciudadanos de Grecia pueden subir a una escalera y decir su opinión sobre temas importantes. Si no logran ponerse de acuerdo, votan sobre el asunto levantando la mano. Pero solo los hombres tienen derecho de voto. Las mujeres, los esclavos y los extranjeros no son considerados como ciudadanos y no pueden votar.

508 A.C.



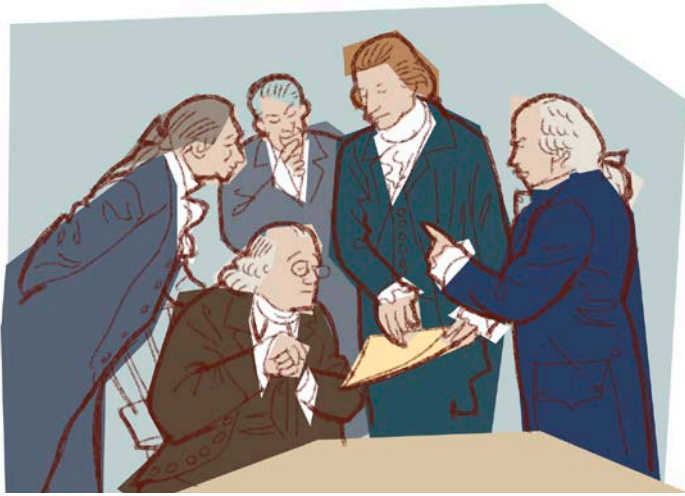
EL SIGLO XVIII

Soberanos absolutos

En el siglo XVIII, la mayoría de los países, por ejemplo en Europa, son gobernados por reyes y emperadores absolutos que ignoran la voluntad de la gente. Pero los pensadores empiezan a interesarse nuevamente por viejas ideas según las que todas las personas nacen libres, con el mismo valor y los mismos derechos. ¿Por qué ciertos grupos de la sociedad deben tener más poder y riquezas que los demás? Otros critican la opresión de los reyes y opinan que si todos tienen más conocimientos, van a descubrir las injusticias de la sociedad y protestar contra ellas.



acia



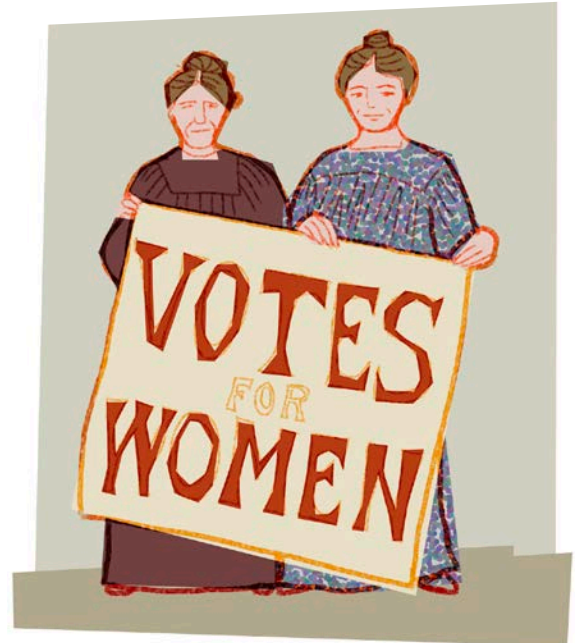
1789

El voto de los ricos

En 1789 hay una revolución en Francia. El pueblo exige libertad e igualdad. Esas ideas y exigencias tienen una gran difusión en Europa e influyen en la evolución de la sociedad. Pero aún es solo a los hombres a quienes se considera ciudadanos. Además, a menudo los hombres solo pueden votar y convertirse en políticos si son ricos y poseen una casa y tierras.

Ni mujeres ni esclavos

En 1789 se redacta la primera constitución de EE. UU. (ley fundamental). Es un paso importante en la historia de la democracia. En ella figura que el pueblo debe tener el poder sobre las decisiones y que las personas tienen derecho a escribir y opinar lo que quieran. Pero la constitución no se aplica ni a las mujeres ni a los esclavos.



Primera votación secreta

En 1856 se lleva a cabo la primera votación secreta con papeletas electorales con los nombres de los candidatos impresos en Tasmania, Australia.



1856

1906 Las mujeres exigen el derecho al voto
1921
1945

A comienzos del siglo XIX, cada vez más mujeres empiezan a exigir el derecho al voto en las elecciones políticas. Finlandia es la primera en Europa en tener el voto de la mujer, en 1906. En Gran Bretaña y en Suecia se demora hasta 1921. Y en la mayoría de los países de Europa, África y Asia se demora hasta después del fin de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, o incluso más tarde, hasta que las mujeres obtienen el derecho al voto.

1947

La democracia más grande del mundo

En 1947, India se libera del Imperio Británico y se convierte en la democracia más grande del mundo. La lucha por la libertad es liderada por Mahatma Gandhi, que cree en la resistencia sin violencia, la *no violencia*.



Primera democracia de África

En 1957, Ghana, en África Occidental, obtiene la libertad y la independencia de sus colonizadores, los británicos. Kwame Nkrumah se convierte en el primer gobernador del país. La colonización de África, Asia y Latinoamérica había comenzado cientos de años antes. Las potencias europeas enviaron militares y exploradores. Ocuparon las tierras, robaron los recursos naturales y convirtieron a las personas en esclavos.

1957





Los mismos derechos en EE.UU.

En 1955, Rosa Parks, que es negra, se niega a cederle su asiento en un autobús a un hombre blanco. Rosa es multada, pues en el sur de Estados Unidos los negros no tienen los mismos derechos que los blancos. A veces no pueden votar y tampoco los niños negros pueden asistir a las mismas escuelas que los blancos. El luchador por los derechos civiles Martin Luther King inicia un boicot contra la compañía de autobuses. Es el comienzo de un gran movimiento de protesta en EE. UU. contra el racismo y a favor de los mismos derechos y libertades para todos.



La Primavera Árabe

En 2010, la policía le confisca a un joven pobre de Túnez su carreta de verduras. Él se inmola como protesta y cuando se difunde la noticia de su muerte, cientos de miles de personas salen a manifestarse. Así logran deponer al dictador del país, Ben Ali. El pueblo de los países vecinos se siente inspirado y los dictadores de Egipto y Libia caen por las protestas populares. El movimiento democrático del Medio Oriente se llama *La Primavera Árabe*.

Las dictaduras continúan

Hoy, aún hay dictaduras en varios países del planeta, pero también en muchas democracias ocurren violaciones de los derechos humanos. Los Derechos del Niño son violados en todos los países. En las dictaduras no hay derecho de voto, de hablar libremente ni derecho de expresar opiniones, es decir, libertad intelectual. Los gobernantes deciden todo y a menudo se enriquecen a sí mismos y a sus familias.



Derecho a voto para todos en Sudáfrica

En 1994, Nelson Mandela se convierte en el primer presidente democráticamente electo de Sudáfrica. Ha pasado 27 años en prisión por su lucha contra el sistema racista sudafricano del apartheid, que separa a las personas según su color de piel. En la votación de Mandela, por primera vez participan todos los sudafricanos en iguales condiciones.

Birmania, camino a la democracia

En 2010 es liberada Aung San Suu Kyi de su arresto domiciliario en la dictadura de Birmania. Hasta entonces ha pasado 15 de los últimos 23 años bajo arresto domiciliario por su valiente lucha por la democracia en Birmania. En 2011 se convierte en protectora de la fundación World's Children's Prize.



2016/2017

La Votación Mundial democrática infantil

En 2016/2017 se lleva a cabo el programa del PEM por decimosexto vez. Hasta ahora, más de 38,4 millones de niños han aprendido sobre sus derechos y sobre la democracia mediante el programa. Es importante que cada nueva generación reciba estos conocimientos. Esto ayuda a que tú y tus amigos toda la vida puedan contribuir a construir su país, para que la democracia se fortalezca y los derechos humanos y del niño sean respetados.

Una vez que han aprendido todo sobre los derechos del niño y los aportes de los candidatos al premio, ustedes preparan su votación mundial democrática. Tu voz es tu propia decisión. Ningún compañero ni maestro debe convencerte de a quién debes votar. Aquel a quien vote la mayoría ¡recibirá el Premio de los Niños del Mundo 2016/2017!

Hora de la Votación Mundial

En la Votación Mundial participas y decides quién recibirá el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño.

Tienes derecho de voto hasta el año en que cumples 18 años inclusive.

Decidan la fecha de su Día de la Votación Mundial ya al comenzar a trabajar con el programa de WCP, de manera que tengan suficiente tiempo, semanas o meses, para aprender sobre los candidatos y para discutir sobre los derechos del niño en el lugar donde viven y en el mundo.

Nadie debe influir en tu elección, ni tus amigos, ni tu maestro, ni tus padres. Si tú mismo no lo dices, ningún otro podrá saber a quién votas. Todos los que tienen derecho de voto deben figurar en el padrón electoral, una lista de nombres, y con cuidado se tildan sus nombres cuando reciben su papeleta electoral o cuando depositan su voto en la urna.

¡Inviten a su día de votación!

¡Inviten a los medios locales, políticos, padres a vivenciar su Día de la Votación Mundial!

Hagan urnas electorales creativas



Cesto trenzado en Brasil



Tarro + papel en Ghana



Caja en India

Gabinete electoral importante



Fabriquen su propio gabinete o pídanlo prestado de las elecciones de adultos.

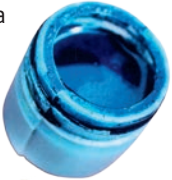


Designar a las personas clave

- Ejecutores de la votación, que tildan la lista de votantes y reparten las papeletas
- Inspectores, que supervisan que todo vaya bien
- Escrutadores, que cuentan los votos

Color contra el fraude

Asegúrense de que nadie pueda votar dos veces marcando a todos los que votaron con color, por ejemplo, en el pulgar, en una uña, o con una raya en la mano o en el rostro. ¡Utilicen pintura que sea difícil de sacar!



Entren de a uno por vez en el gabinete para que nadie vea a quién votan.

¡Cuenten los votos, festejen y luego informen el resultado por los tres candidatos a WCP!



En las páginas 21–49 pueden buscar inspiración visitando el Día de la Votación Mundial en distintos países.



El terremoto no detuvo la Votación Mundial de Phulmaya



-Hoy participé en la Votación Mundial y siento que es importante. Los candidatos luchan por nosotros. Al votar demuestro que lo que ellos hacen es importante y que apoyo su trabajo -dice Phulmaya.

-Estaba muy asustada y creí que iba a morir cuando llegó el terremoto. Tanto nuestra casa como la escuela fueron totalmente destruidas. El año anterior habían venido a la escuela las embajadoras de los derechos del niño. Nos transmitieron conocimientos y valor y nos enseñaron sobre los derechos de las niñas y cómo las chicas eran engañadas y vendidas. Después del terremoto temí que nunca más fuéramos a poder participar del Premio de los Niños del Mundo- dice Phulmaya, 12, del pueblo de Gairibisauna, Nepal.

Si hay algo de lo que Phulmaya siente que ella y los demás chicos del pueblo necesitan aprender más es de los derechos de las niñas.

-Aquí se obliga a las chicas a trabajar mucho más que a los varones. Yo trabajo varias horas tanto antes como después de la escuela. Me levanto ya al amanecer y me ocupo de

alimentar a nuestros animales antes de encender el fuego en la cocina y preparar el desayuno. Después de la escuela acarreo agua, lavo la ropa, preparo la comida y lavo los platos. Si me queda algo de tiempo antes de ir a acostarme, hago la tarea. Nunca tengo tiempo de jugar como hacen los varones- explica Phulmaya-. Pero de todas formas tengo suerte.



Así se veía la casa de Phulmaya el día siguiente al terremoto, sólo un gran montículo. Phulmaya aún ayuda a quitar las piedras.



Muchas chicas no pueden ir a la escuela para nada, a la vez que sus hermanos sí pueden ir. Los padres no quieren pagar la educación de sus hijas porque el plan es que las chicas se casen jóvenes y se muden a la casa de la familia del esposo. Algunas chicas hasta son obligadas a casarse siendo aún niñas.

Phulmaya siempre había sentido que era injusto que se tratara en forma diferente a las chicas y a los varones. Pero no sabía que eso era una violación a sus derechos. No hasta que las embajadoras de los derechos del niño llegaron al pueblo con el programa del Premio de los Niños del Mundo.

Embajadoras de los derechos del niño

-Ellas me enseñaron que las chicas tenemos el mismo valor y los mismos derechos que los varones. Que nosotras también tenemos derecho a una buena educación, que deben tratarnos bien y no hacer que nos casemos contra nuestra voluntad. ¡Eso me puso muy contenta!

Las embajadoras de los derechos del niño que fueron al pueblo de Phulmaya viven

en Maiti Nepal, una organización que lucha contra el comercio sexual infantil.

-Las embajadoras nos enseñaron mucho sobre el tráfico. Sobre cómo los tratantes de personas vienen a los pueblos pobres, justo como el nuestro, y engañan a los padres para que vendan a sus hijas. Los padres creen que las chicas van a tener un buen trabajo en el extranjero o en Katmandú, la capital, y que podrán enviar dinero a casa, pero en vez de eso las hijas se convierten en esclavas en burdeles y son obligadas a hacer cosas malas.



Phulmaya y sus compañeros aprendieron que cada año, alrededor de doce mil chicas desaparecen de este modo de Nepal, principalmente hacia India. La gran mayoría nunca regresa a su hogar.

-¡Eso es terrible y hay que detenerlo! Cuando conocí a las embajadoras, en seguida sentí que yo también quería convertirme en una embajadora de los derechos del niño que viaje por las escuelas y luche por los derechos de las niñas y contra el comercio de esclavos en Nepal.

El terremoto

Pero luego ocurrió algo que frenó los planes de Phulmaya de convertirse en embajadora.

-Fue un sábado. Una amiga, mamá y yo estábamos almorzando cuando de repente todo empezó a sacudirse. Los vasos y los platos se estrellaron contra el suelo. Los armarios y los estantes se desplomaron, el televisor se cayó... se rompió todo. Entré en pánico y estaba segura de que todas moriríamos. Mamá gritó que debíamos ir afuera, ¡afuera! Y tuvimos el tiempo justo de salir antes de que toda la casa se derrumbara. Sólo quedó un cúmulo de piedras.

Todos los vecinos salieron corriendo de sus casas, que también se derrumbaron.

-Parecía irreal. Todos lloraban y gritaban. Nos abrazamos y tratamos de consolarlos los unos a los otros. Mi familia tuvo suerte, porque todos nos salvamos, pero el abuelo de mi amiga no hizo a tiempo de salir y la casa se desplomó sobre él. Murió.

Phulmaya se dirige a la escuela mientras su mamá quita escombros frente a la casa de chapa que será el nuevo hogar de la familia.



Las ventanas están en su lugar en el aula cuando las embajadoras de los derechos del niño les enseñan a los alumnos, pero no las paredes de piedra, que se derrumbaron en el terremoto.



Maiti galardonada con el WCP

En 2002, Maiti Nepal recibió el Premio de los Niños del Mundo por su lucha contra la trata de niñas nepalesas, que son vendidas como esclavas, principalmente en India. Mediante la enseñanza y la información, Maiti previene que las niñas pobres sean engañadas y vendidas a burdeles. Maiti cuida y apoya a las chicas que fueron esclavas y tiene guardias de frontera, que detienen a los tratantes de personas cuando intentan llevarse de Nepal a las niñas engañadas.



Muchas personas murieron en Nepal durante el terremoto.

Phulmaya y sus vecinos tuvieron que dormir en el camino los primeros tiempos después del terremoto.

-Éramos quince personas que dormíamos acurrucadas junto a las otras sobre el suelo. Compartíamos las mantas que había. Todos estaban tristes y lloraban. Algunos decían que los tigres iban a ir adonde estábamos acostados, totalmente desprotegidos. Tuve miedo.

La escuela destruida

La escuela de Phulmaya también fue destruida. Las paredes se derrumbaron y los bancos, los libros, las computadoras y todo el resto del material escolar quedó sepultado bajo las pilas de escombros.

-Tuve miedo de no poder

regresar nunca a la escuela.

Durante los primeros tiempos, a todos en el pueblo les faltó la comida porque las provisiones y los campos quedaron sepultados bajo las piedras y el barro.

-Teníamos hambre y tuvimos que limpiar todo.

Construimos una pequeña casilla de chapa y plástico donde aún vivimos.

Funciona, pero ya no me gusta.

Es estrecha y tengo que dormir en el suelo. Ahora que estamos en el período de lluvias, fácilmente entra agua y todo queda mojado y húmedo. Espero el momento en el que nuestra nueva casa esté lista.

Premio de los Niños del Mundo

Al mismo tiempo que la familia de Phulmaya y todos los

demás arreglaban sus casas arruinadas, también luchaban para tratar de poner en orden la escuela del pueblo. Después de un mes de trabajo duro, al fin los alumnos pudieron regresar a clases.

-Me sentí muy bien al ver a mis amigos y empezar a aprender cosas otra vez. Antes del terremoto nuestra escuela era muy hermosa, pero ya no lo es. Le faltan



Phulmaya lee El Globo en el piso de la pequeña casilla que es el hogar temporal de la familia.





Todos esperaron por mucho tiempo el Día de la Votación Mundial y ahora al fin llegó. Con gran seriedad, los alumnos se ubican en fila para votar.

paredes externas, libros y muchos otros elementos. Pero de todas formas me siento bien de haber vuelto.

Phulmaya se sintió mucho mejor cuando supo que ella y todos los demás alumnos de la escuela iban a poder continuar participando en el Premio de los Niños del Mundo.

-Después del terremoto

tuve miedo de no volver a ver a las embajadoras de los derechos del niño. También tuve miedo de que no pudiéramos leer El Globo ni participar en el WCP para aprender más sobre nuestros derechos.

¡Pero las embajadoras regresaron y participamos otra vez! Esta vez fue aun más solemne para mí, pues pude ayudar a las embajadoras a

hablar sobre los derechos del niño y a preparar a mi clase para la Votación Mundial. Hablé sobre los derechos de las niñas y sobre cómo las chicas son llevadas lejos y vendidas. Me sentí nerviosa, pero más que nada feliz y orgullosa. Y hoy realmente hemos votado. ¡El terremoto no pudo detener la Votación Mundial! 🌐



Lucha por las chicas

Phulmaya ayudó a las embajadoras de los derechos del niño a informar a su clase sobre los derechos de las niñas y el tráfico, cómo las chicas son llevadas lejos y vendidas como esclavas.

-Después del terremoto, el riesgo de que las chicas se vean expuestas al comercio sexual aumentó, porque las familias se volvieron aún más pobres. Muchos niños perdieron a sus padres y eso hace que sea más fácil para los tratantes aprovecharse de ellos. Por eso me pareció importante hablar de ese tema ahora -dice Phulmaya.

Casi 9.000 muertos

Los dos grandes terremotos del 25 de abril y el 12 de mayo de 2015, además de las 380 réplicas, tuvieron consecuencias terribles en Nepal, que ya era muy pobre:

- 8.959 personas murieron, de las cuales 2.525 eran niños.
- 1.642 niños perdieron a uno o a ambos padres.
- 32.000 aulas fueron destruidas.
- 985.000 niños no pudieron regresar a la escuela.
- 900.000 hogares fueron dañados o totalmente destruidos.
- 765 hospitales o centros de salud fueron dañados o totalmente destruidos.
- 10.000 niños están desnutridos como consecuencia del terremoto.
- 513 niñas y mujeres fueron rescatadas de la trata en la frontera con India desde el terremoto.



¡Nunca se vayan con extraños!

"Me sentí bien cuando las embajadoras de los derechos del niño vinieron al pueblo, nos enseñaron cosas importantes y explicaron qué era el Premio de los Niños del Mundo. Pero también fue doloroso. Saber que las chicas nepalesas de mi misma edad son vendidas y van a parar al comercio sexual y a la esclavitud es terrible. Es doloroso. Si uno es víctima del comercio sexual, son violados todos sus derechos. No puede ir a la escuela y no tiene futuro. Las embajadoras nos aconsejaron no hablar nunca con extraños ni irnos con nadie que no conozcamos. También nos advirtieron que no comiéramos algo que nos convide alguien que no conozcamos, porque puede tener droga. Una vez que uno fue drogado, corre el riesgo de ser llevado lejos y vendido como esclavo. Son buenos consejos que nos ayudan. Me gustaría ser embajadora de los derechos del niño, luchar por los derechos de las niñas y recorrer los pueblos explicando que todos tienen el mismo valor. Para que la discriminación contra las chicas se termine.

Cuando sea adulta quiero ser enfermera".

Ganga, 13, Escuela Secundaria Shree Tapeshwor



¡Traten igual a sus hijos e hijas!

"Hoy tuvimos la Votación Mundial en mi escuela. Yo fui policía y me ocupé de que las filas estuvieran en orden. Tuvimos la Votación Mundial porque trabajamos con el Premio de los Niños del Mundo en la escuela. Al participar en el WCP aprendí que los niños tienen derechos, como por ejemplo, que no se puede someter a los niños al trabajo duro, sino que todos los niños deben ir a la escuela. También aprendí que los adultos no deben golpear a los niños. Pero los abusos contra los niños son comunes en Nepal. En especial, aquí las cosas son difíciles para las chicas. En los pueblos, a muchas chicas no les permiten ir a la escuela y las

obligan a trabajar en su casa y en el campo. Pero sus hermanos van a la escuela. Cuando las chicas tienen 13 o 14 años, muchas son obligadas a casarse con hombres adultos. Todo eso está mal. ¡Es obvio que hay que tratar igual a los hijos y a las hijas! Nacen de la misma mamá, tienen la misma sangre. ¿Cuál es la diferencia? ¡Ninguna! Sin importar que seas varón o niña, tienes el mismo valor. Es importante que las embajadoras de los derechos del niño recorran las escuelas y nos enseñen sobre nuestros derechos. Luego vamos a casa con nuestra familia y los vecinos y les contamos sobre lo que aprendimos. Les mostramos la revista El Globo. Cuando todos

lo sepan, creo que de a poco todos los niños van a ser tratados mejor en Nepal.

En el futuro quiero ser oculista".

Jeevan, 14, Escuela Secundaria Shree Tapeshwor



Las embajadoras inspiran

"De verdad me gusta cuando las embajadoras de los derechos del niño vienen y nos enseñan sobre los derechos de las niñas. Me encanta oír que debemos ser respetadas. Aquí a menudo se trata a las chicas peor que a los varones. Muchas chicas van a escuelas peores que sus hermanos, si es que les permiten ir a alguna. Eso me entristece y me enoja. Si los padres sólo van a preocuparse por sus hijos varones, ¡pienso que no deberían tener permiso de tener ningún hijo! Quizá los varones que escuchan a las embajadoras en el futuro se conviertan en buenos padres que traten a sus hijas tan bien como a sus hijos. ¡Espero que sí!

Las embajadoras demuestran que las chicas podemos hacer cosas importantes si nos dan la oportunidad. Son valientes al hablar de nuestros derechos tanto ante chicos como adultos.



¡Eso me inspira! ¡Yo también quiero ser así! Hoy fui ejecutora de la votación y les pinté una uña con un marcador a todos los que habían votado. Lo hice para que ninguno pudiera votar más de una vez. Eso es importante. Se trata de nuestros derechos, ¡por eso es importante que no haya fraude electoral!

Cuando sea adulta quiero ser trabajadora social y luchar por los derechos del niño".

Pusana, 14, Escuela Secundaria Shree Tapeshwor



Varones como embajadores

“Hoy tuvimos la Votación Mundial en la escuela. Fue como una gran fiesta. Celebramos nuestros derechos y todos estuvimos juntos. Antes de la Votación Mundial, vinieron las embajadoras de WCP a nuestra escuela y nos enseñaron sobre los derechos del niño, el tráfico y el Premio de los Niños del Mundo. También nos enseñaron que las chicas y los varones tienen el mismo valor y los mismos derechos. ¡Es algo con lo que estoy totalmente de acuerdo! Por eso está más que bien que los varones también podamos ser embajadores de los derechos del niño y luchar por cosas importantes. Si yo fuera embajador, enseñaría que las chicas y los varones tienen los mismos derechos y que deben ser tratados por igual. En Nepal es común que las chicas trabajen mucho más que nosotros los varones. ¡Está mal! En mi familia, mis hermanas y yo nos

repartimos las tareas. Si una de ellas prepara la comida, yo corto las verduras. Si mis hermanas lavan la ropa, yo voy a acarrear agua. Está bien repartirse el trabajo. Así todos tienen un poco de tiempo para jugar y hacer bien su tarea. Como embajador de los derechos del niño, les diría a todos los varones que ayuden a su mamá y a sus hermanas en casa. También lucharía contra la trata de personas, que también es común aquí. Las personas pobres son engañadas para vender a sus hijos, tanto chicas como varones. Los tratantes de personas dicen que los niños tendrán una buena educación o trabajos bien pagos, de manera que podrán enviar dinero a su familia. Pero los niños terminan siendo víctimas de la esclavitud, a menudo, en el extranjero. Tanto los varones como las chicas son obligados a trabajar como esclavos domésticos, a trasladar cargas pesadas, como

la leña, o a trabajar duro en los campos. Muchas chicas terminan siendo esclavas en burdeles de India. ¡Es terrible!

“Cuando sea adulto, sueño con llegar a ser médico”.

Sujan, 12, Escuela Secundaria Shree Tapeshwor



TEXTO: ANDREAS LÖNN FOTO: JOHAN BERKE



Yendo a votar por los derechos del niño.



Celebran la Votación Mundial

Cuando termina el Día de la Votación Mundial, todos reciben jugo y dulces. Hoy parece que el terremoto quedó muy atrás.

GHANA

Los niños de varias escuelas diferentes de Kasoa, Ghana, se reunieron para la Votación Mundial en el Complejo Presbiteriano Ebenezer.

El Globo me convirtió en defensora de los derechos del niño



Embajadora de los derechos del niño por la democracia

"El Globo ha instalado una sonrisa en el rostro de los niños al enseñarles acerca de sus derechos. A través de El Globo pude aprender sobre mis derechos y ahora soy más fuerte, valiente y sabia. Como embajadora de los derechos del niño, creo firmemente en la democracia, porque una sola voz no puede hacer una nación, al igual que un sólo árbol no puede formar un bosque. Quiero oír y escuchar la opinión de todos. Como directora del Erica Girls' Club, pude enseñarles a los demás acerca de los derechos del niño con la ayuda de las cosas divertidas que hay en la revista. Mis miembros y yo pudimos enseñarles a más de 50 niños acerca de sus derechos. El lema de Erica Girls' Club es: Unan y fortalezcan a los jóvenes".
Erica, 14, embajadora de los derechos del niño, Little Rock School



"Soy miembro activo del club de los derechos del niño de WCP en mi escuela y conocer la revista El

Globo ha sido de gran provecho en mi vida y en la de mis amigos. Cuando leí El Globo, entendí que nos enseña a los niños acerca de muchos derechos de los que no somos conscientes. Además nos muestra plataformas que podemos usar para manifestarnos y exigir el respeto de nuestros derechos.

Aunque hablamos de nuestros derechos en las clases de la escuela, El Globo no sólo me ha fortalecido, sino que también me ha convertido en una activista que en cada oportunidad defiende sus derechos y los de sus compañeros.

Cambia a los varones

Nuestros padres y maestros han sostenido varias ideas erróneas acerca de los derechos del niño.

Muchos de ellos aún consideran que está mal que las personas mayores pidan perdón a los niños cuando hicieron algo mal. Agradezco a El Globo que revele todas esas ideas falsas a los niños de hoy. Por ejemplo, gracias a El Globo, la concepción de que sólo los hombres deben hablar en público, tener ciertos roles de responsabilidad en la sociedad y decidir en lo que concierne a su familia, cada vez pertenece más al pasado. El Globo ha incluso hecho que cambiara la actitud de los varones hacia las tareas de limpieza en la

escuela y ahora participan cuando barremos el patio y el aula.

Ahora sé que ni siquiera mis padres pueden obligarme a casarme antes de tiempo. El Globo me cuenta que yo, como niña, tengo derecho a protegerme de cualquier persona que quiera violar mis derechos, discriminarme o maltratarme. Recomiendo El Globo a todos los niños de mi país, para que juntos podamos luchar por nuestros derechos".

Berlinda, 15, embajadora de los derechos del niño, secundaria Buduburam Junior High School



Erica Girls' Club enseña acerca de los derechos del niño.

El Globo me ayudó a entender que hay que ayudar

"Yo creía que las chicas debían hacer todas las tareas domésticas hasta que entendí que ambos sexos deben compartir por igual los quehaceres. Aquí en Ghana hay muchos padres que no envían a sus hijas a la escuela. El motivo que dan es que las niñas sólo van a ocuparse del hogar cuando se casen. No tenemos que pensar que sólo las chicas deben estar en la cocina, sino que los varones también deben ocuparse de las labores en el hogar. Desde que empecé a leer la revista El Globo, me

ayudó a entender que debo realizar tareas domésticas. Por eso empecé a ayudar a mi mamá y a mis hermanas a lavar, limpiar y acarrear agua. Los varones deben entender esto y ayudar a sus hermanas con las tareas de la casa".

Ebenezer, 15, Budburam Basic C-School



UGANDA



Lectores ávidos de El Globo en la escuela primaria Minaka, en Uganda.



FOTO: ANNA LÖFVING

Votación Mundial en escuela de heroína de los derechos del niño

Riando, Oini da vuelta las páginas de El Globo con el pie. Está en una silla de ruedas y no puede usar los brazos. Va a la escuela que Anna Mollel construyó con el monto del premio que recibió cuando fue elegida como heroína de los derechos del niño en la Votación Mundial de 2012. A la escuela de Anna van tanto niños con como sin discapacidad.

—El Premio de los Niños del Mundo es importante en nuestra escuela y el Día de la Votación Mundial es el mejor del año —dice Oini—. Aún no sabemos leer en inglés, así que alguien tiene que traducir todo lo que está en la revista al swahili.

SIERRA LEONA

¡Los maestros deben dejar de golpearlos!

“Nuestros maestros tienen que aprender acerca de los derechos del niño cada día, porque violan nuestros derechos a diario. Queremos que los maestros dejen de golpearlos en la escuela”.

Bessie, 14, escuela IMAT

Cada niño necesita conocer sus derechos

“Cada niño necesita conocer sus derechos y obligaciones. Por eso usamos El Globo en las reuniones de nuestro club escolar, para que otros niños entiendan sus derechos”.

Samantha, 14, escuela IMAT



Fila para votar en la escuela CS L'Horizon.

Clase sobre los derechos del niño con El Globo.



WCP nos ayuda a luchar

“Estoy segura de que con el programa de WCP, los padres y los demás adultos van a entender que tenemos derechos que hay que respetar. Todos los niños tienen el mismo valor y los mismos derechos, pero aquí se valora más a los varones. Las niñas deben hacer las tareas domésticas para toda la familia. Gracias al programa de WCP, podemos realizar una lucha para que las niñas y los niños tengan los mismos derechos”.

Anabelle, 15, CS L'Horizon

Hace posible que los maestros entiendan

“El Premio de los Niños del Mundo es un programa muy importante para los niños. En mi país no se respetan los derechos del niño. El castigo físico es común en las escuelas y justo este programa de WCP hace posible que los maestros comprendan que los golpes no son la mejor manera de que los alumnos entiendan. Como directora del club de los derechos del niño de WCP en mi escuela, ludo para que mis compañeros conozcan sus derechos y para que los adultos entiendan que es importante respetar la libertad tanto de las niñas como de los niños, que tienen los mismos derechos”.

Calixta, 16, C.S. Les Élus

Me ayuda a entender los derechos y la democracia

“Las niñas pueden hacer todo lo que hacen los varones. Muchos padres creen que fuimos hechas para las tareas domésticas y no para ir a la escuela. Eso no es justo. Mi participación en WCP 2015 hizo que entendiera mejor los asuntos sobre los derechos y la democracia para los niños. A través de la Votación Mundial, expresamos nuestras voces y entendimos los distintos pasos de un proceso democrático”.

Seinath, 15, CEG 1 D'Akpro Missèrètè

El club de WCP mejora la lucha contra el castigo físico

“Fui favorecida con la creación de clubes de WCP y entiendo que mejoran la lucha para detener el abuso sexual de las niñas y el castigo físico. Muchos maestros, e incluso padres, todavía usan esos métodos en mi país. A través del programa de WCP conocí mejor mis derechos, porque estudiamos y discutimos esos temas en clase”.

Mariel, 15, Complexe Scolaire St Luc

Con el programa de WCP por un mundo más humanitario

“Esta enseñanza hace que sepa más sobre mis derechos. En Benín no se respetan mucho los derechos del niño y depende de nosotros los niños enseñarles a los adultos a respetar mejor nuestros derechos. A través del programa de WCP, los niños decidimos firmemente luchar con nuestros amigos y con las escuelas de todos los países por un mundo más humanitario”.

Nambilathou, 15, club de los derechos del niño de WCP, CEG Bio-Guerra de Porto-Novo

El Globo me ayuda a entender

“Los derechos de las niñas no se respetan mucho en mi país, pero WCP hace que yo entienda mejor mis derechos. La revista El Globo es muy buena y en materias como geografía e historia estudiamos la convención sobre los derechos del niño ayudándonos con ella. Los maestros nos dan tareas de la revista que me ayudan a entender mejor la realidad de los niños”.

Merveille, 16, CS St Luc



Anabelle



Calixta



Seinath



Mariel



Nambilathou



Merveille

SUECIA

¡Les enseñamos a los adultos!



—Invitamos a todos los padres a nuestro Día de la Votación Mundial. Hicimos una exposición en el aula y dimos charlas sobre los héroes de los derechos del niño y sobre los derechos del niño —cuenta Saga, 12, de la escuela Snättringe, de Huddinge.

—Los adultos aprendieron mucho —dice Felix, 12.

Fredrik, Erik, Linnéa, Ellida, Joel, Felix, Adriel y Saga participaron y llevaron a cabo el Día de la Votación Mundial. Hicieron todo, desde tildar el nombre de sus compañeros en la lista hasta actuar como escrutadores.





Elecciones justas en Guinea-Bisáu

-Bienvenidos a nuestra Votación Mundial aquí, en la Escuela Comunitaria Arafam Mane, de Ingoré, Guinea-Bisáu. Lo primero que haremos será controlar que la urna electoral esté totalmente vacía antes de empezar- dice Wilsa, de 11 años y presidenta de la votación.

Wilsa da vuelta la urna hecha de cartón a la vez que la sacude. Lo hace para asegurarse de que nadie ha cometido fraude y que la elección se realizará en forma justa y democrática. Esto es importante para los alumnos de la escuela de Wilsa. Viven en un país que sufre largos períodos de dictadura y muchos golpes de estado y actos de violencia relacionados con los comicios. Los niños han decidido que sus elecciones sean distintas. La votación puede comenzar...

¡Vótenos!

Aisato, 9, Botche, 12, y Tchamo, 13, representan a los candidatos en las elecciones.

Urna electoral para el voto secreto.





Larga fila para votar

La fila es tan larga que da la vuelta a la escuela.



El Globo en el aula.

¡Muchas escuelas participan!

Hay muchas escuelas en Guinea-Bisáu que participan en el programa del Premio de los Niños del Mundo. Aquí vota por los derechos del niño Equintânea, 13, de la Escuela de Enseñanza Básica Unificada de Ingoré.



¡Leo El Globo todos los días!

"Suelo leer El Globo todos los días cuando vuelvo a casa de la escuela antes de salir a jugar al fútbol con mis amigos. Me gusta mucho la revista y aprendo cosas que antes no sabía. Que los varones y las chicas tienen los mismos derechos, por ejemplo. Eso no ocurre aquí. Cuando termina el día de clases las chicas tienen que trabajar duro limpiando, lavando los platos y preparando la comida mientras los chicos tienen libertad de divertirse y jugar al fútbol. Eso no es justo, deberíamos repartirnos el trabajo. Si la hermana limpia, el hermano podría lavar la ropa. Así los dos tendrían tiempo libre, descanso y juego. Yo tengo sólo hermanos varones, así que somos los que limpiamos, lavamos los platos y la ropa en casa. Ayudamos a mamá. Ella no debe hacer todo. Nos ayudamos y uno se siente bien.

Incluso hay muchos padres que sólo les permiten a sus hijos varones terminar la escuela. Las hijas son dadas en



matrimonio muy jóvenes y deben abandonar sus estudios. Si todos los varones y los padres leyeran El Globo, creo que las chicas estarían mejor. Todos tendrían más conocimientos.

Quando sea adulto quero ser técnico en computación".

Saico, 13, Escuela Comunitaria Arafam Mane



Los agentes de seguridad

-Me ocupo de que haya orden en la fila para votar. Y ayudo para que todos los que votan vayan con el ejecutor de la votación que les corresponde- dice Domingas, 14, que junto a Suleiman, 12, es responsable de la seguridad durante la Votación Mundial.

¡Importante para las chicas!

"Hoy es un día importante, no sólo para los niños de aquí, sino para los de todo el mundo que participan en el Premio de los Niños del Mundo. Antes de votar nos preparamos leyendo El Globo y aprendimos muchas cosas importantes. Como que todos los niños tienen derecho a ir a la escuela. Y aprendimos que las chicas y los varones tienen los mismos derechos. Pero aquí las chicas trabajan más en su casa que los varones. También nos resulta más difícil ir a la escuela. ¡Por eso opino que el WCP es importante para nosotras, las chicas de Guinea-Bisáu!"

Salemato, 12, observadora electoral de la Votación Mundial, Escuela Comunitaria Arafam Mane



Somos observadores electorales

-Nuestra tarea más importante es ocuparnos de que todo vaya bien y que las elecciones sean justas. ¡Hasta el momento todo parece muy bien!- dice Tcherno, 16, que junto a Salemato, 12, es observador electoral.

Mesa de los ejecutores

Las chicas cosechan castañas de cajú

"Antes de la Votación Mundial, nos preparamos juntos con nuestros maestros. Aprendimos que todos tienen derecho de ir a la escuela, pero que no todos lo hacen. Y que algunos niños no reciben nada de comida en casa si no trabajan duro. Aquí también puede pasar lo mismo, especialmente a nosotras, las chicas. En esta época del año se cosecha la castaña de cajú en Guinea-Bisáu. A menudo sucede que los padres sacan a las chicas de la escuela para que ayuden con la cosecha, a la vez que los hijos varones pueden seguir yendo a clases. ¡Eso no es justo! Las chicas y los varones tienen los mismos derechos. Las chicas

también tienen que poder estudiar. Pienso que tanto los varones como las chicas tienen que poder ir a la escuela por la mañana-

na. Después de la escuela, los hijos y las hijas pueden ayudar a sus padres con la cosecha.

En la revista El Globo aprendimos que los varones y las chicas tienen los mismos derechos. ¡Eso me pone contenta! Me parece importante que participemos en el Premio de los Niños del Mundo porque así podemos contar en casa lo que aprendimos. Podemos explicarles a nuestros padres que deberían tratarnos del mismo modo que los candidatos al WCP tratan a sus niños. Los candidatos no hacen diferencia entre varones y chicas. No tratan peor a las niñas. Si contamos lo que aprendimos, la vida va a ser mejor para nosotras las niñas en el futuro.

Quando sea grande quiero ser médica y ayudar a los enfermos y heridos".
Esperia, 12, Escuela Comunitaria Arafam Mane



¿Figuro en la lista?

-Marco el nombre de todos los que la presidenta de los comicios nombra después de que enseñan su tarjeta electoral. Si alguien no figura en la lista electoral, esa persona no puede votar. Por suerte, hasta ahora todos están incluidos en la lista y pudieron votar hoy-dice el secretario Seido, 10.



Wilsa, la presidenta de la votación, lee en voz alta lo que dice la tarjeta electoral de Mamadi y Seido, el secretario, controla que figure en el padrón electoral.



¡Podemos enseñarles a los adultos!

-Mi tarea es ocuparme de que ninguno vote más de una vez. Por un lado, trazo una cruz en la tarjeta electoral del que ya votó y, por otro lado, hago que todos los que votaron sumerjan su índice derecho en tinta. Es importante votar sólo una vez, pues de otro modo el resultado no es correcto ni justo. ¡Una persona, un voto! No es lo que siempre ocurre cuando votan los adultos en las elecciones presidenciales aquí, en Guinea-Bisáu. Los niños podemos enseñarles a los adultos cómo se tiene que

realizar en realidad. Aprendí cómo tiene que funcionar una elección democrática al participar en el Premio de los Niños del Mundo. Este es el segundo año que participo. Malala, de Pakistán, que está en el afiche detrás de nosotros y fue la galardonada con el WCP del año 2014, es mi ejemplo. Ella nos protege a las chicas y trabaja por los derechos del niño. ¡Yo también quiero ser así!- dice la ejecutora Sadjo, 14.



Niños esclavizados

"Guinea-Bisáu firmó la Convención sobre los Derechos del Niño de la ONU y otras leyes importantes que prohíben el trabajo infantil y que protegen a los niños de otras maneras. Pero incluso así, los niños pasan muchas dificultades aquí. Son maltratados, muchos son obligados a trabajar en vez de ir a la escuela, las chicas sufren abusos sexuales, son obligadas a casarse muy jóvenes, muchos niños son víctimas del tráfico y acaban siendo talibés esclavos en el país vecino de Senegal. Esos chicos son obligados a mendigar en las calles para el imán líder de la escuela del Corán a la que asisten. Si los niños no regresan con el arroz o la suma de dinero esperada, son maltratados. Algunos, hasta tal punto que llegan a morir. Uno de mis amigos fue llevado a Senegal como talibé cuando tenía diez años. Logró escapar y volver a casa. Nos contó historias horribles sobre lo

que le pasó. Muchos de los chicos que mendigan en las calles en las ciudades de Senegal son de Guinea-Bisáu.

Me parece muy importante que aprendamos y que hablemos de nuestros derechos. Si conocemos nuestros derechos, no será tan fácil que los violen. Por eso es importante el Premio de los Niños del Mundo. Muchas personas, tanto niños como adultos, no tienen idea de que los niños tienen derechos. Cuando leemos El Globo, aprendemos cómo están los niños en todo el planeta y sobre los derechos del niño.

Cuando sea adulto, me gustaría ser médico y atender a los niños gratis. También querría tener una escuela adonde los niños pudieran ir gratis. Ese es mi sueño".

Edson, 16, Escuela Comunitaria Arafam Mane

Sadjo presiona el dedo de Mamadi en la esponja de la lata de conserva, humedecida con tinta. ¡Ahora no puede votar dos veces!



¡Ya voté!

Mamadi, 10, enseña la tarjeta electoral que cada persona debe poseer para tener permiso de participar en la votación. La cruz verde sobre la tarjeta muestra que él ya ha votado.



Aquí Sona Mane deposita su voto por los derechos del niño.



Niñas dadas en matrimonio

“Fue muy bueno leer El Globo y participar en la Votación Mundial. Aprendí que todos los niños tienen derecho a tener un hogar, derecho a comer hasta estar satisfechos, derecho a tener ropa y zapatos y derecho a ir a la escuela. Aquí no es así para todos los niños. Las chicas pasamos las mayores dificultades. Aquí pueden obligar a chicas que aún son niñas a dejar la escuela y casarse con adultos. Si ellas se niegan, su papá u otros parientes pueden golpearlas. Las chicas pueden tener alrededor de 14 años cuando son dadas en matrimonio. Conozco a varias. Son demasiado jóvenes para tener hijos. Tanto ellas como sus bebés pueden morir. Además

tienen que dejar la escuela. En El Globo leí que eso está mal.

No se puede tratar así a los niños.

Está bien que aprendamos cómo hay que tratar a los niños, pues así podemos contárselo a nuestros padres. Quizá todo lo malo se termine cuando todos sepan que en realidad está prohibido. Quiero ser maestra o tener algún otro empleo bueno y ganar dinero. Entonces voy a comprar una casa y cuidar a mi mamá, que se ocupó de que yo pudiera ir a la escuela”.

Inacia, 10, Escuela Comunitaria Arafam Mane



¡Les leo El Globo a otros niños!

“Aprendí mucho sobre cómo lo pasan los niños en todo el planeta a través de mi participación en el Premio de los Niños del Mundo. Es común que muchas familias se ocupen de niños hermanos, por ejemplo, que han perdido a sus padres y que necesitan apoyo y ayuda. Pero a pesar de eso, hay algunos adultos que sólo tratan bien a sus propios hijos biológicos. A menudo los niños que han perdido a sus padres no pueden ir a la escuela, sino que en su lugar se ven obligados a trabajar. Muchos de mis amigos son tratados de esa forma. No tiene que ser así. Hay que preocuparse por todos los niños.

Eso lo aprendí en la revista El Globo.

Por eso es importante que participemos en el Premio de los Niños del Mundo. Los que vamos a la escuela podemos llevar El Globo y leerlo a los que no van a la escuela. Hasta podemos explicarles a sus tutores que los niños tienen derecho a estudiar. Con el tiempo, pienso que eso puede cambiar y será mejor para todos los niños de aquí.

“Cuando sea grande, quiero ser maestra. Entonces voy a usar El Globo cuando enseñe”.

Seido, 10, secretario de la Votación Mundial, Escuela Comunitaria Arafam Mane.



¡La urna está vacía!

Wilsa ha vaciado la urna. Antes de empezar el recuento de votos, muestra que la urna está totalmente vacía.



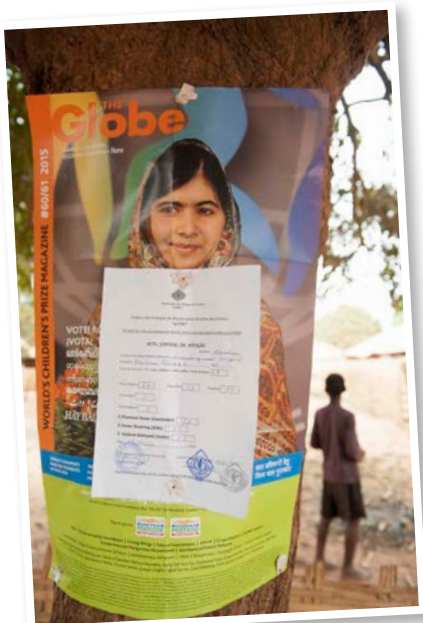
Resultado de las elecciones

Los votos son recontados a modo de control antes de que Wilsa complete el informe de la votación. Luego se incluyen en un afiche con Malala, para que todos vean cómo resultó la Votación Mundial de Ingoré.

¡Viva la votación, viva! ¡Viva la votación, viva!

-En Guinea-Bisáu es común pronunciar rimas de aclamación, como hice cuando presentamos el resultado de la votación. Se hacen cuando uno quiere celebrar algo. Primero vitorea uno y luego todos los demás contestan. Yo exclamé: "¡Viva la votación, Viva!", y luego todos los demás respondieron: "¡Viva!". Me pareció que todo había salido muy bien hoy en la Votación Mundial, ¡y que era hora de festejar!

Mira cómo Seido y sus compañeros celebran la Votación Mundial en www.worldschildrensprize.org



Quando la votación termina, se celebra el Día de la Votación Mundial y los derechos del niño con una danza frenética en el patio de la escuela. Aquí baila Aminata, de 10 años (de vestido verde) junto a sus amigas.



SUDÁFRICA

Los alumnos planeamos el programa de WCP

"Todo el consejo de alumnos participó en un curso de WCP. Nos sentimos tan inspirados por los relatos de la revista El Globo que decidimos realizar el programa de WCP en nuestra escuela. En los recreos planeamos cómo íbamos a hacer y luego le presentamos nuestro plan al director. Él y los maestros nos dieron luz verde. Repartimos El Globo en las clases para que pudieran estudiar el programa. Nuestro director nos dio tiempo en cada reunión de los lunes de todo el cuatrimestre y luego con el consejo de alumnos presentamos los relatos de los candidatos de WCP a todos los alumnos".

Tawfeeq, 17, presidente del Consejo Representante de los Estudiantes (LRC), secundaria Rylands High, Ciudad del Cabo

El Globo también le enseñó a mi maestra

"Es difícil para los niños ser quienes quieren ser, porque las demás personas siempre quieren que hagamos lo que dicen. La revista El Globo nos enseñó a mis compañeros y a mí que hay muchas maneras de estar en el mundo. Hasta la maestra dijo que El Globo le había enseñado cómo era el mundo y cómo hay que respetar los derechos de las personas, dondequiera que estén".

Unathi, 15, escuela Chris Hani, Khayelitsha



NIGERIA

Las filas para votar llenan el patio escolar en Olivet Baptist Academy, de Oyo.

Lucha por las niñas con la ayuda de El Globo

"Me encanta la revista El Globo porque nos enseña a los niños acerca de nuestros derechos y cómo podemos exigir que sean respetados. Como embajadora de los derechos del niño de WCP y presidenta recién electa de los clubes de WCP de Nigeria, voy a usar mi puesto para luchar contra la discriminación de las niñas en la familia, la escuela y la sociedad. También voy a luchar por la educación de las niñas con la ayuda de la revista El Globo".

Sarah, 15, embajadora de los derechos del niño, presidenta de los clubes de WCP en Nigeria

Vota la escuela más grande del mundo

No escuchan a los niños

"En India, muchos de los niños no saben qué derechos tienen. La situación por los derechos del niño en India es mala para la mayoría, pero es diferente de un niño a otro. Los niños pobres, pero inteligentes, a causa de una sociedad corrupta, no tienen derecho a estudiar en una buena escuela. Los niños son considerados pequeños y no se escuchan sus consejos. Me sentí muy feliz de poder participar en el programa de WCP".

Shreyansh, 12, City Montessori School, Lucknow



36

FILIPINAS



En Ocampo, en Camarines Sur, el Día de la Votación Mundial empieza con un desfile por los derechos del niño y adelante llevan la urna electoral.

PAKISTÁN



Los niños del pueblo de Dobar, en el desierto de Thar, Pakistán, participaron por varios años en el programa de WCP. En 2015, todo el pueblo fue destruido por una terrible lluvia.

WCP en la inundación

"Cada año que participamos en el programa de WCP aumenta nuestro conocimiento sobre los derechos del niño y sobre los que luchan en el mundo por el respeto de esos derechos. Pero no todos nuestros derechos son respetados. No tenemos una verdadera educación, ni un edificio escolar ni libros.

Cuando empezó la lluvia, primero jugábamos afuera, pero luego empezó a caer más y más. Tuve mucho miedo. De repente, nuestra casa se derrumbó, pero logramos salir a la intemperie mientras llovía. Todos gritaban. Nuestra comida y nuestra cosecha se arruinaron por el agua y nuestras dos cabras murieron. No sabemos qué vamos a comer el resto del año".

Durga, 12

INDIA



Alumnos de la escuela más grande del mundo, City Montessori School, con 52.000 alumnos, en Lucknow, participan en la Votación Mundial.



Campeonato de fútbol por los clubes de WCP en Tiko, Camerún.

En el club de WCP nos ayudamos unos a otros

“Aquí vivimos en clanes familiares, en los que compartimos las alegrías y las penas. El clan se organiza para ocuparse de las necesidades de sus miembros. Pero en el club de WCP no existe la idea del clan, sino que sentimos unidad y nos ayudamos mutuamente”.

Ebude, 15, Instituto Bilingüe KOEL, Tiko



¡Larga vida a WCP!

“Agradezco a los clubes de WCP, porque antes yo no tenía voz. No podía discutir libremente con un varón. Pero ahora los varones y las chicas hablan a la par y hasta se sientan juntos en el aula.

WCP es un programa que escucha a los niños de una manera especial y asegura la participación de los niños. WCP

fue diseñado para que valoremos a los hombres y las mujeres que tienen el suficiente valor para luchar por los derechos del niño. También fue creado para alentar a los demás a defender aquello en lo que creen.

A través de este programa, los niños de Camerún, y en especial yo, podemos hacer aquello en lo que creemos, como hablar en

público. También puedo organizar la Votación Mundial haciendo participar a mis amigos, en especial los que no tienen dinero para ir a la escuela durante el día. Los aliento a ir a la escuela vespertina después de haber hecho trabajos casuales durante el día. De esa manera, ahora muchos niños excluidos participan en el programa de WCP.

Este programa hace que los niños lean la revista El Globo. Estudian y discuten los derechos del niño, los que antes eran un tabú. Hoy WCP nos ha abierto los ojos.

¡Larga vida a WCP!”
Enanga, 16, Instituto Bilingüe KOEL, Tiko

BIRMANIA/MYANMAR



Las vacas se comieron el compartimiento electoral

Cuando llegó el momento de la Votación Mundial de la escuela Kwee Ta Mar, de la región de Karen, Birmania, se reunieron varias escuelas. Muchos de los niños habían caminado desde el día anterior para llegar a tiempo. Los niños habían preparado todo la tarde anterior y habían hecho un compartimiento electoral con hojas grandes. La mañana del día de elecciones, se encontraron con una sorpresa. Las vacas se habían comido las hojas durante la noche, así que los niños tuvieron que ir rápidamente a buscar otras.

—Fue la primera vez que leí El Globo en mi propio idioma, el karen, y que participé en la Votación Mundial. De la revista aprendí cuáles son los derechos del niño —dice Saw Eh, 13.

TOGO

Por primera vez, los niños de Togo participan en el programa de WCP y la Votación Mundial.



“¡Somos flores que siempre florecen!”

- Estoy muy orgulloso de que mis amigos me hayan elegido como coordinador del club de los derechos del niño de World's Children's Prize de Massaca. Trabajamos mucho por los derechos de las niñas y este es el primer año en el que los varones también participamos. Es importante, -dice Andreque en Mozambique.



Franz y Andreque saludan a Roman, que juega afuera de la casa de su abuelo. Roman no sabe hablar, pero podría aprender mucho en una escuela para niños con discapacidades.

Nuestra meta es ocuparnos de que todos respeten los derechos del niño. Por eso hablamos con los alumnos, los maestros, los padres... Sí, con todo el pueblo. Los niños somos flores que nunca van a marchitarse, ¡siempre vamos a estar en flor!

Hoy llevamos a cabo la votación mundial Global Vote. ¡Todos en la escuela participan! También invitamos a nuestra escuela vecina, que es pequeña, para que pueda votar y festejar con nosotros. Primero leímos El Globo, aprendimos sobre los candidatos y ahora estamos listos para depositar nuestro voto. ¡Todos los votos cuentan!

Cuidar a todos los chicos

Los embajadores de los derechos del mundo tenemos una

tarea especial, que es prestar mucha atención a los niños que no van a la escuela. En el pueblo, mi amigo Franz y yo vimos a un chico que no puede hablar ni usar bien las manos. Fuimos a visitarlo y resultó ser que vive con el abuelo. Su mamá murió y su papá vive en la ciudad, pero no trabaja y no puede ocuparse de él.

El chico se llama Roman. Tiene ocho años, pero no va a la escuela. Cuando fuimos a su casa, saludamos amablemente a su abuelo y le dijimos: ‘Vinimos para ver si podíamos ayudarlos’. Después de un rato, el abuelo de Roman empezó a contarnos sobre su situación.

Roman no ha estado en el hospital ni en la escuela. El abuelo de Roman no sabía que existían escuelas especia-

les para los niños con discapacidades aquí, en Mozambique, así que se lo contamos. Pero todavía no sabe cómo podrá ponerse en contacto con ellas.

El abuelo de Roman se puso contento y, a pesar de que

Roman no puede hablar, nos dimos cuenta de que también se alegraba por la charla. Prometimos hablar con los adultos de nuestra escuela y con los funcionarios de educación del distrito.

Ellos esperan y anhelan



Franz, 15, vigila la urna durante la Votación Mundial

-En El Globo hemos aprendido sobre los derechos de las niñas. Ellas tienen los mismos derechos que los varones, ¡y todos los adultos deben entenderlo!- dice Franz.



La fila para votar serpentea a lo largo de toda la escuela cuando la Escuela Secundaria de Massaca tiene su Votación Mundial.

¡Preparen!”

nuestra ayuda, así nos lo dijo el abuelo de Roman. Él quiere que Roman pueda ir a la escuela y ser feliz. ¡Nosotros también lo queremos!

Como embajadores de los derechos del niño, hemos aprendido a defender nuestros derechos y los de todos los niños. Me siento fuerte y feliz de ver que nosotros podemos hacer la diferencia para un niño que necesita ayuda”.

Andreque, 14, embajador de los derechos del niño de WCP, Escuela Secundaria de Massaca, Mozambique



-Como embajadores de los derechos del niño, hemos aprendido sobre los derechos del niño y ahora podemos enseñárselos a los demás. Sabemos que a veces los adultos nos escuchan más a nosotros porque somos varones, así que es importante que les enseñemos los derechos de las niñas. Debemos enseñar a los adultos a escuchar a las niñas- dice William, 13.



La Votación Mundial de Massaca se realiza con Malala en la urna

-Malala es un gran ejemplo para nosotros. ¡Pensar que un niño puede hacer tanto!- dice Marta, 14, embajadora de los derechos del niño.



Cada niño que votó tiene que sumergir el dedo índice en tinta. De ese modo ninguno puede votar dos veces. Ana, 13, se ha tomado una pausa en su tarea como supervisora de la votación para votar ella también.



¡Nuestros padres tienen que entender!



“Hay padres que obligan a sus hijas a casarse con hombres adultos porque la familia necesita objetos y dinero. Los adultos creen que el nuevo esposo va a ocuparse de la familia. Es algo horrible. Tengo miedo de que también me suceda a mí. Los embajadores de los derechos del niño debemos luchar contra eso. Hemos aprendido sobre nuestros derechos y lo que podemos hacer para ocuparnos de que sean respetados. Tenemos que hablar con todos los padres para que entiendan que el matrimonio infantil viola los derechos del niño”.

Dinercia, 14





El Globo hizo que Joan creara una organización

"Conocí el WCP y El Globo cuando tenía 13 años. Me sentí inspirado a crear una organización, a la que llamo EDEN World Foundation, y empecé a luchar por los derechos del niño. Organizo reuniones y conferencias de prensa, que son dirigidas por niños, y me ocupo de que los niños puedan participar en el programa de WCP y leer El Globo".

Joan, 18, Bukavu



Descubrió los derechos del niño con WCP

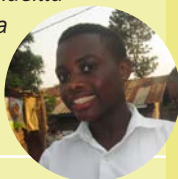
"Quiero denunciar la discriminación y la violencia contra las niñas menores de edad en nuestro país, no sólo cuando hay paz, sino también cuando hay guerra. Me gusta el programa del Premio de los Niños del Mundo, que me hizo descubrir los derechos del niño y sobre todo, que las niñas y los varones tienen los mismos derechos. ¡El Globo me enseñó! Por eso quiero ser embajadora de los derechos del niño en mi país".

Cinogerwa, 15, Lycée Kazaroho, Bukavu

Leyó El Globo una y otra vez

"Leí las grandes historias de las niñas de El Globo una y otra vez. A través de la revista, entendí que todos los niños tienen los mismos derechos, y El Globo me ayuda a defender los derechos de las niñas".

Marie France, 13, una de las niñas del grupo EDEN, de Joan. Se ocupó de la almohadilla para sellos durante la Votación Mundial.



El Globo hizo que siguiera en la escuela

"Cuando mi papá murió quise dejar la escuela, pero cuando leí El Globo entendí que la educación es importante".

Joana, 10, escuela Notre Dame de la Paix y miembro del grupo EDEN, de Joan. En la foto, participa en una obra que muestra la importancia de que las niñas puedan ir a la escuela.



Quiero ser ministra

"Como embajadora de los derechos del niño, querría ser ministra por los derechos humanos para poder proteger los derechos del niño".

Ciza, 16, Complexe Scolaire Gracia, Bukavu



Exijo igualdad

"En casa tengo que hacer todos los quehaceres domésticos, no me valoran tanto como a un varón y no tengo suficiente tiempo para hacer la tarea. En la escuela, los maestros alientan los chismes y las injusticias, y a menudo abusan sexualmente de las chicas. Exijo igualdad entre las niñas y los varones, y respeto por los derechos de las niñas en todas partes del mundo. Me gusta el programa del Premio de los Niños del Mundo (WCP), donde encontré mis derechos".

Aksanti, 15, Complexe Scolaire Amani/CEBIA, Bukavu



El Globo me inspira

"Quiero señalar que los derechos de las niñas no se toman en serio. Muchos padres no envían a sus hijas a la escuela, sino que deben quedarse en casa y ocuparse de las tareas domésticas o trabajar en el campo. En El Globo aprendí que tengo derechos y ahora siento que es mi obligación luchar por los derechos de las niñas. El Globo me dio herramientas y me inspiró. ¡Deseo que WCP siga floreciendo y creciendo en su lucha por los derechos del niño!"

Kwagisha, 18, Lycée Kazaroho, Bukavu



No golpeen a los niños

"Lucho por los derechos del niño, principalmente por el derecho de los niños a la educación. No hay que golpear a los niños, hay que escucharlos y hablar con ellos. En casa me ocupo de los quehaceres domésticos, lavo los platos y acarreo el agua. Los varones dan paseos y juegan más que las chicas. Eso es injusto".

Byebi, 18, Lycée Kazaroho, Bukavu



No nos escuchan

"En nuestra familia, las chicas no se pueden expresar libremente. No podemos expresar nuestros puntos de vista. Descubrí que tengo derechos en la revista El Globo".

Baraka, 13, Complexe Scolaire Gracia, Bukavu



¡Gracias, WCP!

"Cuando leí El Globo por primera vez, tenía once años. Sueño con cambiar el mundo y le doy las gracias a WCP por haberme hecho abrir los ojos, los oídos y la mente. Lucho junto a otras chicas para negarnos al matrimonio infantil. Las niñas necesitan ir a la escuela y mi lema es: ¡Educación primero, matrimonio después!"

Esther, 16





Nisa, 12, y sus compañeros, aprendieron sobre los derechos del niño y sobre todos los candidatos leyendo El Globo.

Voto por nuestros derechos

"Estoy feliz de haber podido aprender más sobre mis derechos. Los niños organizamos solos la Votación Mundial y ahora entendemos cómo podemos organizarnos para poder hacer cosas en nuestra sociedad. También aprendí por qué son importantes las elecciones. Si podemos votar, elegimos a alguien que puede proteger nuestros derechos y eso significa mucho para todas las personas, en especial para los niños. Si la gente no tiene derecho a participar en las elecciones, todo en la sociedad se vuelve malo y las personas al final no pueden hacer nada".
Siv, 14, Sotip Lower Secondary School, Skun



Nelle vota en la Votación Mundial de la escuela Le Rosier.



El conocimiento da protección

"Votar es importante. Tenemos que aprovechar ese derecho, si no los demás van a tomar decisiones por nosotros. Todos los niños deben aprender acerca de sus derechos. En especial, los pobres. A menudo ocurre que en las familias pobres envían a las hijas a la ciudad para trabajar y entonces pueden ser vendidas a prostíbulos. Como aprendí sobre mis derechos, puedo protegerme, pero una chica de mi pueblo fue vendida. Vino un hombre que parecía rico y pidió su mano. Luego se supo que vendía niñas".

Chan, 14, Sotip Lower Secondary School, Skun

Se sacrificaron por mí

"Mi familia quiere que yo vaya a la escuela. Mis dos hermanos dejaron la escuela porque no teníamos dinero para pagar el transporte escolar. Ellos trabajan y pagan para que yo pueda ir a la escuela. Me siento triste, porque los dos se sacrificaron por mí y perdieron su oportunidad en la vida. Les prometí que iba a tener éxito con mi educación. Mi sueño es ser docente y compartir mis conocimientos con los demás".

Kunthea, 14, Sotip Lower Secondary School, Skun



Vota por una sociedad mejor

"Votar es importante. Aprendí lo que es la democracia, ¡y en verdad es necesaria! Se trata de que elijamos a una persona en la que creemos y así la sociedad puede llegar a ser mucho mejor".

Kimsan, 12, Sotip Lower Secondary School, Skun



¡Sin violencia contra los niños!

"Aprendí cómo uno puede trabajar en campañas por los niños. Pienso mucho en la violencia en el hogar. No en mi familia, pero conozco otras familias donde puede pasar. Así que se necesitan campañas que hagan saber a los adultos que no deben golpear".

Vit, 13, Sotip Lower Secondary School, Skun



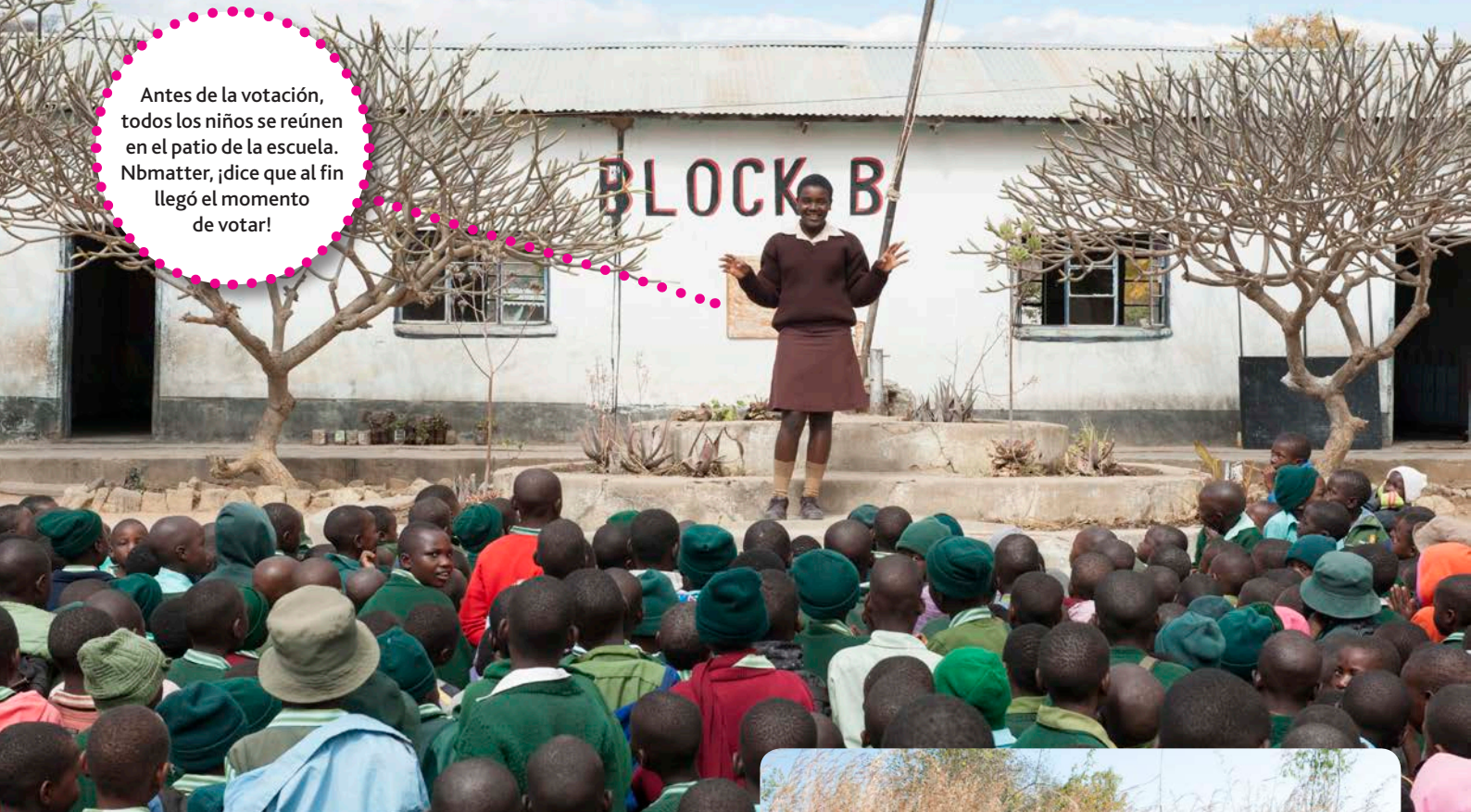
Urnas electorales

WCP me dio valor

"Aprendí cuáles son mis derechos gracias al programa WCP, del que participo desde el año 2012. Cuando leí en El Globo acerca de los embajadores de los derechos del niño, sentí el valor de crear un club de los derechos del niño en mi escuela. Damos información a otros niños que no conocen sus derechos. Cuando me dieron el diploma de embajadora de los derechos del niño de WCP, sentí aún más valor para seguir hablando de los derechos de las niñas, pero también quiero ayudar a los niños en situación de calle y a los demás niños que pasen dificultades. Visité escuelas lejos de Brazzaville, que acababan de crear su club de derechos, para darles consejos. Lo peor que me pasó personalmente fue cuando un primo varón me filmó a escondidas mientras yo me duchaba. Cuando lo supe, le dije a mi papá que si ese primo no se iba de nuestra casa, lo iba a hacer yo. Luego fui a la policía a denunciar a mi primo, que estuvo una semana en prisión".
Nelle, 15, escuela Le Rosier, Brazzaville

Global Vote por los derechos

Antes de la votación, todos los niños se reúnen en el patio de la escuela. Nbmatter, ¡dice que al fin llegó el momento de votar!



En Murehwa, Zimbabwe, los niños votan por su héroe de los derechos del niño. Nbmatter, 16, es embajadora de los derechos del niño de WCP y responsable de todos los embajadores del distrito. Muchos acuden a ella con sus problemas.

—**V**ia a muchas chicas que sufrían de diversas maneras. Muchas no tenían dinero para comprar toallas femeninas y en su lugar usaban excremento de vaca seco. Es peligroso, las bacterias pueden entrar en el cuerpo. Además, en esta zona muchas son dadas en matrimonio siendo muy jóvenes y se ven expuestas a abusos. Por eso quiero ser embajadora de los derechos del niño y ayudar a todos los que pueda —explica Nbmatter.

Voto por los que no tienen voz

—Mi tarea es ser la voz de los

que no tienen voz. Hablo frente a los demás de lo peligroso que es el matrimonio a temprana edad y de los abusos, para que los niños y los adultos sepan que existen y que están mal.

Nbmatter es una persona a la que los chicos de las escuelas reconocen.

—La gente está contenta de que ahora haya embajadores de los derechos del niño. Tanto los adultos como los niños saben que pueden venir a hablarme de sus problemas. Organizamos reuniones en las que recopilamos información acerca de los problemas que tienen los niños. Si se tra-



El día anterior a la Votación Mundial, los niños trabajan con los preparativos. Cortan pastos altos para ocuparse de una tarea importante durante el día de la votación.



Nbmatter es la responsable de todos los embajadores de los derechos del niño de WCP en el distrito. A ella acuden muchos niños que tienen problemas. Además participó en la organización de la Votación Mundial de Murewa.

ta de problemas que no podemos solucionar solos, se los contamos a los maestros. Pero si en cambio es un problema con los maestros, acudimos a un adulto que no esté empleado en la escuela. Se los llama coordinadores regionales. A veces me siento impotente. Una chica de 14 años me contó que la iban a dar en matrimonio. Era huérfana y los que se ocupaban de ella habían

os de todos los niños

La fila para votar es larga. Hay 500 alumnos que van a votar. Dos alumnos son "policías" y vigilan que nadie se cuele en la fila. El nombre de todos es tildado en la lista electoral.



Los niños construyen un gabinete electoral con el pasto, para que nadie pueda ver lo que votan los demás.



Todos los que se ocupan de alguna tarea durante el día de la Votación Mundial tienen una placa con su nombre.

decidido que debía casarse con un hombre mucho mayor. Se lo contamos a los adultos, pero no hubo nada que pudiéramos hacer. Al día siguiente ya se había ido. De todas maneras, me alegra que confiara en nosotros tanto como para atreverse a contarlo.

Escucha y apoya

–Un día vino un chico y contó que su hermana, Create,

había sido violada por un hombre vih-positivo. Fui a hablar con ella y desde entonces somos amigas.

–Ocurrió cuando fui con otra chica a recoger leña al atardecer –cuenta Create–. Un hombre saltó desde atrás de un arbusto y me amenazó con un cuchillo. Mi amiga se alejó corriendo, pero antes de que yo tuviera tiempo de pensar nada, él me arrojó al pasto

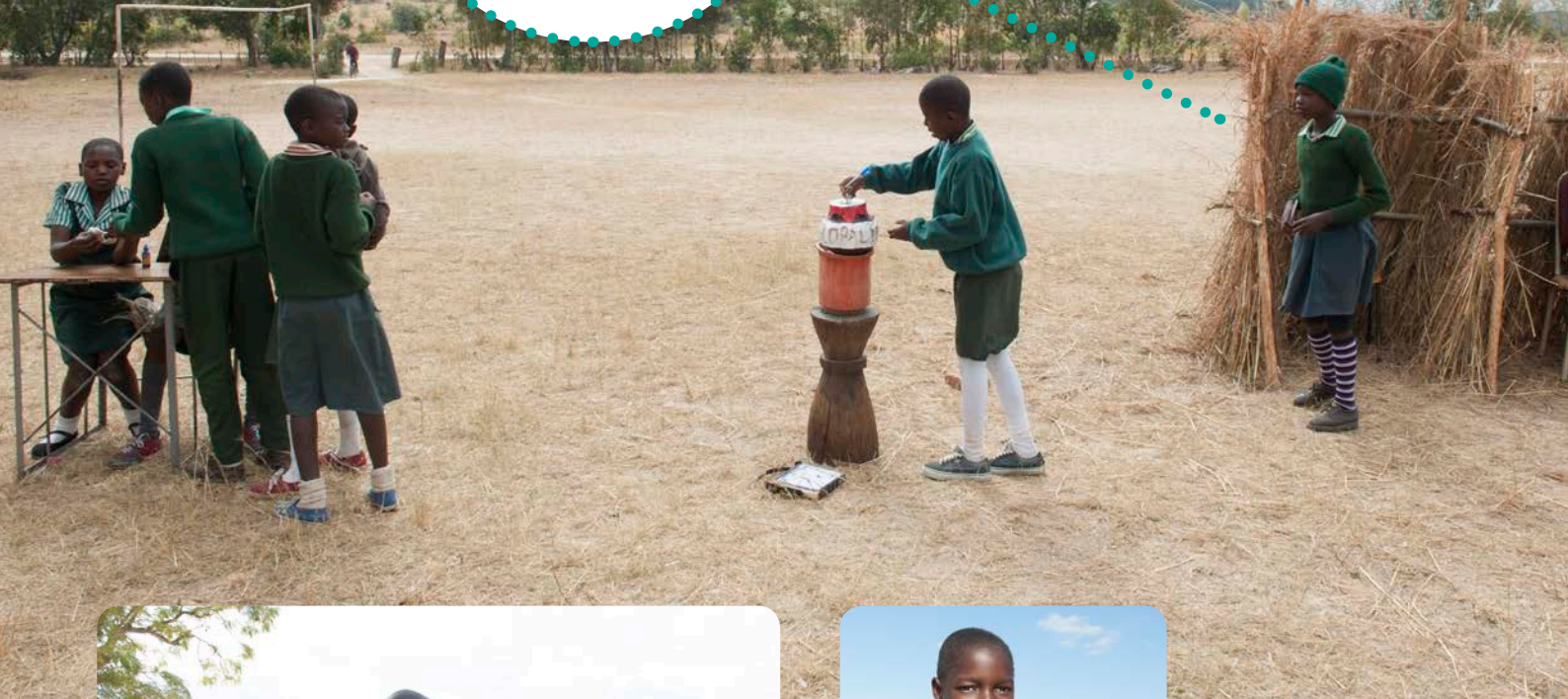
de un empujón. Dijo que iba a cortarme si yo gritaba, así que lloré sin hacer ningún ruido. Cuando llegué a casa se lo conté a mamá. Ella se enojó mucho y se apresuró a llevarme a una clínica de salud. No me había contagiado, pero había pruebas evidentes de abuso, así que el hombre fue detenido y juzgado.

Y continúa:

–Hablo con Nbmatter

sobre lo que pasó y eso me ayuda. Ella me enseñó que tengo derechos y que nadie tiene derecho a dañarme de ninguna forma. 🌍

Todos trazan la cruz en su papeleta electoral dentro del gabinete. De esa forma, nadie ve a quién votan los demás. Los alumnos han discutido sobre los derechos del niño y el contenido de El Globo antes de la votación. Cuando llega el momento de elegir, nadie puede intentar convencer a otro de votar en forma contraria a lo que decidió.



Los niños de Murewa celebran los derechos del niño y la Votación Mundial con danzas tradicionales. Han ensayado por varias semanas y anhelaban que llegara el gran día. ¡Ahora al fin ya es el momento!

—Amo a todos los candidatos al premio. Hoy es un día feliz—dice Ropapadzo, 10, que forma parte del grupo de baile.

—Siento orgullo de haber podido participar y bailar hoy. Como es la primera vez que tenemos la Votación Mundial en nuestra escuela, siento que es muy especial—dice Munashe, 10.

La urna es un tiesto de barro tradicional al que los niños le pegaron papeles de colores alegres.



Nbmatter votó y sumergió un dedo en tinta para no poder votar dos veces.



¡Cuenta si te golpean!

“Mis derechos eran violados en mi escuela anterior. Mi maestra me golpeaba en las manos con una vara. Al principio no me atrevía a contárselo a nadie. Me daba vergüenza. Un día vino el director y me dijo que me fuera a casa. Mis cuotas escolares no estaban pagas. Me avergoncé aún más y corrí a casa llorando. Cuando mi mamá logró conseguir dinero otra vez para las cuotas escolares, le pedí si podía ir a otra escuela. Ahora leí El Globo y aprendí que los niños tienen derecho a no ser golpeados. También le explico esto a mi hermano menor. Le digo que si a uno lo golpean, tiene que contárselo a alguien”.
Zvikomborero, 13, escuela primaria Zhombwe, Murewa





Todos han leído la revista El Globo para entender verdaderamente el trabajo de los candidatos al premio y han hablado de los derechos que tienen los niños. Alfred, 12, organiza el armado de carteles sobre los derechos del niño.

Los votos se cuentan concienzudamente. Es un poco riesgoso contarlos afuera, pues hay viento, pero todos tienen que poder ver que se está haciendo bien.



El Globo me motiva

“En nuestra casa nunca hay comida. Mi abuela, con la que vivimos mi hermana y yo, no tiene suficiente dinero, así que a menudo tenemos hambre. Mis dos padres murieron de sida cuando yo era pequeña. Pienso en ellos todos los días y también en lo diferente que podría haber sido mi vida si ellos vivieran. No tengo zapatos de verdad ni calcetines para usar con mi uniforme y me avergüenzo de mí misma

ma cuando estoy en la escuela. Pocas veces puedo llevar algo para comer en la escuela, así que mis amigos suelen compartir su comida conmigo. Me parte el corazón tener que pedir comida, así que desearía salvarme de hacerlo. Algunos nos desprecian a mi hermana y a mí y se ríen de nosotras. Trato de ignorarlos y dar lo mejor de mí para que me vaya bien en la escuela. Leí El Globo y hablé sobre los derechos del niño con mis amigos, así que sé que la educación es un derecho. Por eso hago todo lo que puedo para aprobar las clases y ahora tengo buenas calificaciones. Es eso lo que va a poder darme un futuro distinto”.

Lisa, 12, escuela primaria Zhombwe, Murewa

Me da confianza en mí misma

“Leí El Globo y los embajadores de los derechos del niño me enseñaron que los chicos tienen derecho a recibir alimento y educación. Mis padres trabajan en Sudáfrica, así que vivo con mi abuela y mi hermano mayor. Desearía poder ir siempre a la escuela, pero a veces no tenemos dinero para las cuotas escolares. Entonces tengo que quedarme en casa. Tampoco tenemos suficiente comida. En El Globo leí acerca de otros niños que no tenían suficiente comida y me pone triste pensar que los derechos del niño no se respetan. Además me consuela un poco saber que a pesar de vivir esta situación, en realidad tengo derecho a recibir comida y educación. De esa forma tengo más confianza en mí misma. Mi hermano me golpea casi todos los

días. Cada vez pienso que va a ser la última vez, pero no es así. Me duele y siento que es injusto. La abuela protesta, pero él amenaza con golpearla a ella también, así que no puede hacer nada. Eso también está mal, porque sé que los niños tienen derecho a no ser golpeados”.

Rachel, 12, escuela primaria Zhombwe, Murewa



“Mis derechos son todo lo que tengo”



Takudzwa, 13, Zimbabwe, adora su escuela, Zhombwe Primary School, pero pronto tendrá que volver a dejarla.

—No tengo nada, pero gracias a El Globo sé que tengo derechos —dice.

Mi mamá era muy buena. Trabajaba como empleada doméstica y pagaba mis cuotas escolares. Pero cuando mamá murió nos mudamos con la abuela y el abuelo. La abuela estaba muy débil como para cargar a mi hermana menor, Blessing, que aún era un bebé, así que tuve que quedarme en casa en vez de ir a la escuela por un año para cargarla en la espalda. Pero pronto Blessing creció y pude volver a la escuela.

La abuela hace todo lo que puede para cuidarnos, pero está muy enferma. Blessing sólo tiene tres años, así que pronto tendré que dejar la escuela de nuevo para ayudar a la abuela.

Apenas tenemos el dinero para las cuotas escolares y mis amigos comparten su comida conmigo en la escuela. Pero es allí donde me siento feliz. Recuerdo la sensación de poder volver después de un año y lo contenta que estaba.

Disfrutó el WCP

Acostumbro sentarme afuera a leer antes de que se ponga el sol. Leo mis libros escolares y El Globo, por supuesto. No tengo nada, pero gracias a El Globo sé que tengo derechos.

Takudzwa lee El Globo.

—Creo que no voy a poder terminar la escuela. Pero sé cuáles son mis derechos gracias a El Globo.



Takudzwa y muchos otros niños acarrear agua cada día antes de ir a la escuela.

El Globo nos enseña

“Hace mucho tiempo que leo El Globo y todo el tiempo aprendo cosas nuevas sobre los derechos del niño. Como embajadora de los derechos del niño, leo la revista y hablo con otros niños sobre lo que leí. También aprendí a hablar frente a otros e inspirarlos a que todos pensemos más



en los derechos del niño”.
Rita, 16,
embajadora de los derechos del niño, Seke

En la radio por los derechos del niño

“Me entrevistaron en la radio acerca de nuestro trabajo por los derechos del niño. Sentí que era importante. Creo que marca una gran diferencia hacer correr la voz sobre los derechos del niño. Tuve que mudarme muchas veces porque mi papá está muerto y mi mamá no puede ocuparse de mí. Por eso pienso



mucho en los niños que son huérfanos”.
Tatenda, 18,
Harare

Se me partió el corazón

“Un gran problema aquí es que a las niñas se las obliga a casarse muy pronto y no reciben la educación a la que tienen derecho. Yo tuve que quedarme en casa en vez de ir a la escuela cuando mis padres no tenían dinero para pagar las cuotas. Sentí que se me partía el corazón. Pero ahora pude volver a clases. Quiero aprender más sobre los derechos del niño y mi sueño es integrar el jurado de WCP”.



Chenai, 12,
Jonasi Primary School, Seke



—Los hombres que golpean a las mujeres y a los niños tienen que volver a desarrollarse hasta ser homo sapiens, personas. Todos los niños tienen derecho a no ser golpeados en casa ni en la escuela —les dice Tajuranushe a los niños que lo escuchan.

Derechos del niño, responsabilidad del adulto

Tajuranushe, 15, que es embajador de los derechos del niño en Seke, Zimbabwe, les ha enseñado a muchos otros niños. Siempre cuenta que los adultos deben tomar la responsabilidad para hacer que se respeten los derechos del niño. Él sabe bien lo que se siente cuando los adultos no son responsables...

“**M**is padres se separaron cuando yo tenía dos años y tuve que vivir con mi papá. Él me dejaba solo en casa cuando salía a los bares y me golpeaba si yo quería recibir atención.

Cuando mi mamá se enteró de esto, me llevó a su casa y me lo dio todo. Pero cuando yo tenía cinco años, mamá se casó de nuevo y decidió que yo iba a vivir con mi tía en vez de con ella. Allí no me daban comida ni pude ir a la escuela.

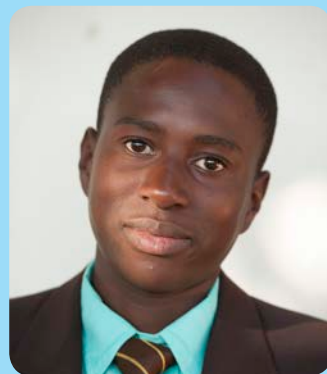
Cuando tenía seis años sentí que ya era suficiente. Me fui de la casa, di vueltas por las calles durante varios días y no tenía nada para comer. Al final mi mamá me encontró. Esa noche me llevó a su casa, pero decidió que yo iba a vivir en casa de otra tía. Ella tampoco me dejó ir a la escuela.

Volví a escapar, pero esta vez caminé y caminé sin parar. Después de 20 kilóme-

tros llegué a la casa de mi abuela. Desde entonces ella fue como una mamá para mí. Me alimenta, me compra el uniforme y paga mis cuotas escolares.

Castigo físico prohibido

Con la abuela recibo todas las cosas a las que un niño tiene derecho. Pero sé lo que es no tenerlas, así que en quinto grado decidí empezar a luchar por los derechos de



Tajuranushe sabe lo que es que no se respeten sus derechos. Cuando era pequeño lo dejaban solo sin comida y no podía ir a la escuela.

los demás niños. Creo que si nos unimos, podemos luchar por el derecho de todos los niños a un buen futuro. Por eso quiero ser embajador de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo.

Cuando les enseño a otros niños hablo mucho del castigo físico. También hablo de los hombres que golpean tanto a las mujeres como a los niños. Digo que los hombres tienen que volver a desarrollarse hasta ser homo sapiens, personas, en vez de ser como animales, que no respetan los derechos de las mujeres y de los niños.

Como embajador de WCP, aprendí mucho sobre el comercio sexual infantil. Muchos adultos engañan a los niños. Les advierto a los niños que no confíen en los extraños y les enseño que todos tienen derecho a ir a la escuela para tener un buen futuro”. 🌐

Una compañera fue vendida

“Una compañera de la escuela fue víctima del comercio sexual infantil. Cuando sus padres murieron, alguien la llevó a un club y la vendió. En la escuela y en la policía se enteraron. Recibió ayuda y dinero para las cuotas escolares, pero el hombre que le hizo eso no fue castigado. Debería ser obligatorio que existieran clubes de los derechos del niño por los derechos de las niñas”.

*Gamuchirai, 13,
embajadora de los
derechos del niño,
Harare*



Estiércol de vaca en vez de toallas

“Nos apoyamos entre nosotras en el grupo y también hablamos con otras chicas. Nos enteramos de que muchas chicas no tienen dinero para comprar toallas femeninas. En su lugar usan telas viejas o hasta estiércol de vaca seco. Cuando lo supimos, organizamos una colecta en la escuela para poder ayudar a las chicas”.

Laura, 15, embajadora de los derechos del niño, Harare



Ayuda a otras chicas

“Organizamos una colecta para chicas de otra escuela que no tenían dinero para comprar toallas femeninas. Luego fuimos allí y les entregamos las toallas. Fue una gran experiencia poder darles algo que de verdad necesitaban. Es preciso que hagamos cambiar la actitud de los adultos hacia los niños. A menudo ellos piensan que las chicas tienen que casarse muy jóvenes en vez de ir a la escuela, ¡pero eso está mal! Tenemos derecho a la educación”.

Kudzai, 16, Harare



“¡Conozco mi derecho!”

Sasha, 13, es embajadora de los derechos del niño de WCP. Ella misma es víctima del maltrato y el descuido, pero está decidida a cambiar tanto su situación como la de otras niñas.

—Solemos hablar durante el almuerzo y discutir las cosas que leemos en El Globo y lo que los maestros nos cuentan sobre los derechos del niño. Aquí hay muchos niños que sufrieron abusos.

Los padres de Sasha se separaron hace cinco años y decidieron que Sasha se fuera a vivir con una tía.

“Ella me obligaba a hacer todas las tareas domésticas y a menudo me golpeaba. Cada mañana me levantaba antes que todos los demás para lavar los platos. No me daba comida para que llevara a la escuela y la mayor parte de las veces no pagaba mis cuotas escolares. Por eso no pude ir a la escuela.

Yo no sabía que era mi derecho ir a la escuela, pero iba allí y trataba de hacer que los maestros me enseñaran cosas aunque no podía participar en las clases.

Le envié un mensaje a papá y pude mudarme con él y con su nueva esposa. Pero ella era aún peor que mi tía. Me golpeaba y no me daba nada de comida. Lo peor era que tomaba el dinero que papá dejaba para mis cuotas escolares y lo usaba en otras cosas.

Ayuda del tío

Cuando papá entendió lo que pasaba, me envió con mi mamá.



Creí que iba a mostrarse amorosa conmigo, pero cuando llegué me dijo que mi trabajo era en la huerta y que no iba a haber ni un solo día de clases para mí.

Por suerte, mi tío se enteró de eso y obligó a mamá a que me dejara ir a la escuela. Mamá ha dejado de golpearme, pero todos los días tengo que vender frutas y verduras.

El abuelo dice que este es mi último año en la escuela. Organizó todo para darme en matrimonio, para que el novio le pague a mi familia. Estoy muy asustada, pero sé que tengo derecho a la educación y voy a defenderlo. Mi tío está de mi lado y si intentan casarme voy a huir a su casa”. 🌐

Sasha vende diferentes mercaderías todos los días después de la escuela y los fines de semana. “Mientras no tenga que hacerlo durante la noche o en horario escolar, está bien”, dice ella.



Rutendo, Nyasha, Sasha, Euvetly y Chiedza se ven a diario en el club de los derechos del niño. El sentido de comunidad en la escuela y en el club de los derechos de las niñas es lo mejor en la vida de Sasha. Cuando siente que todo es difícil en casa, puede reírse con sus amigas y sentirse fortalecida por conocer sus derechos.



Las chicas del club de los derechos del niño crearon una canción y un baile que se llaman “No toquen mis partes privadas”. Se trata de que nadie puede tocarlas.



“¡Es mi cuerpo!”

Paidamayo, 13, creó un club de los derechos del niño en Zimbabwe junto con otras chicas. Difunden información acerca de los derechos del niño en la escuela y en Epworth, el lugar donde viven.

—Estudí para convertirme en embajadora de los derechos del niño de WCP y me dieron un diploma en una ceremonia.

Las chicas hablan mucho sobre el derecho a decidir sobre su propio cuerpo y crearon una canción y un baile acerca de que nadie puede tocarlas.

—Enseñamos que no está bien tocar el cuerpo de alguien, en especial, las partes privadas. Así que ahora aquí las niñas saben que si alguien lo hace, está cometiendo un abuso que no está permitido. También tratamos de hacer que los adultos sepan que los niños tienen derecho a no pasar por eso.

Papá golpeaba

Las chicas informan que los niños no tienen que ser sometidos a ninguna forma de violencia de parte de los

adultos. Paidamayo recuerda la violencia que vivió en su hogar y a menudo conoce chicas con historias similares a la suya.

—Papá golpeaba a mamá todos los días mientras los niños mirábamos. Ella podría haber muerto, parecía que no le importaba. A veces él también me golpeaba a mí. Pero un día, después de que papá había golpeado varias veces a mamá como de costumbre, ocurrió algo inesperado. Mamá dijo que íbamos a huir de allí rápido. Recogimos unas pocas cosas y nos fuimos apresuradamente. Estamos seguros en casa de la abuela. Papá no puede venir a buscarnos aquí porque acabaría en la cárcel. 🌐

Paidamayo habla con los chicos sobre los derechos del niño y les muestra El Globo.

—Es importante hablar con los varones acerca de los derechos del niño para que entiendan que tienen la responsabilidad de respetarlos—dice.



El Globo me ayuda

“¿No puedes quedarte aquí?”, le dice Evelin a su hermano menor. “Por favor, sé bueno”. Pero el abuelo la escucha y le grita al hermano que vaya a cuidar las vacas, así que Evelin se queda sola con el abuelo otra vez.

La primera vez que el abuelo abusa de Evelin ella tiene sólo cuatro años. Nadie se da cuenta de lo que ocurre y el abuelo amenaza a Evelin con que va a matarla si alguna vez lo cuenta.

Un día, cuando Evelin y su hermana mayor van de compras, de repente la hermana empieza a hablar. A ella también le pasaba lo mismo antes de mudarse de casa. Entonces Evelin puede al fin contar lo que está sufriendo. Las hermanas saben que nadie les creería sin pruebas, pero cuando regresan de la tienda tienen un plan.

La revelación

La noche siguiente, Evelin saca su anotador y su lapicera. Cuando hace la tarea siempre se sienta en medio de la sala, para que todos puedan ver lo que escribe. Esta vez, en cambio, esconde su anotador.

–Bien, entonces le escribo la carta a tu novio –le dice Evelin a su hermana en voz alta. Ve que el abuelo la mira y ella a su vez lo mira fijo por un segundo.

El abuelo cree que piensan delatarlo y se arroja sobre las chicas. Un segundo después el hermano mayor se pone en el medio. “¿Qué es lo que te pasa?”, pregunta. “¿Saltas sobre las chicas sólo porque escriben una carta?”

Entonces las chicas cuentan todo. El abuelo lo niega, pero el hermano entiende que el abuelo no se habría arrojado de ese modo desde el otro extremo de la sala si no fuera verdad. Los tres hermanos van con su papá y le cuentan. El abuelo grita:

–Si crees una palabra de lo que dicen, ¡entonces golpéame!

Evelin ve cómo el puño cerrado de su papá va a dar a la cara del abuelo. “¡Ahora al fin va a terminar todo!”, piensa. Pero un tío se pone de parte del abuelo y el papá no quiere llevar el caso a la policía. Al final, la abuela de Evelin va a la policía y el abuelo es condenado a diez años de cárcel.

Empieza a leer El Globo

–Ahora estoy segura y vivo con mi mamá y mi abuela. Al mismo tiempo que se hizo la denuncia policial, el Premio de los Niños del Mundo me enseñó sobre mis derechos y empecé a leer El Globo. Cuando leo la revista y entiendo que es mi derecho no ser sometida a abusos me siento mejor. Saber cuáles son mis derechos me ayuda a seguir adelante –dice Evelin, 14. 🌐

El abuelo de Evelin la sometió a abusos desde los cuatro hasta los once años. Ahora ha recibido ayuda y al haber leído El Globo conoce sus derechos. Eso la ayuda a seguir adelante.



¿POR QUÉ
SE NOMINA
A ROSI?

Rosi Gollmann

Rosi Gollmann es nominada al Premio de los Niños del Mundo por su lucha de más de 50 años por los niños más pobres y excluidos de India y Bangladesh.

Rosi creció en la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial y vivió el horror de la guerra, la discriminación y la suspensión de la democracia. A los 18 años de edad decidió dedicar su vida a apoyar a las personas pobres ayudándolas para que ellas mismas puedan salir adelante. Rosi creó la organización Andheri-Hilfe, que en 50 años ha realizado más de 3.000 proyectos con colaboradores locales y ha ayudado así a diez millones de personas a tener un futuro mejor. Con la ayuda de Rosi, fueron liberados 50.000 niños trabajadores que pudieron ir a la escuela.

Decenas de miles de niños con discapacidad también han recibido ayuda y educación. Rosi y Andheri-Hilfe apoyan a las familias afectadas por el VIH/sida y luchan contra la vieja tradición por la que las chicas se convierten en esclavas sexuales en ciertos templos. En Bangladesh, más de un millón de personas ha recuperado la vista gracias a Rosi y sus colaboradores locales. A través de la campaña "Ninguna niña es no deseada", les salvaron la vida a 12.000 niñas indias que habrían sido asesinadas al nacer. Al mismo tiempo, fortalecieron los derechos de las niñas y detuvieron el matrimonio infantil.



Es de noche cuando Rosi, 17, llega al hospital para visitar a su papá enfermo de los pulmones. Muchos de los demás pacientes tienen graves quemaduras. Hay guerra desde hace cuatro años y ahora caen bombas casi todas las noches.

De repente suena la alarma y Rosi oye el ruido sordo del bombardero. Un estruendo terrible hace temblar el edificio y se rompen los vidrios de todas las ventanas. Los pacientes gritan y las enfermeras corren para ayudarlos a bajar las escaleras y llevarlos al sótano. Rosi y su papá quedan solos en la sala. Ella grita pidiendo ayuda cuando un estallido ensordecedor resquebraja el techo y lo hace derrumbarse. Rosi logra levantar al papá de la cama y arrastrarlo escaleras abajo. Por las ventanas ve que las bombas llueven desde el cielo. Hay luz como si fuera de día por las explosiones y los incendios.

Todos se refugian en el sótano, pero el hospital empieza a arder y salen huyendo al jardín. Los que pueden sostenerse en pie forman afuera una cadena para intentar apagar el fuego. Durante horas, Rosi corre con cubos llenos de agua y al llegar la mañana el incendio se ha apagado. Ella y su papá han sobrevivido, pero grandes partes del hospital se han arruinado. Más tarde, cuando Rosi camina por la ciudad hacia su trabajo en un pequeño centro de asistencia, aún hay fuego en las calles. Las ruinas de las casas despiden humo y por todas partes hay cuerpos quemados de los que nadie tuvo tiempo de ocurrir.

Hasna, una niña huérfana a la izquierda, al fin puede tener fe en el futuro. Ella y Mohammed fueron operados y recuperaron la vista gracias a la larga lucha de Rosi por los ciegos de Bangladesh.

Rosi huye

Poco tiempo después, una bomba destruye también el lugar donde trabaja Rosi. Ella y su papá huyen de la ciudad junto a miles de otras personas. Es un viaje peligroso, pues los bombarderos atacan también las vías de tren y los caminos. Una noche el papá ya no soporta seguir caminando. Entonces Rosi roba una carretilla en la que carga tanto a su papá como las maletas. De ese modo llegan hasta la siguiente estación de tren y finalmente, a la seguridad junto a su mamá, que ya antes ha huido hacia un poblado rural.

Sólo unas semanas más tarde, en abril de 1945, ter-



Rosi y sus hermanos crecieron en Alemania durante la Segunda Guerra Mundial (1939–1945), una guerra europea que llegó a extenderse a todo el mundo. Murieron entre 42 y 60 millones de personas. Entre ellas había más civiles (personas comunes) que soldados.

mina la guerra. Rosi está feliz de que Hitler y los nazis se hayan ido, pero llora por los millones de personas inocentes que han sido afectadas.

Se acaba la democracia

Rosi sólo tenía seis años cuando Adolf Hitler y su partido nazi tomaron el poder en Alemania en 1933. Ellos suspendieron los derechos democráticos y persiguieron, encarcelaron y asesinaron a todos los que no encajaban en su sociedad ideal. Los nazis creían que pertenecían a una clase especial, la “raza aria”, que era superior a todas las demás “razas”. Ciertos grupos, principalmente los judíos y los gitanos, eran considerados como una amenaza que debía ser combatida y aniquilada. Pero la Alemania nazi era peligrosa para todos los que no pensaban o hacían exactamente lo que decidían los nazis. Los padres de Rosi eran cristianos y pensaban que las ideas racistas de Hitler

eran contrarias a todas sus creencias. Escuchaban en secreto la radio extranjera para enterarse de la verdad de lo que estaba ocurriendo. Pero sus vecinos, que también eran cristianos, eran nazis convencidos. Uno de sus hijos solía jugar con el hermano de Rosi.

–Tengan cuidado con lo que dicen cuando él esté aquí– les dijeron los padres a Rosi y a su hermano. Si el niño chismorreaba en casa que a ellos no les gustaba Hitler, podían acabar en un campo de prisioneros.

Los nazis prohibieron todos los partidos políticos y quemaron los libros que no les gustaban. Prohibieron todos los grupos de chicos y de jóvenes y crearon la organización Hitlerjugend (Juventudes Hitlerianas). Cuando Rosi y sus amigos quebraban las reglas y se encontraban en los locales de la iglesia católica, los chicos de las Juventudes Hitlerianas se reunían afuera.

Les gritaban frases y maltrataban a Rosi y a los demás jóvenes cuando salían. Rosi estaba enojada y quería protestar contra los nazis, pero un joven sacerdote la convenció de no hacerlo: era demasiado peligroso.

Una elección difícil

Cuando terminó la guerra en 1945, Rosi y sus padres regresaron a Bonn, donde el 90 por

ciento de los edificios habían sido dañados o totalmente destruidos. La casa de Rosi seguía en pie, pero tres familias sin hogar se habían mudado a su apartamento y todos tuvieron que compartir el espacio.

Rosi estudiaba para ser maestra. En su tiempo libre ayudaba a los que habían sido más afectados por la guerra: los niños pobres, los jóvenes y



© Bettmann/CORBIS

Los niños fueron muy afectados durante la Segunda Guerra Mundial. Aquí los alumnos se esconden bajo los bancos después de una alarma de bomba.



→ los ancianos. Había escasez de todo –vivienda, alimento, agua potable, ropa y material escolar. Con un trabajo duro y la ayuda del resto del mundo, lentamente la vida volvió a ser normal. Un día Rosi les contó a sus padres que había tomado una decisión difícil.

–No me voy a casar nunca.

Rosi quería dedicar todo su tiempo a aquellos que pasaban dificultades.

En esa época, hace más de 70 años, era impensable que una mujer tuviera tanto una familia como un empleo. Las mujeres casadas debían ocuparse sólo del hogar y de la familia. Rosi quería ser libre.

La India llama

Después de algunos años como maestra, Rosi tenía una vida buena y rica, en la que ayudaba a muchas personas. A pesar de eso, a veces se preguntaba si esa era la misión de su vida. La respuesta llegó desde un lugar inesperado. Una mañana, una alumna le enseñó en la escuela un artículo sobre un hogar de niños en la India.

–Los niños apenas reciben un puñado de arroz al día para comer. Tenemos que hacer algo– dijo la niña.

Rosi pensaba que India estaba muy lejos y contestó:

–No hay nada que podamos hacer.

Pero no pudo olvidar a los pequeños hambrientos. Rosi escribió al hogar de niños y preguntó qué necesitaban. Luego reunió, junto a sus alumnos, artículos de primera necesidad para armar 400 paquetes de ayuda, uno para cada niño. Cuando ya habían enviado los paquetes, las personas siguieron enviando donaciones y pronto el pequeño cuarto de Rosi en el apartamento de sus padres estaba lleno desde el suelo hasta el techo con nueve toneladas de objetos: bacinillas, 65 metros de tela, un refrigerador, medicinas y ropa. Al final Rosi también se embarcó hacia India para entregar las donaciones – un viaje que cambiaría su vida.

Una pobreza distinta

Rosi reconoció la pobreza que

encontró en la India. Durante la guerra había visto a la gente vivir en la calle, pasar hambre y morir. Pero había una diferencia importante. En Alemania, la crueldad de la guerra había sido una excepción. Pero aquí los pobres vivían como si eso fuera totalmente normal, a la vez que otros indios vivían en el lujo. Casi nadie hablaba siquiera de las injusticias.

En el hogar de niños recibieron a Rosi con gran alegría. Los pequeños le pusieron tantas guirnaldas de flores alrededor del cuello, ¡que apenas podía respirar! En unas semanas, Rosi fue conociendo a los chiquillos que antes sólo había visto en fotografías. Sweety, de cuatro años, había sido encontrada en la calle con los ojos quemados. Dos niñas habían sido raptadas de su pueblo y vendidas a un burdel. Otras chicas habían quedado embarazadas después de ser violadas y habían sido expulsadas de sus familias. Las monjas que dirigían el hogar le contaron que la mayoría de los niños no

eran huérfanos, sino que sus familias eran tan pobres que no podían ocuparse de ellos.

A Rosi le costaba dormir de noche. A menudo lloraba por el dolor y la ira que le causaba la injusticia de que las personas se vieran obligadas a dejar a sus hijos a causa de la pobreza. “Los niños necesitan amor más que ninguna otra cosa”, pensaba. “¿Hacemos bien? Si los niños tienen hambre, los alimentamos. Si están enfermos, les damos remedios. Pero, ¿no deberíamos atacar la raíz de los problemas?”

Cuando Rosi regresó a su casa, prometió que pronto volvería. Ahora sabía que la misión de su vida por la que había renunciado a tener un marido e hijos se encontraba en India.

Las mujeres cambian el mundo

El hogar de niños del pueblo de Andheri quería crear una pequeña huerta que pudiera dar a los niños comida, leche e ingresos. Rosi reunió dinero para empezar y pronto ya

Tharani, 11, nació con el virus del sida, pero gracias al apoyo y las medicinas de Rosi y Andheri-Hilfe hoy se siente bien. Cada año, cientos de familias pobres afectadas por el vih/sida reciben apoyo y ayuda para llevar una buena vida y poder luchar por sus derechos gracias a Rosi y Andheri-Hilfe.



habían armado un huerto familiar y tenían las primeras gallinas y cabras.

–Nadie puede hacer que una persona progrese, la persona tiene que hacerlo por sí misma– dijo Rosi–. Podemos darle un empujón en la dirección correcta, del resto se ocupa sola.

Rosi creó una organización propia con un grupo de amigos. La bautizaron Andheri-Hilfe (Ayuda a Andheri). Junto a organizaciones indias, luchó contra la pobreza en los pueblos brindándoles formación en oficios a las mujeres pobres. Algunas recibían pequeños préstamos a bajo interés y fundaban su propio negocio. Cuando su situación económica mejoraba, los hijos podían volver a su casa. Así 40.000 niños se reunieron con su familia y no tuvieron que crecer en un orfanato.

–Esta es la prueba de que las mujeres pueden cambiar el mundo– dice Rosi.

Después de muchos años de tener dos trabajos, Rosi dejó su empleo como maestra. Andheri-Hilfe había crecido

hasta convertirse en una gran organización con muchos empleados en India, Bangladesh y Alemania.

Erradicar la pobreza

Rosi nunca se arrepintió de no haberse casado. Andheri-Hilfe es como su familia. Además tiene una hija adoptiva, Maryann, que fue a Alemania desde el hogar de niños de Andheri para estudiar. Maryann aún vive y trabaja junto a Rosi.

–Nunca dejaremos de luchar por los derechos de las personas pobres– dice–. Una décima parte de la población mundial es dueña de alrededor del 85 por ciento de los recursos del mundo. La mitad de todas las personas posee menos del uno por ciento. No podemos aceptar una injusticia semejante.

Pronto Rosi cumplirá 90 años, pero no deja de trabajar.

–He podido acompañar a muchas personas en su camino hacia una vida más digna y dichosa. ¡No es extraño que yo también sea feliz! 🌍

Así trabajan Rosi y Andheri-Hilfe

Rosi y su organización Andheri-Hilfe tienen alrededor de 150 proyectos en marcha junto a organizaciones locales en India y Bangladesh. Cada año llegan a más de 700.000 personas de 7.100 pueblos sólo en India. Entre otras cosas, su ayuda anual llega:

- A niños de 20.000 pueblos y 600 barrios marginales que reciben ayuda para su educación, supervivencia y para crear parlamentos infantiles.
- A 140.000 niños y adultos de ciertos grupos pobres y excluidos, como las personas con discapacidad y los pueblos originarios.
- A las niñas que corren el riesgo de ser asesinadas al nacer.
- A los niños esclavos y trabajadores que son liberados y tienen la oportunidad de ir a la escuela.
- A decenas de miles de niños y adultos ciegos de Bangladesh. El trabajo preventivo evita que más niños queden ciegos.

Las niñas que murieron

Los días anteriores a dar a luz, Kodiammal se siente cada vez más intranquila. Ha seguido las tradiciones y ofrecido dinero y comida a los dioses para que su segundo hijo sea varón.

Kodiammal tenía 16 años cuando se casó y tuvo a su primera hija, una niña. Fue una decepción. Pero según las tradiciones del pueblo, la primera niña que nace puede seguir con vida. Por el contrario, la segunda niña debe morir, porque de ese modo casi automáticamente el siguiente hijo será varón.

—Criar a una hija es como regar el jardín del vecino— dicen los ancianos del pueblo.

Cuando una chica se casa en los poblados rurales de India, se muda con su marido y la familia de él. Sus padres deben pagar los gastos de la boda y además darle regalos a la familia del esposo, como dinero, oro, ganado, utensilios domésticos y ropa elegante. Se llama dote y es común, pese a estar prohibido por ley. Para las familias pobres, muchas hijas son vistas como una maldición, mientras que los hijos ayudan a la familia.

Una noche, Kodiammal da a luz tendida en el suelo de la casa de la familia, hecha de barro y paja. Las mujeres mayores del pueblo la ayudan, pero nunca dejan a Kodiammal ver al bebé. Alguien dice: "Es una niña" y luego sale y se pierde en la oscuridad con el bebé. Las ancianas saben que es importante que la mamá no pueda alzar a su bebé, ni siquiera unos minutos, porque quizá luego se niegue a soltarla.

Matar a una niña

La hija de Kodiammal es enterrada en el jardín cerca de la pared de la casa. Su marido planta allí un arbusto de jazmín. Nadie pregunta qué pasó. La mayoría del pueblo y de los pueblos cercanos sabe que hay 14 maneras de matar a una niña, como no darle nada de comer ni de beber, o dejarla afuera de noche cuando

hace frío. Una de las formas más comunes es prensar el tallo de una flor venenosa y extraer unas gotas de un líquido parecido a la leche. La niña muere en media hora.

Cada vez que Kodiammal pasa junto al arbusto de jazmín siente una opresión en el pecho y debe contener las lágrimas. Odia la pobreza que la ha obligado a renunciar a su hija. Como es mujer, no tiene ningún poder y no puede protestar. Pero aquí en el pueblo es normal y no es nada de qué quejarse, se dice a sí misma. Muchas lloran puertas adentro, pues casi

todas las familias han enterrado al menos a una niña bajo el suelo o en el jardín.

Niñas no deseadas

Luego de unos meses, Kodiammal queda embarazada otra vez. Debería ser un varón, pues la familia sacrificó a su segunda hija. Pero ella conoce a muchas mujeres que han renunciado a su hija y aun así dieron a luz a otra niña.

Una mañana viene una vecina de visita. Pertenece al nuevo grupo de mujeres IKKAM, que significa unidad.





Annandhi pudo vivir. Su nombre significa felicidad.

Kodiammal fue al templo del pueblo e hizo ofrendas a los dioses para tener un hijo varón.

Sacrificio de niños en todas las épocas

En todos los tiempos y en casi todos los países y las culturas, los niños no deseados han sido asesinados al nacer o abandonados para que murieran, debido a la pobreza y a las tradiciones. Incluso hasta el siglo XX, muchos bebés no deseados fueron dejados en Suecia en "orfanatos".

—¿Pronto llegará?— dice señalando el vientre de Kodiammal—. Seguramente recuerdas lo que hemos acordado.

Desde que el grupo de mujeres se enteró de que Kodiammal está embarazada otra vez, van a visitarla todas las semanas. Visitan a todas las familias que esperan un bebé y que ya tienen una hija, pues entonces es grande el riesgo de que la niña recién nacida pierda la vida.

—Te ayudaremos si tienes una hija más— recuerda la mujer de IKKAM—. Les daremos dos cabras y árboles para plantar. Tú y tu esposo recibirán ayuda con la

educación y el trabajo, sólo tienen que dejar vivir al bebé aunque sea una niña.

Kodiammal quiere mucho creer las promesas de IKKAM. Ella también se ha unido al grupo de mujeres y ha empezado a aprender sobre sus derechos. Pero su esposo tiene dudas. Su mamá insiste todos los días con que la familia no tiene recursos para mantener a otra niña. Hasta la mamá de Kodiammal está de acuerdo.

—Haz lo que siempre hemos hecho— dicen las dos.

Nace la felicidad

Cuando finalmente Kodiammal va a dar a luz, las mujeres de IKKAM están allí y la cuidan. No permiten que el papá ni las mujeres mayores del pueblo se acerquen. Quizá haya sido una suerte, porque es una pequeña niña gritona la que finalmente recuestan en el vientre de Kodiammal.

A la niña le ponen el nombre de Annandhi, que significa felicidad. 🌍



Annandhi pudo vivir. Su nombre significa "felicidad".

Annandhi pudo vivir

Annandhi no recuerda qué edad tenía cuando un día su mamá le dijo: "Pensábamos matarte, pero te dejamos vivir". Más o menos al mismo tiempo, Annandhi se enteró de que tenía una hermana que estaba sepultada junto al muro de la casa, bajo el arbusto de jazmín.

Podría haber sido yo", piensa Annandhi. A veces se sienta a hablar con su hermana cuando no hay nadie cerca. No quiere hacer que sus padres se entristezcan ni se sientan culpables.

—No estás enojada—susurra Annandhi—. Papá también quería matarme a mí. Entonces no conocía nada mejor.

El nacimiento de Annandhi se celebró con una fiesta en el pueblo. El grupo de mujeres IKKAM le dio dos cocoteros y dos cabras. La familia vende

la leche de cabra y el dinero ha sido de mucha ayuda, en especial desde que el papá de Annandhi se lastimó la espalda y le resultó difícil trabajar.

Annandhi se convierte en "mamá"

Hace unos meses, las cabras tuvieron cabritos. La mamá cabra era anciana y murió durante el parto, pero Annandhi se convirtió en la nueva mamá de los cabritos. Les dio leche y mucho amor. Ahora los cabritos se las arreglan solos, todos menos uno,

al que Annandhi ha llamado Shri, que significa "sagrada". Shri es enfermiza y no crece como debería. Sigue a Annandhi adonde sea que vaya, hasta cuando tiene que ir a la escuela.

La mamá y el papá no aman a Shri del mismo modo que lo hace Annandhi, pero quieren que sobreviva. A diferencia de los cabritos machos, Shri puede dar leche a la familia y tener cría más adelante.

—Es ilógico—opina Annandhi—. Los adultos sólo quieren tener hijos varones y matan a sus hijas. Pero con los animales es al revés. Son los animales de sexo femenino, como las vacas, los que consideran valiosos. A los toros los sacrifican y se los comen. ¿Por qué la gente no entiende que una niña tiene valor, que puede cuidar a su familia igual de

bien, si no mejor que un varón? Odio esa actitud. Pienso llegar lejos y demostrarles a todos que las niñas tienen derecho de vivir.

Le cuesta dormir

En la casa hay grandes agujeros en las paredes y el techo, que la familia no tiene medios para reparar. Cuando llega el monzón, la lluvia se filtra adentro. Todo se moja y las paredes de barro se ablandan. Una vez, cuando Annandhi tenía nueve años, un pedazo de la pared se le cayó en la cabeza mientras dormía. Desde entonces, ella tiene miedo de que la casa se derrumbe.

A menudo Annandhi se queda acostada despierta y piensa cómo va a poder sobrevivir la familia hasta que ella y su hermana terminen la



Annandhi adora a sus cabras, ¡que la consideran su segunda mamá!



Annandhi con el papá, la mamá, la hermana mayor y la abuela.

escuela y empiecen a trabajar. Una noche que los padres pelean por dinero, ella no puede pegar un ojo. Sus lágrimas caen en la oscuridad, pero cuando la mamá se acerca Annandhi finge dormir. La mañana siguiente se sienta junto al arbusto de jazmín y susurra:

–Si te hubieran dejado vivir y en cambio me hubieran matado a mí, sufrirías como ahora sufro yo. De todas formas, estás segura.

Luego se va a la escuela y la cabrita Shri la sigue.

El problema de los hombres

En el pueblo no hay escuelas. Annandhi y sus amigas caminan varios kilómetros hasta la escuela del pueblo vecino. En el camino se topan con un grupo de hombres que exclaman:

–¡Vengan a bailar con nosotros!

A menudo sucede que en el

camino hacia o desde la escuela los hombres tratan de hablar con las chicas. A veces las persiguen y les tironean la ropa. La mamá de Annandhi le dijo que tiene que gritar y golpear si la atacan. Antes eso era impensable. Una chica nunca podía oponerse a un hombre. Si la atacaban, siempre era su propia culpa. Ese era uno de los motivos por los que las chicas no podían ir a la escuela. Los padres no se atrevían a dejarlas ir.

Le va bien en la escuela y en el camino de vuelta Annandhi está más contenta. Le cuenta al papá que la maestra la felicitó.

–¡Tienes tanto talento! – dice él–. Es increíble pensar que no habrías estado entre nosotros.

¡No me golpeen!

Todas las tardes Annandhi va a la escuela vespertina, que





Annandhi es una de las 12.000 niñas que hasta ahora fueron rescatadas en 210 pueblos del sur de India gracias a la lucha de Rosi. ¿Pueden encontrarla en la foto?



Annandhi, 13

Lo mejor: Jugar con amigos. Ir a la escuela.

Lo peor: Cuando asesinan a las chicas.

Le entristece: Que mis padres se peleen.

Adora: Los animales, en especial mis cabras.

Quiere ser: Abogada y luchar por la justicia.

hermana, o una mejor amiga. Se sienta junto al arbusto de jazmín, que despide un aroma fuerte y agradable.

–Nunca te conocí –le dice a su hermana bajo la tierra–. Si hubieras podido vivir, habríamos jugado juntas y nos habríamos apoyado. Si en el futuro alguien no quiere conservar a su hija, yo voy a cuidarla como si fuera mía. 🌐

→ dirigen los mismos aldeanos. Las mamás del grupo de mujeres ayudan con la tarea y organizan juegos, piezas de teatro, canciones y bailes. Tanto niñas como varones pueden aprender sobre sus derechos y que las hijas y los hijos tienen el mismo valor. Antes casi todos los hombres golpeaban a su esposa en el pueblo de Annandhi, a veces hasta matarla. Nadie era castigado por eso. Los varones imitaban a su papá y trataban

mal a sus hermanas y a otras niñas. El papá de Annandhi solía beber y golpear a su mamá, Kodiammal, pero con la ayuda del grupo de mujeres ella le hizo frente. Amenazó con abandonar al papá si él no dejaba de beber y maltratarla. ¡Funcionó!

La boda debe esperar

Annandhi no piensa casarse hasta tener al menos 25 años. Primero va a estudiar y tener un buen trabajo.

–Quizá intenten darme en matrimonio antes, pero voy a resistirme –dice–. Mi esposo va a ser bueno y va a compartir las tareas domésticas. Y su familia no va a recibir una dote. ¡Mi educación es mi dote! Voy a ganar mi propio dinero.

Actualmente en el pueblo de Annandhi casi no hay asesinatos de niñas. En cientos de pueblos de la región donde ella vive, se ha salvado la vida de miles de niñas desde que sus mamás y papás reciben apoyo y educación.

–Ahora saben que las niñas son un regalo, no un castigo –dice Annandhi.

Shri no despierta

Una mañana, la cabrita Shri no viene brincando como de costumbre cuando Annandhi sale al jardín. Ha muerto durante la noche y yace fría y quieta bajo un árbol. Annandhi no puede dejar de llorar, aunque sabía que Shri estaba enferma. Las lágrimas caen durante dos días, pero ella sigue estando triste mucho tiempo más. Siente como si hubiera perdido otra

En la escuela vespertina, las chicas y los varones desarrollan habilidades para la vida y aprenden sobre sus derechos y que todos tienen el mismo valor. También reciben clases de apoyo, juegan, bailan y representan piezas de teatro.



El guardarropas de Annandhi



Uniforme escolar



Bonita para fiestas



"¡El amarillo me pone contenta!"



Juego y tareas domésticas



Teatro contra el asesinato de las niñas

Annandhi y sus amigas quieren poner fin al asesinato de niñas y al matrimonio infantil. Han ensayado una obra que representan en otros pueblos, sobre una familia que piensa asesinar a su segunda hija cuando nazca. La primera hija de la familia llora y dice:

–Si me hubieran matado, yo no existiría.

–No tenemos dinero para mantener a una niña más –dice el papá.

–Pueden recibir ayuda. Déjenla vivir.

Más tarde el papá le dice a su hija:

–Gracias a ti sé que hay ayuda y apoyo. Prometo que vamos a cuidar al bebé.

Después de la obra, ¡agradecen los aplausos!

La lucha por las niñas

Más de 25 años atrás, Rosi Gollmann creó la campaña "Ninguna niña es no deseada" junto a activistas del sur de India. En esos tiempos nadie –ni los políticos, ni los medios ni la policía– hablaba abiertamente de que sólo había una niña cada tres varones en muchas partes de India. Las niñas eran asesinadas al nacer o morían más tarde por desnutrición y negligencia. Además muchas mujeres se sometían a un aborto si se enteraban de que el bebé que llevaban en el vientre era una niña. Cuando se reveló que en varios hospitales se habían abortado 100 fetos de sexo masculino contra 7.000 fetos de sexo femenino, los políticos se vieron obligados a prohibirles a los médicos revelar el sexo de los bebés de antemano. Rosi se dedicó a educar y fortalecer a las niñas y a las mamás. Junto a la organización india ARD han alcanzado resultados en 210 pueblos, donde hoy casi no existe el asesinato de niñas ni el matrimonio infantil.

- Se salvó la vida de 12.000 niñas.
- El 98 por ciento de las niñas va a la escuela.
- 5.420 niñas han recibido formación en oficios y trabajo.
- 7.500 mujeres han creado un emprendimiento con la ayuda de préstamos de los grupos de ayuda de las mujeres aldeanas. Muchas mamás mantienen a su familia fabricando y vendiendo artesanías, ropa o vendas, por ejemplo. Al principio los hombres se enojaban porque las mujeres ganaban más dinero que ellos, pero ahora están contentos de que todos estén mejor.



¡Celebren a las niñas!

La tía de Annandhi tuvo una hija y todo el pueblo organiza una fiesta de bienvenida para ella. Fue idea de Rosi hacer fiestas para las niñas recién nacidas y así demostrar a todos que es algo para celebrar.

Sonia, 12, lleva una de las plantas de cocotero que se le dan a cada niña recién nacida. Después de tres años, dan frutos que se pueden vender y así generar un ingreso extra.

Las mujeres y las niñas caminan por las calles del pueblo hacia la casa de la recién nacida, tocando música y canciones.



La pequeña recibe regalos, un vestido nuevo, comida y joyas. ¡Y le pintan puntos negros en la cara que la protegen de los espíritus malignos!

Cada familia recibe dos cabras que dan leche y cabritos.





Surya quiere ser un ejemplo

Surya, 14, tiene una canción favorita sobre una mamá que le canta a su hija por nacer.

—El papá quiere matar a la hija, pero la mamá canta: “Mi hermosa niña, tus ojos brillan como un farol. Voy a luchar por tu vida”. Mi mamá se encargó de que yo pudiera vivir.

Surya va a ser maestra y va a ayudar a volver a la escuela a las chicas que dejan de estudiar.

—Mi mamá sólo tenía 14 años cuando se casó y nunca pudo ir a la escuela. Admiro a mi directora. Ella trata a todos por igual. Yo también quiero ser un modelo y demostrar que las chicas son valiosas. Me enoja cuando discriminan a los niños. ¡Somos el futuro del país!



Pavitra quiere ser policía

—Quiero ser policía y castigar a los hombres que pelean y lastiman a otros—dice Pavitra, 11, una de las mejores amigas de Annandhi en el pueblo—. Me siento enojada y triste cuando pienso en mis dos hermanas que nacieron antes que yo. No pudieron vivir sólo porque eran niñas. Cuando mis padres tuvieron más educación entendieron que eso estaba mal y yo pude vivir. Ahora admiro a mi mamá. Lucha por nuestros derechos en el grupo de mujeres y es maestra en la escuela vespertina.

A Pavitra le encanta bailar.

—Annandhi, yo y las demás chicas rescatadas actuamos juntas para llevar alegría e información sobre los derechos de las niñas. Me gusta bailar tanto con música nueva como tradicional.



¡Bienvenida y buena suerte!

Las chicas del pueblo de Annandhi hacen un rangoli. Es un símbolo de suerte y bienvenida que se “pinta” con arena de distintos colores. A menudo esas pinturas se ven en India durante las festividades. Rangoli significa “línea de colores”. Se hace así:

1. Prepara arena fina de distintos colores. (Si es un día ventoso, en vez de arena se pueden usar tizas de colores sobre el asfalto.)
2. Empieza dibujando los contornos de tu rangoli con una vara en la arena y luego rellena los contornos con polvo blanco.
3. Rellena con arena de distintos colores. ¡Listo!





Thanga adora jugar al críquet. Hasta lanza una campaña por los mismos derechos para las niñas.



Venketesh no puede imaginar la vida sin su hermana, que iba a ser asesinada pero fue rescatada.

Una campaña por las chicas

—Antes se trataba a las chicas casi como esclavas en nuestro pueblo, pero eso está cambiando—dice el director del equipo de críquet del pueblo, Thanga, 14.

—En la escuela vespertina aprendimos sobre los derechos de las niñas. Tengo dos hermanas que deben hacer todo en casa. Mis padres nos tratan de manera diferente y me parece que es injusto. A mis hermanas les gritan, pero a mí sólo me dicen: “¡Ve a descansar o a jugar!” Mis hermanas se ponen tristes, así que de todas formas las ayudo. Suelo lavar la ropa y pelar las cebollas. ¡Me hacen arder los ojos y me caen las lágrimas!

—Cuando sea padre, Thanga piensa tratar de la misma forma a sus hijos y a sus hijas.

—Van a poder ir a la escuela y no van a tener trabajos difíciles. Nunca voy a permitirle a nadie darle a una hija mía leche envenenada. Sólo va a tomar leche común y va a crecer sana y fuerte.

Thanga quiere ser ingeniero y cons-

truir mejores casas para las personas pobres.

—Las casas que tenemos ahora son malas y se derrumban. Son peligrosas y eso me enoja.

La hermana fue rescatada

—Mi hermana iba a ser asesinada cuando nació, pero le salvaron la vida—dice su amigo, Venketesh, 15 años—. Nuestros padres nos contaron que eran ignorantes. Ahora saben más. No me imagino la vida sin mi hermana. ¡Ella y mi mamá son parte de mí! 🌐



Paul quiere hacer justicia

—Quiero ser policía y ocuparme de que disminuya la delincuencia. Nadie va a matar ni lastimar a los demás. Me entristezco cuando pienso que hay hombres que mataron a golpes a su esposa y padres que asesinaron niñas. Eso tiene que terminar. En la escuela vespertina aprendemos que todos tenemos derecho a recibir el mismo trato, no despreciamos a las niñas.

Paul tiene tres hermanos, pero ninguna hermana.

—A menudo pienso en mis hermanas que murieron. Me pregunto cómo se verían ahora y a qué habríamos jugado juntos.

Swati escapó

Saritha tiene nueve años cuando su hermana mayor, Swati, se casa. Swati sólo tiene 15 años, pero se ve más grande con su ropa nueva y sus brazaletes de oro tintineantes. El hombre con el que se casa prácticamente la dobla en edad.

La boda se celebra durante varios días y es la familia de la novia quien la paga. Además el hombre exige una dote en forma de dinero, utensilios domésticos y oro. Después de la boda, Swati se muda a la casa de la familia de su esposo en otro pueblo.

Ahora Saritha y su otra hermana, Narthi, a menudo pasan hambre. Sus padres pidieron dinero prestado para poder dar en matrimonio a su hija mayor. Casi todo el dinero que ganan se usa para devolver el préstamo. Swati nunca viene a visitarlos y no ha vuelto a la escuela ni un solo día desde la boda, a pesar de que la familia del hombre prometió que iba a poder seguir estudiando.

Swati viene a casa

Al final Swati aparece en casa. Lloro y se la ve cansada y delgada.

–Me golpean todo el tiempo –les cuenta–. Tengo que trabajar como una esclava y no puedo ir a la escuela.

–Es mi culpa –dice la mamá, que también llora–. Te di en casamiento demasiado joven.

Pero el papá de las niñas envía de regreso a Swati con el hombre.

–¡De otro modo, será un escándalo! –dice intranquilo.

Cuando Swathi tiene a su primer bebé, es una niña. Su esposo se enoja y exige más dinero.

–Pagaron demasiado poco por una mala esposa que sólo da a luz niñas –dice–. ¡Quiero tener un hijo varón!

A los padres de Swati no les



queda dinero y tienen dos hijas más para dar en matrimonio. La mamá dio a luz cinco niñas, pero ningún varón. Dos niñas fueron asesinadas al nacer y están sepultadas bajo el piso de la casa familiar.

Swati escapa

Después de tres años, Swati escapa de la casa y se niega a regresar.

–Ellos me atormentan todos los días. Mi próximo bebé también es una niña, van a asesinarla.

La mamá, que se ha unido al grupo de mujeres del pueblo, dice:

–No tienes que regresar. Aprendimos que hay una ley contra el matrimonio infantil

y la dote. Si tu esposo viene aquí a pelear, llamaremos a la policía.

Swati recibe la ayuda de su mamá y del grupo de mujeres para empezar a estudiar un curso para ser costurera.

–No se casen demasiado jóvenes, primero terminen la escuela –les dice Swati todos los días a sus hermanas.

–Yo no pienso casarme –dice Narthi, 15–. Voy a ser enfermera, ganar dinero y cuidar a nuestra familia.

–Si tratan de darme en matrimonio antes de que sea adulta, voy a ir a la policía –dice Saritha.

Papá cambia

El papá de las hermanas y otros hombres del pueblo

A los 15 años, Swati fue obligada a casarse con un hombre que la doblaba en edad. Después de tres años escapó de la casa de su esposo y viene aquí con su mamá y sus dos hermanas. Con la ayuda del grupo local de mujeres, que recibe el apoyo de Rosi y Andheri Hilfe, los derechos de las niñas y de las mujeres se han fortalecido en el pueblo.

reciben educación y ayuda para conseguir mejores empleos. Luego le pide perdón a Swati.

–Yo era ignorante y tú tuviste que sufrir. No voy a hacer lo mismo con mis otras hijas.

La mamá pide dinero prestado al grupo de ahorro del grupo de mujeres y compra una vaca. La leche da a la familia un ingreso seguro.

–Antes mamá nunca se atrevía a contradecir a papá – cuenta Saritha–. Ahora ella, como las demás mujeres y niñas, aprende a defender sus derechos y nos defiende a nosotras, sus hijas. ¡Quiero ser como ella! 🌍



La vida en la calle

Sangheeta vive con su familia en la calle en la gran ciudad de Chennai. Ella y su familia despiertan, comen, trabajan, juegan y duermen a la intemperie.

Sangheeta vivió toda la vida en la misma calle. Su mamá también nació aquí, hace casi 40 años.

–Pienso ser la primera de mi familia que logre tener una educación superior y un buen trabajo para que podamos mudarnos a una casa de verdad –dice Sangheeta–. Mis hermanos mayores empezaron a trabajar cuando papá se fue, pero logran reunir menos de tres dólares estadounidenses al día entre todos. Apenas alcanza para la comida. Los políticos de India no hacen nada para ayudarnos, así que debemos salir adelante solos.

La vida en la calle es sucia y difícil. Los niños duermen donde las ratas y las cucarachas buscan comida en las grandes pilas de basura. Pero lo más difícil es cuando los

hombres de la zona beben y se emborrachan.

–Gritan, se pelean y rompen cosas. Si alguien, por una vez, preparó una comida, ellos patean la olla. Todos los niños se ponen tristes cuando sus padres pelean.

Sangheeta y su familia reciben la ayuda de Rosi Gollman y de una organización india para las cuotas escolares y la comida. Sangheeta pudo aprender de todo, desde habilidades para la vida hasta fútbol.

–Quiero ser tan buena como Messi en el fútbol y jugar en el equipo nacional de India. Pero los estudios son más importantes. Tengo buenas calificaciones, en especial en ciencias naturales. Pero nadie de la escuela sabe que vivo en la calle. Si lo supieran dejarían de hablarme, pues desprecian a las personas pobres.

6.00 Despertar

–A veces estoy muy cansada por la mañana –dice Sangheeta–. Lo peor es cuando vienen hombres ebrios por la noche y se acuestan a nuestro lado. Gritamos pidiendo ayuda a nuestros padres, pero luego es difícil dormir.

Sangheeta, 15

Adora: El fútbol y la escuela.

Lo peor: Vivir en la calle.

El mejor en el fútbol: Lionel Messi.

Ama: A mi familia.

Quiere ser: Asistente social.



6.30 Baño de la mañana

Sonia, 10, se cepilla los dientes con dentífrico en un dedo.



Los varones y los hombres se lavan en una bomba de la zona, pero las chicas no pueden desvestirse cuando la gente está mirando. Por eso deben pagar para usar los baños de la estación de tren de las cercanías.

Familias en la calle por generaciones

Al menos 40.000 familias con 75.000 niños viven en la calle en Chennai. Muchos niños resultan heridos o mueren en accidentes de tránsito. Otros, en especial las niñas, son violados. Algunos son raptados y explotados como esclavos sexuales. Son comunes las enfermedades como la sarna, el tífus, la disentería, el cólera, la tuberculosis y el vih/sida. Rosi Gollman apoya a las familias de la calle brindándoles ayuda para que puedan valerse por sí mismas.

En diciembre de 2015, Chennai sufrió una de las peores inundaciones en cien años y cientos de personas murieron. En la zona donde vive Sangheeta el agua subió 1,5 metros y las familias tuvieron que huir para salvar su vida.



Una mamá le quita los piojos a su hija antes de ir a la escuela.



7.30 Hora de ir a la escuela

–Tengo dos uniformes escolares, para que tengamos tiempo de lavar y secar uno cada día –dice Sonia–. Cuando llueve es difícil si los dos uniformes quedan empapados. A veces no puedo ir a la escuela por ese motivo. Nunca me atrevo a traer a casa amigos de la escuela, pues no saben dónde vivo.



8.00 Hora de trabajar

Muchos chicos mayores se vieron obligados a dejar la escuela y trabajan repartiendo agua a empresas y hogares de la zona.

15.00 Tarea

Sanju, 12, ayuda a sus amigos más pequeños con la tarea.

–Quiero ser maestro y ayudar a todos los chicos de la calle para que les vaya mejor en la escuela.

14.30 La calle como sala de juegos

La rayuela es uno de los muchos juegos populares en la calle. Pero hay que escaparse a tiempo cuando vienen autos o motocicletas a alta velocidad. Muchos niños resultan heridos y algunos mueren en accidentes de tránsito cada año.



16.00 Hambre

Casi todo el dinero se gasta en comprar comida.

–No tenemos ningún lugar donde guardar cosas como el arroz, la harina o el aceite, pues las ratas se comen todo. Por eso no podemos preparar la comida nosotros –explica Sangheeta.



16.15 ¡Cuidado con la comida!

Cada vez que hay una ráfaga de viento, los chicos levantan su plato al aire para evitar que la comida se llene de polvo y suciedad.





16.30 Entrenamiento

Sangheeta les enseña fútbol a los niños más pequeños de su manzana.



Sangheeta y sus amigos que juegan al fútbol posan para una foto del equipo. La abuela de Sangheeta no forma parte del equipo, ¡sólo está descansando!

17.30 Reunión de niños

En el parlamento infantil, los chicos de la calle aprenden sobre sus derechos y luchan juntos para que estos sean respetados.



Los objetos de valor y los libros escolares se guardan en cajas con candado.



19.00 Charla al atardecer

La dirigente de las familias de la calle reúne a los niños. Les da un poco de comida y les pregunta cómo les va en la escuela y si tienen alguna otra dificultad. Luego es hora de dormir.



20.30 Dulce por la noche

Sangheeta le convida una paleta a su hermana menor antes de irse a dormir.

—Ahora está bien, pero durante el período de lluvias tenemos que estar sentados bajo algún techo saliente. Es difícil dormir sentado, ¡pero uno se acostumbra!



Los chicos como Shalina, que no pueden seguir viviendo con su familia en la calle, son protegidos en el centro infantil Karunalaya, que colabora con Rosi y Andheri-Hilfe desde hace 15 años. Los niños reciben educación, apoyo y amor. ¡Además pueden jugar al fútbol!

Rescatada de la calle

La mamá de Shalina planeaba venderla a un vecino. Entonces fue protegida por el centro infantil Karunalaya. ¡Ahora va a la escuela y le encanta jugar al fútbol!

“**C**recí en la vereda con mi familia. Mis padres trabajaban todo el día como recolectores de basura. Papá solía prometerle a mamá: ‘Ahora voy a comprar comida’. Luego no regresaba a casa en muchas horas y cuando al fin lo hacía estaba ebrio. Se había gastado todo el dinero en alcohol. Muchas veces mi hermano menor y yo no teníamos nada de comer, sólo agua para beber.

Una vez mamá encontró mucho dinero cuando hurgababa en la basura. No quería que papá lo tomara, así que le pidió a un vecino, un muchacho, que lo guardara en un lugar seguro. Pero en vez de hacerlo, el chico se gastó todo el dinero y le dijo a mamá: ‘Envíame a tu hija y quizá así te pague’. Mamá estaba tan desesperada que aceptó. Entonces escapé y fui protegida aquí, en el centro infantil. Un mes después mamá se enteró de dónde estaba y vino a visitarme. Me dijo:

‘Perdóname. Quédate aquí y ve a la escuela’.

Quiere ser médica y atender gratis

Nunca había ido a la escuela, así que primero tuve que aprender a leer y escribir. Ahora voy a noveno grado y me va bien. Me gusta poder leer el diario y saber lo que pasa en el mundo. A veces me enojo, en especial cuando leo acerca de las chicas que son golpeadas y violadas. Una chica hasta fue atacada por policías, ¡los que deberían protegerla! En vez de eso, las chicas y los muchachos deberían colaborar y ayudarse entre sí.

Mi sueño es convertirme en médica y ayudar a las personas pobres sin cobrarles. Cuando yo vivía en la calle y me enfermaba, nunca se hablaba de ir al doctor, sólo me quedaba acostada por ahí. Muchos mueren porque no tienen dinero para las medicinas. ¡Pienso cambiar eso!”



Mundial de los chicos de la calle

En 2014 se jugó el Mundial de fútbol de los chicos de la calle en Brasil, ¡y un equipo de Karunalaya representó a la India! Gopinath cuenta: “Viajé en avión por primera vez. Al principio estaba súper nervioso, pero todos nos dieron la bienvenida y nos vieron como personas, no como de menos valor, como aquí en la India. Me hice nuevos amigos para toda la vida y nos dieron el trofeo ‘Fair Play’ por ser los que jugamos más limpio”.

Moses no es un castigo



Un médico dijo que Moses nunca iba a poder valerse por sí mismo. Ahora él estudia para trabajar en un restaurante y le gusta su vida.



Cuando los familiares de Moses descubrieron que él era diferente, temieron que los vecinos hablaran mal de ellos. Muchos creen que los niños que nacen con un daño auditivo o cerebral, por ejemplo, son un castigo de Dios y que los padres deben haber hecho algo terrible.

Moses nació con un daño cerebral que hizo que no se desarrollara tan rápido como los demás niños. Cuando no podía seguir el ritmo de las clases, el maestro le daba una paliza. Los chicos más grandes lo provocaban y lo golpeaban. Moses se asustó y dejó de salir. Su mamá lo llevó a un médico, que sólo dijo: “Su hijo es idiota, nunca va a poder valerse por sí mismo”.

Moses recibe ayuda

Un día, cuando Moses tenía doce años, llegaron los colaboradores de Rosi al pueblo. Preguntaron si había niños con alguna discapacidad.

—¡Aquí no tenemos niños locos! —dijeron los habitantes del pueblo intentando alejarlos. Pero la mamá de Moses quería ayuda. Moses pudo empezar a estudiar en una

escuela especial a una hora en autobús del pueblo. Cada día viajaba a la escuela con su mamá y se desarrolló con rapidez gracias a la ayuda de los maestros especiales. La mamá de Moses también aprendió cómo podía apoyar el desarrollo de su hijo.

Ya nadie lo provoca

Después de dos años en la escuela especial, Moses se anima a viajar solo en autobús cada mañana. Ya terminó octavo grado y ahora aprende el oficio de auxiliar de restaurante. Ya se ocupa del café del centro, hace té, sirve y cobra.

—Antes tenía miedo de todo y odiaba mi vida —dice Moses—. Ahora me siento tranquilo y alegre. Ya nadie me provoca en el pueblo, pues tengo más educación que ellos y puedo contestarles. ¡Ahora muchos me admiran! ☺

Los niños escondidos

Algunos padres de India esconden a sus hijos con discapacidad. Muchos crecen en la oscuridad y algunos hasta son atados o encadenados. En India hay leyes que dicen que los niños con discapacidad tienen los mismos derechos que los demás y que deben recibir la ayuda que necesitan. Pero las familias pobres rara vez saben que tienen derecho a recibir ayuda. Por eso Rosi colabora con organizaciones indias que ayudan a los niños con discapacidad y difunden información sobre sus derechos en la sociedad.

Alagumani tuvo un idioma

—Nací sordo —cuenta Alagumani, 14, que vive y estudia en una escuela internado para niños discapacitados a la que ayudan Rosi y Andheri-Hilfe—. No podía ir a la escuela y no tenía ropa de verdad. Mis hermanos actuaban como si yo no existiera. Sentía que vivía en una cárcel. Solía enojarme tanto por no importarle a nadie que golpeaba a mi mamá. Ella me devolvía el golpe. Al final pude venir aquí y aprender la lengua de señas. ¡Por primera vez pude hacerme entender y entender a los demás! Me hizo sentir feliz. Ahora voy a la escuela y tengo buenas notas. Mamá empezó a aprender la lengua de señas para que podamos hablar entre nosotros.





Balachandran y los demás chicos del pueblo reciben ayuda con la tarea, juegan y aprenden habilidades para la vida en la escuela vespertina del pueblo.

Cuando Rosi Gollman visitó a Balachandran y a su familia, él prometió estudiar y construir una casa nueva para su familia.

Los hijos de los niños trabajadores estudian

Cuando una roca se derrumbó y le aplastó la pierna al papá de Balachandran, la familia tuvo que pedir dinero prestado para una operación. Pero luego el papá no pudo trabajar tan rápido como antes y lo echaron de la cantera, donde trabajaba desde que era niño.

Probablemente desde entonces la nuestra sea la familia más pobre del pueblo –dice Balachandran–. Tenemos que amortizar el préstamo y no tenemos dinero para hacernos una casa de verdad.

Veinte años atrás, toda la gente del pueblo de Balachandran trabajaba en la cantera, pero ahora ha cerrado.

–El hoyo se había vuelto muy profundo y peligroso. La compañía simplemente se fue de aquí sin poner ninguna valla. A veces los niños caen allí y mueren –cuenta Balachandran.

El papá bebe

El papá de Balachandran debe viajar muy lejos para encontrar trabajo y regresa a casa sólo algunas veces al año. La mamá opina que da lo mismo y dice:

–Él bebe demasiado para calmar el dolor que tiene en la

pierna. Se embriaga y me golpea. Si no fuera por ustedes, hijos, yo ya no querría seguir viviendo.

Cuando la cantera estaba funcionando, los políticos abrieron licorerías en el pueblo y ganaron dinero vendiendo alcohol que los hombres pagaban con su sueldo. La cantera cerró, pero las licorerías se quedaron.

–Una vez caí de rodillas y dije: “Por favor, papá, deja de beber” –dice la hermana mayor–. Él lloró y pidió perdón, pero dijo que no podía dejarlo.

Se acabó el trabajo infantil

Todos los padres del pueblo trabajaron cuando eran niños y muchos de sus hijos también, pero ahora eso se terminó.

Por un tiempo, Balachandran trabajó en una panadería después de la escuela, pero era peligroso estar entre los hornos y las

placas que queman. Entonces la familia recibió la ayuda de Rosi y de sus colaboradores para contar con el dinero para las cuotas escolares y la formación en un oficio para la mamá. Ahora Balachandran y su hermana se dedican a la escuela para poder conseguir un buen empleo.

–Quiero trabajar como policía y proteger a las personas pobres. Pienso ser un policía justo que no acepte sobornos y voy a hacer que las licorerías cierren. 🌐



Balachandran y su mamá.

Del trabajo infantil a la educación

Antes los niños del pueblo trabajaban hasta 15 horas al día a partir de los seis años de edad. Ninguno iba a la escuela. Muchos se lastimaban gravemente por los desprendimientos de rocas. Algunos quedaron ciegos porque les entró gravilla en los ojos. Rosi Gollman y la organización india Choli liberaron a los trabajadores infantiles y los ayudaron con las cuotas escolares y enseñanza adicional. Hoy muchos de los ex trabajadores infantiles van rumbo a convertirse en ingenieros, asistentes sociales y enfermeros.

El secreto de los chicos

Kalieshwari, 14, comparte un secreto con otros chicos de la ciudad de Madurai. Se encuentran una vez por semana para hablar de cómo es vivir con vih/sida. Los niños que revelan su secreto son aislados por sus compañeros y maestros.

—Me gusta reunirme con otros chicos que lo pasan como yo —dice Kalieshwari—. Nunca se lo cuento a nadie de afuera. Sólo piensan: “Quizá me contagie”. Luego dejan de acercarse a mí. Eso me enoja.

Una de las compañeras de Kalieshwari, Tharani, 11, se infectó de vih en el vientre de su mamá, pero su hermano menor nació sano porque la mamá tomó remedios mientras estaba embarazada.

—Tomo muchísimas pastillas —cuenta Tharani—. A veces me canso tanto que me duermo en la escuela. Pero no me atrevo a contar por qué.

Perdió el trabajo

El papá de Kalieshwari contagió a la mamá.

—Mamá era maestra. Cuando contó acerca de su

enfermedad la echaron —recuerda Kalieshwari—. No teníamos dinero para comprar comida ni remedios. Cuando papá murió yo tuve que cuidar a mamá. Tenía miedo de que ella muriera y yo quedara sola. Al final recibimos la ayuda de Rosi Gollmann y de sus voluntarios. Me dieron dinero para pagar las cuotas escolares. Mamá recibió medicinas que hicieron que mejorara mucho.

Ahora la mamá de Kalieshwari trabaja como voluntaria en una organización que con la ayuda de Rosi lucha por los derechos de los infectados de vih/sida.

—Mamá transmite información sobre el vih/sida para ayudar a los que están enfermos y para contrarrestar los prejuicios. En el trabajo conocí a otro maestro al que habían despedido porque se había contagiado de sida. ¡Se enamoraron y se casaron! Me siento orgullosa de que intenten hacer entender a la gente que hay que tratar a todos por igual.

Se mudan a menudo

La familia de Kalieshwari



Mahalakshmi sueña con un palacio rosado para todos los que nadie quiere cuidar.

tuvo que mudarse siete veces en ocho años.

—Lo peor es cambiar de escuela. Una vez traté de negarme. Mi mejor amiga se puso a llorar y me pidió que me quedara. Pero era imposible.

Kalieshwari también participa en la lucha contra los prejuicios.

—Los chicos interpretamos una obra en escuelas y hospi-

tales. Muchos nos tienen miedo. ¡Creen que el vih se contagia al beber del mismo vaso o al compartir el banco! Les explicamos que sólo se contagia a través de la sangre. Cuando la gente recibe información nos trata como a todos los demás, y eso es todo lo que quiero. 🌍

¿QUÉ ES EL VIH SIDA?

El vih es una enfermedad causada por un virus que ataca el sistema inmunitario. Una persona con vih puede tener una vida larga y plena, pero sin tratamiento sus defensas terminan siendo tan débiles que el cuerpo no puede protegerse de las enfermedades de las que de otra manera podría curarse. Esta última etapa, en la que la persona a menudo muere por una inflamación pulmonar, por ejemplo, se llama sida.



Un palacio rosado para mamá

Cuando la mamá de Mahalakshmi aún la llevaba en su vientre, los colaboradores de Rosi Gollman le dieron medicinas, pues estaba infectada de vih. Eso hizo que Mahalakshmi naciera sana. Hoy tiene doce años.

—Nadie quiere alquilarnos porque mamá tiene sida —explica Mahalakshmi—. Sueño con tener una casa propia, un palacio rosado de dos pisos, con refrigerador, camas blandas, lavarropas, piscina y ventanas de vidrio. Allí voy a invitar a todos los que nadie quiere y los voy a cuidar. Mi mamá sólo va a descansar, ¡como una reina!

¿POR QUÉ SE NOMINA A MANUEL?

Manuel Rodrigues

Manuel Rodrigues fue nominado al Premio de los Niños del Mundo por sus 20 años de lucha a favor de los niños ciegos y de los niños con discapacidad en Guinea-Bissau.

Los niños de Guinea Bissau con discapacidad se encuentran entre los más expuestos y vulnerables del mundo. Gracias a Manuel y a su organización, AGRICE, tienen la oportunidad de llevar una vida digna. Reciben asistencia sanitaria, alimentos, un hogar, la posibilidad de ir a la escuela, seguridad y amor. Manuel les habla de los derechos de los niños con discapacidad a los políticos y a las organizaciones, pero principalmente, a las personas de los pueblos de las zonas rurales. De otra forma, los pueblerinos no accederían a la información. Gracias al trabajo de Manuel, los niños y los adultos saben que los chicos ciegos y los que tienen otras discapacidades tienen los mismos derechos que todos los demás. La lucha de Manuel ha salvado a esos niños de ser maltratados, abandonados o incluso hasta de morir. En el centro de Manuel han vivido 250 niños ciegos y han ido a su escuela adaptada para invidentes. El objetivo es que los niños regresen a vivir con su familia en su pueblo luego del entrenamiento y la escolarización con Manuel. La mayoría de las familias es pobre y los niños reciben la ayuda de AGRICE cuando se mudan a su casa para poder seguir asistiendo a la escuela y tener una buena vida en su pueblo.



Manuel, que es ciego desde los tres años de edad, junto a niños ciegos que accedieron a una vida mejor gracias al trabajo de Manuel y de su organización AGRICE.

Manuel acaricia con cuidado la cabeza de la niña. Adelia, 9, se apoya contra él en el banco donde están sentados. Cuando ella era recién nacida, la abandonaron en el bosque para que muriera porque era ciega.

-Me da mucha tristeza y rabia. Lamentablemente, Adelia no es una excepción. La situación de los niños que son ciegos o tienen alguna otra discapacidad es terrible en Guinea-Bissau. Muchos consideran que estos niños no valen nada, no les dan amor y no les permiten ir a la escuela. Dedico toda mi vida a luchar por estos niños –dice Manuel.

Manuel sabe cuánto depende un niño que tiene alguna discapacidad de que los adultos que lo rodean le presten atención y le den amor. Y que no lo desatendan ni lo abandonen. Manuel lo sabe porque él mismo quedó ciego cuando tenía tres años.

-Crecí en una familia normal, con muchos hijos. Éramos nueve hermanos y nuestros padres, Anna-Maria y Luis, nos amaban. Papá y yo éramos grandes

amigos. Todos los días me llevaba de la mano al jardín de infantes y jugábamos mucho juntos. Nos bañábamos y jugábamos a la pelota. A pesar de que yo era pequeño, solíamos vestir ropa parecida. Recuerdo que papá siempre estaba contento.

Cuando Manuel tenía tres años ocurrió algo que lo cambió todo.

-Mis ojos, que eran pardos, empezaron a volverse azules y yo veía todo como a través de la niebla. Cada



Manuel junto a Adelia, que cuando era bebé fue abandonada en el bosque para que muriera, pero fue rescatada por unos pastores. Desde entonces, Manuel y su esposa cuidaron a Adelia y le dieron un hogar, amor y educación.





A la escuela de Manuel, Bastón Blanco, asisten tanto niños que pueden ver como ciegos y en los recreos juegan juntos.

→ vez me costaba más jugar y moverme y tuve que dejar de ir al jardín de infantes porque veía muy mal. Me entristeció mucho. Pero quien se entristeció aún más fue papá. Lloraba casi siempre.

En largo viaje

El padre de Manuel se negó a aceptar que su hijo había quedado ciego. Decidió que Manuel iba a recibir la mejor asistencia médica que resulta-

ra posible. Pero no iba a ser en Guinea-Bissau, sino en Portugal, donde vivía su hermano. Comenzó a ponerse en contacto con personas que pudieran ayudarlo. Y también comenzó a ahorrar todo el dinero que podía de su sueldo del ejército. Hubo menos comida para todos en la mesa de la familia. Pero lo resistieron y al final pudieron conseguir un billete de avión que iba a llevar a Manuel con su

tío de Portugal. Pero no tenían recursos para que ningún otro familiar lo acompañara.

-No fue fácil para mí. Sólo tenía cuatro años y me sentía triste y asustado. Pero tuve suerte. En el avión había una monja que me ayudó y en el hospital había dos enfermeras que se llamaban Judite y Lurdes que me cuidaron. Me consolaban, me leían libros y me cantaban canciones, tal

como habrían hecho mis padres.

Cuando Manuel viajó, en verdad esperaba que los médicos de Europa pudieran devolverle la vista.

-Pero después de un año en el hospital, comprobaron que no era posible hacer nada con mi daño visual, que se llama glaucoma. Había recibido asistencia médica demasiado tarde.

Creó el Braille a los 15 años

El sistema de escritura braille fue creado en 1824 por un muchacho francés de 15 años de edad que se llamaba Louis Braille. El braille consiste de grupos de puntos en relieve dentro de pequeños cuadros (celdas) grabados en un papel o en una lámina plástica, que la persona toca con ambos dedos índice para leer. Cada carácter está formado por hasta seis puntos. Dependiendo de cómo se combinan los puntos en cada cuadro, se crean las diferentes letras. Además de letras, se pueden armar cifras y notas musicales. El 4 de enero de cada año se celebra el Día Internacional del Braille en memoria del nacimiento de Louis Braille en 1809.

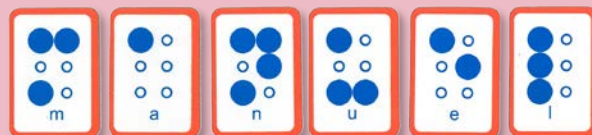
Una regleta para escribir en braille.



En la escuela de Manuel, los niños ciegos aprenden con la ayuda del sistema braille a leer y escribir por primera vez en su vida



Plantilla de plástico con cuadros sobre la que se monta el papel para escribir con la regleta.



Así se ve el nombre "Manuel" en el sistema braille.



Nuevo centro infantil

-Estamos construyendo un nuevo centro para los niños. Mi vieja casa es demasiado pequeña y quiero que los niños estén en un ambiente mejor adaptado. En el nuevo centro, además de dormitorios, va a haber un patio de juegos, un salón de gimnasia, un lugar donde cultivar verduras y criar pollos y cabras. En el centro vamos a ofrecer a los jóvenes cursos de periodismo, administración, computación, costura y cocina, entre otras cosas -cuenta Manuel.



Isabel, 14, quedó ciega cuando era pequeña. Después de un tiempo en el centro de Manuel, se pudo mudar a casa de su abuela Fatumata y empezó a ir a una escuela para niños que pueden ver. El objetivo de Manuel es que todos los niños puedan regresar con su familia.



Lo más a menudo posible, Manuel dice por la radio, a los periodistas y a los políticos que los niños con discapacidad tienen los mismos derechos que todos los demás.

Escuela para ciegos.

Nuevamente, fue el padre de Manuel el que se sintió más desesperado. Pero siguió luchando por su hijo. Se había enterado de que había buenas escuelas para ciegos en Portugal, pero eran costosas. En Guinea-Bissau no había ni una sola escuela para ciegos, así que el padre de Manuel empezó a ahorrar dinero una vez más para ayudar a Manuel.

-Mi familia pudo reunir el dinero suficiente para que yo pudiera empezar a estudiar en la escuela internado de Portugal. Aunque echaba de menos a mi familia, me sentía muy a gusto. Aprendí a hacer cuentas y a leer y escribir con la ayuda de la escritura táctil

llamada braille. En la escuela también aprendía cosas prácticas como a vestirme, a cepillarme los dientes y a lavarme. Y me hice muchos nuevos amigos. Mi mejor amigo se llamaba António y en nuestro tiempo libre jugábamos al fútbol y nos bañábamos.

El gran dolor

Los años pasaron y Manuel aprendió a vivir con su ceguera. Pensaba que a pesar de todo, las cosas iban a ir bien en su vida. Pero un día, cuando Manuel ya había vivido seis años en la escuela, nuevamente recibió una noticia que lo cambió todo. Su papá había muerto de un ataque al corazón en forma repentina.

-Yo tenía diez años y perdí a la vez a mi padre y la posibilidad de seguir en la escuela, porque ya nadie podía pagar las cuotas escolares. Tomé un barco hacia mi casa en África y estuve muy triste todo el viaje.

Cuando Manuel llegó a casa, había una guerra. Guinea-Bissau luchaba para liberarse de la potencia colonial de Portugal, que entonces gobernaba el país. La familia llevó a Manuel a un lugar seguro en el país vecino de Guinea. Allí pudo asistir a una escuela para niños y jóvenes con discapacidad. Seis años más tarde, Guinea-

Bissau logró su independencia y Manuel regresó a su casa.

Detuvo al presidente

Guinea Bissau era pobre y quedó muy destruida después de la guerra. La familia de Manuel debía sobrevivir con lo que la mamá lograba vender en el mercado. Manuel, que tenía dieciséis años, entendió que debía conseguir un trabajo y colaborar. Nadie creyó que siendo ciego pudiera conseguir un empleo, pero Manuel empezó a ir todos los días al palacio presidencial a solicitar hablar con el presidente. Pensaba que el presidente los iba a ayudar a él y a las demás personas con discapacidad a conseguir trabajo. Cada día le respondían que no era posible que viera al presidente. Pero él continuó yendo.

-Un día logré cruzarme en el camino del auto del presidente, ¡así que no pudo seguir avanzando! Los guardias del presidente me llevaron hacia él. Le expliqué que necesitaba

-Nuestra meta es que todos los niños, incluso los que son ciegos o sufren de alguna otra discapacidad, tengan posibilidades en la vida y fe en el futuro. Que todos los niños sean tenidos en cuenta y puedan pertenecer a la sociedad -dice Manuel.





Manuel les relata un cuento a los niños. Abdulai, sentado en el regazo de Manuel, fue encontrado hace una semana, cuando Manuel salió en una misión de rescate.

ayuda para conseguir un empleo, pues nadie contrataba a los ciegos. Dije que había aprendido a trabajar como operador de central telefónica en la escuela de Guinea. El presidente sintió curiosidad y me hizo probar la central telefónica de la oficina presidencial. Cuando superé la prueba se sintió tan impresionado, ¡que me consiguió un empleo como operador en la oficina central del correo!

Se convierte en comerciante

Un año después, el presidente fue volteado en un golpe de estado. Se implementó un nuevo sistema telefónico y Manuel se quedó sin trabajo. Pero no se rindió. Había logrado ahorrar algo de dinero y decidió convertirse en comerciante. Manuel compraba material escolar, artículos para el baño y bebidas en la ciudad, que luego vendía en zonas rurales. Con el dinero compraba aceite de palma y madera, que vendía en la ciudad.

-Para mí era un trabajo duro, pero me gustaba. Después de un tiempo me fue

Cesto de papeles adaptado

Muchos objetos de la escuela están adaptados para facilitar la vida de los no videntes. Por ejemplo, los cestos de papeles están colgados en vez de apoyados en el suelo, para que nadie se tropiece con ellos. Y con la ayuda de la cuerda, pueden tantear dónde deben arrojar los residuos.



tan bien que pude comprar un auto usado, contratar a un chofer y crear también un pequeño negocio de servicio de taxis. Al final logré ahorrar tanto dinero que pude construir una hermosa casa para mi familia. Sentía que era maravilloso poder ofrecerle eso a mi madre después de todo lo que ella había hecho por mí.

AGRICE

Aunque a Manuel le iba bien, no olvidaba a los niños ciegos del país que no habían recibido las mismas oportunidades que él. Que no tenían padres que los amaran. Y que no habían podido ir a la escuela porque sus padres pensaban que era dinero desperdiciado, pues de todos modos los ciegos nunca iban a poder trabajar, y ni siquiera ayudar en el hogar.

-Muchos eran escondidos o abandonados. En ciertos casos, hasta se creía que los niños ciegos estaban poseídos por espíritus malignos y eran

abandonados en el bosque para que murieran. El gobierno aún no había creado ni una sola escuela en el país adaptada para no videntes -cuenta Manuel.

Por eso Manuel creó en 1996 la organización AGRICE (Associação Guineense de Reabilitação e Integração de Cegos / Asociación de Guinea de Rehabilitación e Integración de Ciegos), para que los no videntes pudieran difundir la información en la sociedad y luchar juntos por sus derechos.

-Quería mostrarles a todos que nosotros existimos y que tenemos los mismos derechos que los demás. Ir a la escuela, conseguir un empleo y poder participar. Y al estar juntos, ya no íbamos a sentirnos tan solos.

Hogar seguro

Por medio de AGRICE, Manuel se puso en contacto con muchos niños ciegos a los que les había ido mal. Cuando



En casa otra vez

En el centro de Manuel, Isabel aprendió el sistema braille y puede hacer mucho más de lo que creen los que la rodean. Ahora vive con su familia y cada mañana su prima Aua la ayuda a llegar a la escuela, que antes era sólo para niños que podían ver. Es así como Manuel quiere que sean las cosas.

su mamá murió, decidió transformar la mitad de su casa en el primer hogar seguro para niños ciegos de Guinea-Bissau. Los primeros en mudarse allí en el año 2000 fueron los hermanos Suncar, de 11 meses, y Mamadi, de 6 años.

-Después de que su papá abandonó a la familia, la mamá fue acusada de ser impura, pues había dado a luz niños ciegos, y fue expulsada del pueblo -cuenta Manuel.

Junto a Domingas, su esposa, Manuel se ocupó de los dos pequeños varones. Les dieron alimento, ropa, asistencia médica y seguridad. Entró a correr el rumor de lo bien que estaban los hermanos en la casa de Manuel y más niños ciegos acudieron allí.

-Al mismo tiempo, empezamos con nuestras misiones de rescate, en las que íbamos a los pueblos a buscar niños ciegos o niños con alguna otra discapacidad, pues sabíamos

que a menudo corría peligro su vida. Dábamos información acerca de los derechos del niño y nos ofrecíamos a cuidar a los niños que necesitaran ayuda. ¡Pronto había más de cuarenta niños no videntes viviendo en casa con nosotros!

Manuel pagaba todos los gastos de los niños con su propio sueldo y era difícil seguir adelante.

La escuela Bastón Blanco

Con Manuel, los niños aprendían a poder ocuparse de sí mismos y ayudar a su familia cuando regresaran a casa. Porque el objetivo de Manuel

era que los niños regresaran a su casa y que fueran parte de la sociedad. Aprendían a lavar la ropa y los platos, limpiar, vestirse, preparar comidas sencillas y mucho más. Pero Manuel sabía que además los niños necesitaban poder ir a la escuela, igual que todos los demás niños. Siempre le insistía al gobierno con que debía crearse sin demora una escuela adaptada para los no videntes, con maestros que hubieran estudiado la escritura braille. Escribió cartas, llamó por teléfono y visitó a las autoridades durante varios años. No pasó nada.

-Al final se hartaron de mí. El gobierno no pensaba crear una escuela, pero me dio un terreno donde construirla, supongo que para lograr que me callara.

Manuel y AGRICE no tenían casi nada de dinero, pero levantaron una escuela sencilla y pequeña de bambú y hojas de palma, donde no había bancos y al principio los niños se sentaban en el suelo. Al mismo tiempo, les enseñaron la escritura braille a los maestros. La escuela estuvo lista en 2003 y se llamó Bastón Blanco (Bengala Branca), por los bastones que suelen usar los ciegos.

-Un día, el embajador de



La escuela Bastón Blanco

La escuela de Manuel se llama Bengala Branca, que significa Bastón Blanco. Desde la década de 1950, el bastón blanco que muchos no videntes usan para poder caminar con mayor facilidad es el símbolo más común de la ceguera.





En misión de rescate

A veces Manuel y su compañero deben cambiar el jeep por una carreta tirada por un asno para llegar a un pueblo en el que saben que hay algún niño discapacitado en dificultades.

Al llegar al pueblo, Manuel es bien recibido. Los aldeanos lo escuchan cuando cuenta que los niños con discapacidad tienen los mismos derechos que todos los demás. También habla de los motivos de la ceguera y de cómo se pueden prevenir los daños visuales.

→ Canadá vino conmigo a la escuela para ver cómo trabajábamos con nuestros alumnos. Justo cuando estábamos en el aula, una gran serpiente se acercó deslizándose por el pasto hacia los niños. El embajador se sintió espantado y se preocupó por la seguridad de los niños. Después del episodio de la serpiente, ¡la embajada decidió darnos dinero para que pudiéramos empezar a construir una escuela más segura para los niños!

todos, no sólo para los ciegos. En este momento asisten a ella 70 alumnos no videntes y 177 que pueden ver.

-Me parece evidente que todos deben aprender juntos. Es un buen modo de quebrar el aislamiento de los niños con discapacidad y de hacer que las personas entiendan que todos tenemos un lugar en la sociedad. Todos somos valiosos. Al principio había muchas familias con niños que podían ver a las que les

parecía extraño enviar a sus hijos con nosotros, pero ahora tenemos la reputación de ser una de las mejores escuelas del país y muchos quieren venir aquí -cuenta Manuel.

Los 250 niños de Manuel

Han pasado 16 años desde que Manuel se ocupó de los hermanos abandonados Suncar y Mamadi. Más de 250 niños ciegos han recibido ayuda del mismo modo desde entonces. Actualmente hay 41

personas trabajando en AGRICE y los niños ciegos reciben un hogar, alimento, asistencia médica, la posibilidad de ir a la escuela, seguridad y amor. Los niños no tienen que pagar nada. La mayoría vuelve a reunirse con su familia después de que Manuel informa y prepara cuidadosamente a los pueblos acerca de cómo cuidar de la mejor manera a los niños no videntes. Los niños provienen de familias pobres y siguen recibiendo la ayuda de AGRICE para poder seguir yendo a la escuela y tener una buena vida una vez que regresan a su casa. En este momento, hay 37 niños viviendo en la casa de Manuel, pero pronto van a ser más, pues él y AGRICE siguen viajando en

Escuela integrada

Hoy ya ningún alumno se sienta en el suelo en la escuela de Manuel. Con la ayuda de Portugal y Canadá, AGRICE levantó una escuela con seis aulas, comedor, biblioteca, sala de música y dos salas de artesanías. El Ministerio de Educación de Guinea-Bissau ayuda a Manuel poniendo a los maestros. Y ahora la escuela está abierta para



¡Quiere estar elegante!

-Cuando mi esposa Domingas no está y no me puede ayudar a escoger ropa bonita, uso este aparato que dice de qué color es la prenda de vestir frente a la cual uno lo coloca. ¡Así logro no combinar los colores de forma totalmente disparatada! Fue Domingas quien me enseñó qué colores quedan bien juntos -dice Manuel riendo.

misiones de rescate a los pueblos alejados.

-Aunque mucho ha mejorado para los niños con discapacidad desde que empezamos a trabajar, queda mucho por hacer. Nuestro país es pobre y muchos no saben leer porque nunca fueron a la escuela. Por eso debemos ayudar a informar en los pueblos acerca de los derechos de todos los niños. Que a Adelia, por ser ciega, la hayan querido dejar morir a la intemperie ocurrió hace sólo unos pocos años, y aún ocurren hechos similares. ¡Por eso es muy importante que estemos presentes!

Como papá

A veces Manuel se siente agotado y triste por todas las cosas terribles que afectan a los niños de Guinea-Bissau. Pero en vez de rendirse, se siente cada vez más convencido de seguir con su trabajo.

-En esos momentos pienso en todas las oportunidades que tuve en la vida gracias a mi papá. Era mi mejor amigo y su amor hacia mí hizo que luchara para que yo recibiera las mejores asistencia médica y educación que había. Mi papá es mi ejemplo. Quiero ser para todos los no videntes que necesiten ayuda como él fue hacia mí. Como Adelia, por ejemplo. Voy a seguir luchando por sus derechos y los de todos los niños ciegos mientras esté con vida. 🌐



Causas de la ceguera en Guinea Bissau

Las causas más comunes de la ceguera en Guinea-Bissau son:

La **oncocercosis** es una infección parasitaria transmitida por la picadura de una mosca negra que se encuentra cerca de los ríos. Luego un parásito produce miles de larvas dañinas en el cuerpo, incluso en los ojos. Causa mucha picazón y daños oculares que a menudo conducen a la ceguera. Existen vacunas para prevenir la enfermedad.

El **tracoma** es una enfermedad infecciosa en la que las bacterias provocan rugosidad en la parte interior del párpado y la aparición de cicatrices. Lenta y dolorosamente, la infección conduce a la ceguera. A menudo se extiende por moscas que han estado en contacto con los ojos de una per-

sona contagiada. Es una enfermedad común entre los niños que viven hacinados y en la pobreza y que sufren la falta de agua potable y de baños decentes. Es posible prevenirla y tratarla mediante un mayor acceso al agua potable, una mejor higiene, medicamentos y operaciones.

La **catarata** es una enfermedad que hace que el cristalino del ojo se empañe. Es posible operarla.

El **glaucoma** es una enfermedad que ataca el nervio ocular y causa un aumento de la presión en el interior del ojo. No es posible restaurar los daños que genera mediante una operación, pero la atención médica hace que la persona conserve la parte de la visión que no fue dañada.

Sólo un oftalmólogo

-Es posible prevenir y tratar casi todos los tipos de ceguera*. Pero Guinea-Bissau es un país pobre y hay un solo médico especialista en los ojos en todo el país. Muchos viven a más de dieciséis kilómetros del centro sanitario u hospital más cercano. Las personas quedan ciegas porque faltan conocimientos y médicos, además porque no reciben tratamiento a tiempo. Cuando vamos a las misiones de rescate, siempre damos información sobre las causas de la

ceguera y sobre cómo prevenir los daños, a estar alerta cuando uno se baña y lava la ropa en el río, por ejemplo. Alentamos a la gente a consultar a un médico e incluso repartimos medicamentos gratuitos para las enfermedades oculares más comunes. También informamos por la radio -dice Manuel.

**El 80% de los casos de ceguera del mundo puede tratarse o prevenirse.*





Adelia con un pequeño niño ciego. Cuando ella nació ciega, su mamá la dejó a la intemperie en el bosque.

200 millones de niños con discapacidad

Según la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño, los niños con alguna discapacidad tienen los mismos derechos que todos los demás. Tienen derecho a recibir apoyo extra y ayuda para tener una buena vida. A pesar de esto, los niños con discapacidad se encuentran entre los más vulnerables del mundo. En muchos países no pueden ir a la escuela, se los trata como si no valieran y se los esconde. En el mundo hay 200 millones de niños con discapacidad.

1,4 millones de niños ciegos

Hay 19 millones de niños no videntes en el mundo. La ceguera de 1,4 millones de ellos es incurable y cada año se suman alrededor de 500.000 nuevos casos de ceguera infantil. Entre los nuevos casos, la mitad de los niños muere en el lapso de uno o dos años.

Escuela para todos

La escuela de Manuel es hoy considerada una de las mejores del país. Es usada como modelo de la forma en que los niños con y sin discapacidad pueden ir a la escuela y aprender juntos.

El trabajo de la organización de Manuel

La organización AGRICE:

- Realiza misiones de rescate en los pueblos. Busca niños ciegos o con alguna otra discapacidad, que a menudo pasan muchas dificultades. El centro de Manuel ofrece ayuda a los niños.
- Durante las misiones, informa a los habitantes de los pueblos que los niños con discapacidad tienen los mismos derechos que todos los demás niños. También informa cómo uno puede protegerse de las enfermedades oculares más comunes y reparte medicamentos en forma gratuita.
- En el centro, brinda protección, vivienda, alimento, ropa y seguridad a los niños no videntes. Allí los niños también aprenden a vestirse, lavarse, ordenar, lavar los platos y la ropa, preparar comidas sencillas y otras tareas para poder arreglarse los solos en el futuro y poder ayudar a su familia cuando regresen a su hogar.
- Brinda asistencia médica a los niños y costea las operaciones oculares en los casos en los que esto es posible.
- Dirige una escuela que es la primera del país adaptada para no videntes, pero que está abierta para todos. AGRICE ayuda a adaptar escuelas comunes de todo el país para que puedan recibir a niños con diversas discapacidades y brinda formación a los maestros en el sistema braille.
- Ayuda a los niños a volver a mudarse a su hogar. Antes de que los niños regresen, prepara a las familias de los niños, así como a los vecinos y maestros del pueblo, para que los reciban de la forma adecuada. Si no es posible que el niño vuelva a reunirse con su familia, ayuda al niño a conseguir una familia adoptiva. Los niños nunca dejan el centro de Manuel antes de que él sepa que estarán en un ambiente seguro.
- Ayuda a los niños con las cuotas y los uniformes escolares mucho después de que hayan dejado el centro de Manuel, para que puedan seguir yendo a la escuela y tener una buena vida.
- Informa a toda la sociedad que los niños con discapacidad tienen los mismos derechos que todos los demás. Manuel habla en la radio y AGRICE edita un periódico. Luchan para que el gobierno ratifique (firme) la Convención de la ONU por los Derechos de las Personas con Discapacidad.

Muchos amigos

-Voy a cuarto grado en la escuela de Manuel. Trabajo tanto con la escritura de puntos (braille) como con el alfabeto común. A mi escuela van tanto chicos que pueden ver como chicos ciegos. A menudo los chicos que pueden ver nos ayudan a los demás y nos cuentan lo que dice en la pizarra cuando el maestro escribe algo. Tengo muchos buenos amigos que pueden ver- cuenta Samuel, sentado junto a Otinel y Assanato.



Se ayudan entre sí

-A menudo realizo recados para Manuel. A veces me pide que lo ayude cuando sale del centro. En esas ocasiones apoya su mano en mi hombro y caminamos juntos. Me siento bien de poder ayudarlo- dice Samuel.

Adora dibujar

-Me gusta dibujar y lo hago todos los días. Mi color favorito es el blanco. Para que salga bien, tengo que tener el papel muy cerca del ojo cuando dibujo- dice Samuel.

¡Samuel recobró la vista!

-Fui abandonado por mis padres porque era ciego. Pero un día vino Manuel al pueblo y me recogió. Me cuidó de un modo en que mis propios padres nunca lo habían hecho. ¡Gracias a él hoy hasta puedo ver con mis propios ojos! Veo a Manuel como mi papá y lo amo- dice Samuel, 12, que vive en el centro de Manuel y sueña con ser jugador de fútbol profesional en Portugal.

Samuel nació en el seno de una familia pobre compuesta por su mamá, su papá y Solomon, su hermano mayor, corto de vista. Cuando el papá comprendió que Samuel era totalmente ciego, abandonó a la familia. Como tantos otros, él creía que un niño ciego era un inútil porque no podía ir a la escuela ni ayudar en el campo.

-Mamá trabajaba en el campo y ni bien conseguía trabajo nos dejaba a mi hermano mayor y a mí en casa de

un vecino del pueblo. A veces mamá se ausentaba por varias semanas seguidas- cuenta Samuel.

Los vecinos no cuidaban bien a los hermanos. Samuel y Solomon pasaban hambre, andaban desnudos y sucios y a menudo eran golpeados. A Samuel, que sólo era un bebé, lo dejaban en el suelo y Solomon iba a los tumbos por el pueblo sin que nadie se ocupara de él.

-No sé por qué mi mamá no me llevaba cargado a la espalda mientras trabajaba. Si una

mamá tiene un niño que puede ver, por supuesto que lo lleva consigo y lo amamanta. No fue así conmigo y no me sentí bien al ser dejado solo. Lloraba siempre.

Misión de rescate de Manuel

Manuel se enteró de que había dos pequeños niños ciegos que lo pasaban mal en el pueblo y partió con su jeep en una misión de rescate.

-Nos fue a buscar a Solomon y a mí para que viviéramos con él en el centro. No recuerdo nada del tiempo que pasé en el pueblo, pues sólo tenía un año, pero Manuel nos cuenta sobre nuestro pasado para que entendamos por qué estamos con él.

Al principio Samuel lloraba mucho. Pero Manuel y su esposa Domingues lo cuidaron como si fuera su propio



Mis hermanos

-Jamie, Djibi y yo, que compartimos el cuarto. Somos como hermanos. Me siento seguro de tenernos uno al otro. Todas las mañanas ayudo a Jamie, que es totalmente ciego, a recoger un cubo con agua para que se lave y cepille los dientes- dice Samuel.



Samuel, 12

Adora: Los autos.

Odia: A los insectos.

Lo mejor que le ocurrió: Que Manuel me cuidara y me diera la oportunidad de ver.

Lo peor que le ocurrió: Que me abandonaran cuando era pequeño.

Admira a: ¡Manuel!

Quiere ser: Jugador de fútbol en el club portugués Porto.

Sueño: Tener una pickup Toyota genial.



Mi hermano y yo

-Manuel nos rescató tanto a mí como a mi hermano mayor, Solomon. Cuando era pequeño creía que Solomon podía ver, porque era muy hábil para caminar sin chocarse con las cosas. Pero luego de la operación vi que él era ciego. Me entristeció mucho- cuenta Samuel.

Cuando Solomon era pequeño podía ver un poco, pero con el tiempo quedó totalmente ciego. Aquí Solomon toca el piano en la sala de música de la escuela de Manuel.



hijo. Le dieron comida varias veces por día y mucha intimidad. Un día dejó de llorar y cuando llegó el momento empezó a estudiar en la escuela de Manuel. Él se ocupó de que a Samuel, al igual que a todos los demás chicos del centro, se le realizaran profundos exámenes en los ojos. Los médicos comprobaron que sufría de la enfermedad llamada cataratas en un ojo y quisieron intentar operarlo.

-Yo tenía ocho años y había sido ciego toda la vida, así que no sabía cómo se veían las cosas. De repente pude ver con un ojo y lo primero que vi fue el ventilador de techo sobre mi cama en el hospital. ¡Me asusté muchísimo! Pero Domingues estaba allí y me tranquilizó.

Poder ver

Cuando Samuel se levantó de la cama y bajó las escaleras del hospital estaba tan feliz que

se puso a correr y correr en círculos en el jardín del hospital. Las enfermeras intentaron sujetarlo, ¡pero no lo lograron!

-Todo se veía diferente de lo que yo había imaginado. Por ejemplo, ¡Manuel era mucho más grande de lo que creía! Mi vida se volvió mucho más sencilla después de la operación. No necesito tantear a mi alrededor todo el tiempo ni tener miedo de caer y golpearme o ser atropellado, ¡y puedo ir a la tienda a hacer las compras!

¿Mudarse a casa?

Durante el tiempo en el que Samuel y Solomon han estado en el centro, Manuel se ha esforzado por mantener el contacto con los padres de los niños. Ahora que saben que Samuel puede ver y que saben cuánto ha aprendido Solomon, los padres quieren que los chicos vuelvan a mudarse a casa. El objetivo de

Manuel es siempre que los niños regresen con su familia si esto es posible. Pero Samuel no está tan convencido.

-Después de la operación, mamá vino aquí a visitarme. No me reconoció y tampoco yo la reconocí a ella. Fue una sensación rara. Fue Manuel el que me cuidó cuando lo necesité. Me compró ropa y zapatos, jabón, champú, comida... hasta galletas y dulces, a veces. Me consoló cuando estuve triste. Me dio amor. Sin él nunca habría podido ir a la escuela ni ser operado y poder ver. Veo a Manuel como mi papá y al centro como mi hogar. Y a los demás chicos, como a mis hermanos.

Profesional del fútbol

El deseo de Samuel es poder quedarse a vivir con Manuel un par de años más. Luego sueña con mudarse muy, muy lejos...

-Me encanta el fútbol y mi mayor sueño para el futuro es ser jugador profesional de fútbol en el gran equipo portugués Porto. Uno de los jugadores del equipo es de Guinea-Bissau, pero mi jugador favorito es Ronaldo. Si me convierto en una estrella del fútbol en Europa voy a poder jugar al fútbol, que me encanta, y ganar mucho dinero. Me construiría una hermosa casa y tendría una pickup Toyota genial. Ese es mi sueño. 🌐

¡La escuela de todos!



"Samuel y yo somos amigos. A menudo jugamos al fútbol en los recreos y nos ayudamos el uno al otro cuando hay ejercicios difíciles en matemática y ciencias naturales. A nuestra escuela van tanto chicos ciegos como que ven. En realidad no creo que haya ninguna diferencia. Todos somos iguales. Me parece obvio que también los chicos ciegos vayan a la escuela. A veces en Guinea-Bissau pasa que a los chicos que tienen alguna discapacidad les resulta más difícil estudiar porque las escuelas no están adaptadas a las necesidades de los chicos. Eso está mal. Todas las escuelas deberían estar adaptadas para que todos puedan ir, igual que nuestra escuela. Si uno no va a la escuela resulta difícil conseguir un empleo y ocuparse de su familia. Cuando sea adulto quiero ser maestro".

Germino, 15



© TEXTO: ANDREAS LÖNN FOTO: KIM NAVLOR

¡Vamos, Samuel!

Hay un emocionante partido de fútbol entre las chicas y los varones en el patio de la escuela. Manuel es el entrenador de Grilo, el equipo de los varones, y grita instrucciones a Samuel, que es el capitán del equipo. Junto a Manuel está Augusto Silva, que es profesor de inglés y entrenador de N'goringor, el equipo de las chicas. Como de costumbre, ¡es un partido de vida o muerte!

-Casi todos los jugadores

son ciegos. Por eso usamos una vieja botella de plástico como "pelota", porque tenemos que oír la pelota para poder jugar. Si usamos una pelota de fútbol común, tenemos que ponerla en una bolsa de plástico para oír el ruido. ¡Me gusta más la pelota que la botella! Necesitamos jugar aquí en el patio, que está rodeado de paredes, para que todos puedan saber dónde está la pelota- explica Samuel.

También los dos entrena-

dores ciegos escuchan dónde está la pelota para poder dar sus instrucciones a los jugadores.

-Hoy ganaron los varones 7-4, ¡pero la próxima vez lo venceremos!- dice Domingas riendo. 🌐

¡El mejor modelo de pelota!



Escuchan fútbol

-Todos seguimos con atención las ligas europeas a través de la radio. A menudo lo hacemos todos juntos. ¡Quizá Manuel sea el que escucha con mayor interés! - dice Julio.

¡Una pelota que hace ruido!



Julio, 14
Equipo: Grilo
Posición: Puntero
Jugador favorito: Messi
Equipo favorito: Barcelona



Samuel, 12
Equipo: Grilo
Posición: Mediocampista y capitán del equipo
Jugador favorito: Messi
Equipo favorito: Porto



Ussai, 12
Equipo: N'goringor
Posición: Mediocampista
Jugador favorito: Messi
Equipo favorito: Barcelona



Solomon, 16
Equipo: Grilo
Posición: Arquero
Jugador favorito: Ronaldo
Equipo favorito: Real Madrid y Benfica



Anna Maria, 18
Equipo: N'goringor
Posición: Defensora
Jugador favorito: Ronaldo
Equipo favorito: Porto



Domingas, 14
Equipo: N'goringor
Posición: Arquera
Jugador favorito: Ronaldo
Equipo favorito: Real Madrid



Djibril, 12
Equipo: Grilo
Posición: Delantero
Jugador favorito: Ronaldo
Equipo favorito: Benfica





Manuel en una misión

El polvo se arremolina detrás del jeep de Manuel cuando viaja por los desparejos caminos que conectan los pueblos. Él ha partido en una misión de rescate, que tiene como objetivo proteger los derechos de los niños con discapacidad. Y salvarles la vida.



No sólo niños con problemas en la vista

-No sólo ayudamos a niños con problemas en la vista. Nos informan sobre niños con muchas discapacidades diferentes que pasan dificultades en los pueblos, tanto físicas como mentales. Todos los niños tienen derecho a tener una buena vida y nosotros intentamos siempre ocuparnos de que los niños sean bien atendidos. A Braima le van a realizar los exámenes en el hospital y luego recibirá entrenamiento en el centro. También su mamá va a aprender con nosotros cómo cuidar a Braima del mejor modo posible. Además le vamos a dar unas cabras a la mamá para que pueda empezar a criar cabritos para vender y sobrevivir con eso. En realidad no nos dedicamos a ese tipo de apoyo, pero aquí teníamos que ayudar- dice Manuel.

Partimos en misión de rescate cada dos meses. Si tuviéramos los medios, lo haríamos más a menudo, pues las necesidades son muy grandes. En muchas partes de nuestro país viven niños con discapacidad cuya vida peligra constantemente. La mayoría que vive en los poblados rurales está lejos de los hospitales donde el personal tiene conocimientos sobre los niños con discapacidad. Muchos son pobres

y nunca han ido a la escuela. Por eso les resulta difícil comprender información escrita sobre el problema de sus hijos. Esa es la razón por la que a veces los niños con discapacidad aún son considerados como espíritus malignos o víboras que hay que abandonar en el bosque. De ahí, la importancia de nuestras misiones de rescate. Enseñamos a los pueblos y a las familias sobre los derechos de los niños con dis-

Braima – el niño

A Manuel le informaron que un pequeño niño necesita ayuda en un pueblo alejado. Cuando llega es recibido por Djenabu, una mamá afligida y preocupada que ve a su hijo, Braima, de ocho años, esforzarse echado en el suelo. Ayudándose con los brazos, él intenta arrastrar el cuerpo por el jardín. A pesar de que los chicos vecinos están jugando al fútbol a unos metros, para Braima es imposible participar en el juego. Mamá Djenabu cuenta:

"Braima tiene problemas en el cuello y no se puede parar solo. No sé con exactitud qué es lo

que está mal. Mi esposo me dejó cuando nuestro hijo era recién nacido. Me dijo: "Ese no es mi hijo. Es una víbora que reptá". Alguien tendría que ayudarme a explicarle a mi esposo que se equivoca al pensar eso. Nuestro hijo es una persona, no una víbora. Es difícil para mí cuidar totalmente sola a Braima y conseguir suficiente comida para los dos.



de rescate

capacidad y luego les ofrecemos asistencia médica, vivienda y educación con nosotros dice Manuel.

16 trabajadores de campo
Manuel y su organización AGRICE tienen 16 trabajadores de campo en todo el país. Ellos visitan los pueblos y las sociedades buscando a los niños ciegos y a niños con otros tipos de discapacidad. Manuel colabora con iglesias, mezquitas, líderes

tradicionales y autoridades locales. Todos contactan a AGRICE si saben que hay algún niño que necesita ayuda y entonces Manuel viaja en una misión de rescate. Antes de cada visita, él se pone en contacto con las autoridades locales y explica lo que quiere hacer. AGRICE también necesita el permiso de las autoridades cuando lleva niños al centro de Manuel.



A veces, Manuel debe seguir viaje en una carreta tirada por un asno. Al llegar al pueblo, hay una charla sobre los niños con discapacidad y su derecho a tener una buena vida.



víbora

Braima sueña con poder jugar con los demás niños cuando corren alborotados.



Estoy muy preocupada por el futuro, pero Manuel me ha jurado que puede ayudarme. Manuel dice que si mi hijo recibe la atención adecuada, con el tiempo va a poder ocuparse mejor de sí mismo. Que puede tener una buena vida y salvarse de tener que luchar como ahora. En verdad deseo que sea así. Manuel

hasta cree que Braima va a poder ir a la escuela. Prometió llevar a mi hijo para que lo examinen y le den la ayuda que necesita. Además Braima va a poder vivir en el centro de Manuel. ¡Eso me alegra mucho!”

Abdulai tiene una oportunidad

Una semana atrás Manuel salió en una misión de rescate. Visitó el pueblo de Abdulai, de cuatro años, y ahora Abdulai y su papá están en el centro de Manuel desde hace un día.

–¡Agradezco que Manuel le dé una oportunidad a mi hijo! Abdulai va a aprender cosas que serían imposibles en nuestro pueblo. Cosas importantes para la vida. Cómo arreglárselas siendo ciego en la vida cotidiana, por ejemplo. ¡Y no menos importante, podrá ir a la escuela! Cuando Abdulai haya terminado en la escuela de Manuel, la idea es que se mude de nuevo a casa. La familia y yo vendremos a visitarlo aquí en el centro tan a menudo como podamos- dice Sene, el papá de Abdulai, mientras lo saluda antes de volver a recorrer el largo camino de regreso a su pueblo.



Adelia casi muere abandonada



-Nunca voy a olvidar cuando tomé a la pequeña Adelia recién nacida en mi regazo por primera vez. Estaba muy débil y cubierta de suciedad, pulgas y picaduras de insectos. Ninguno de nosotros creyó que fuera a sobrevivir. La habían dejado en el bosque para que muriera sólo porque era ciega. Me enojé tanto que no pude dormir por varios días. Ahora Adelia tiene nueve años y la amo- dice Manuel, que nos cuenta la vida de Adelia:

“C uando Adelia nació y su papá descubrió que era ciega, en seguida dijo que ella no era su hija y abandonó a la familia. La joven mamá de Adelia no sabía adónde acudir. Dejó a Adelia sola en el bosque, sin agua ni comida. Adelia estaba desnuda y totalmente desprotegida ante las víboras, los perros, la lluvia y el sol ardiente.

Algunos pastores pasaron por el lugar donde Adelia había sido abandonada. Vieron el pequeño cuerpo yacer totalmente inmóvil junto al sendero. Como Adelia había gritado y luchado tanto tiempo, ya no podía emitir ningún sonido. Ya no le quedaban más fuerzas. Los pasto-

res estaban convencidos de que la niña estaba muerta cuando de repente la vieron moverse. Alzaron a Adelia con cuidado y corrieron hacia el puesto de una misión católica cercana.

En nombre de los niños

Las monjas me contactaron y nosotros nos ocupamos de Adelia. Estaba muy débil y totalmente cubierta de suciedad. Le dimos comida y bebida y la llevamos al hospital para que le administraran las medicinas adecuadas. Como por un milagro, ella volvió a la vida.

Siempre representamos a los niños e intentamos ocuparnos de que aquellos que cometie-

ron un delito sean llevados a juicio. Así que fui a la policía, denuncié lo que le había pasado a Adelia y quería que arrestaran a los padres. Pero no pasó absolutamente nada. El sistema jurídico no funcionaba bien en el país, que en esa época estaba devastado por los golpes de estado y la guerra. Además la policía no toma en serio los delitos cometidos contra los niños con discapacidades.

Buscó en todas partes

Decidí buscar yo mismo a los padres. Recorrí muchos kilómetros de senderos entre los pequeños pueblos, pasaba hambre y pernoctaba donde podía. Después de un tiempo,

todos me decían que me rindiera, pero yo quería seguir.

Al final encontré a la mamá de Adelia, que resultó ser muy joven. Pero antes de que lográramos llegar a algún tipo de solución ella desapareció. Por vergüenza. Desde entonces ha seguido ausente. La he perdonado y pienso que todos podemos cometer errores. Pero eso demuestra lo importante que es nuestro trabajo de explicar que los niños ciegos y los demás niños con discapacidades tienen los mismos derechos que todos los demás.

Lo más importante es que Adelia vive y que podemos ayudarla a tener una buena vida. Cuando estoy con ella me siento feliz. Es divertida y hace bromas. ¡La amo!”

Manuel no defrauda a nadie

-Nunca enviamos a un niño de regreso a su casa si no sabemos que va a ser bien cuidado- dice Manuel.

Objetos favoritos

-Mis objetos favoritos son las pequeñas ollas, tazones y cubiertos de juguete que Manuel nos dio como regalo de Navidad el año pasado- dice Adelia.





Dos juegos que Adelia, Cadi y los demás suelen jugar juntos:

Correr! = ¡Corran!

Todos corren en círculo formando una ronda mientras el que dirige el juego exclama "¡Corran!", "¡Corran!". De repente, el líder propone un desafío, como por ejemplo: "¡Siéntense!", "¡Formen parejas!", "¡Formen grupos de cuatro!", etcétera. Uno a uno los niños van saliendo de la ronda.

Terra e Mar = Tierra y mar

Los niños ubican sus zapatos en una larga línea que marca el límite entre la tierra y el mar. El líder del juego exclama "Tierra" o "Mar" y entonces los alumnos tienen que saltar sobre el límite o quedarse en su lugar para ubicarse del lado correcto. El que llega último al lugar correcto o el que se equivoca, deja el juego, hasta que al final sólo queda uno.

N'guende es maestra y alumna

El mayor sueño de Adelia es convertirse en maestra de la escuela de Manuel, igual que N'guende, que ha vivido en el centro de Manuel desde que tenía 10 años...

"Mi mamá murió cuando yo era pequeña, así que mi abuela se ocupó de mí. Quedé ciega cuando tenía tres años. Donde vivíamos no había ninguna escuela para niños no videntes, pero un día cuando yo tenía diez años vino Manuel y conversó con mi abuela. Dijo que podía ayudarme. ¡Al fin pude empezar la escuela! Ahora he vivido aquí en el centro por diez años y ayudo ocupándome de los niños más pequeños. Recuerdo toda la ayuda que me brindaron Manuel y su esposa Domingues cuando era niña. Ahora quiero hacer que los niños que se mudan aquí sientan lo mismo, que se sientan seguros y amados, que somos como una familia y que soy su hermana mayor.

Por la mañana soy la maestra auxiliar de Adelia y de los demás niños. Les enseño a leer, escribir y calcular con la ayuda del sistema de escritura táctil llamado braille. Por la tarde soy yo quien va a la escuela. Con el tiempo quiero estudiar para ser maestra de verdad. Mi sueño para el futuro es ser maestra en la escuela de Manuel. Más tarde en la vida me gustaría formar mi propia familia, aunque nunca voy a olvidar mi familia del centro. Manuel y Domingues son mis padres. Así es en mi corazón".
N'guende, 20 años



El guardarropas de Adelia

-Me gusta mucho la ropa. Manuel me da toda mi ropa. Pero es mi "hermana mayor" N'guende la que se ocupa de nuestra ropa y de nuestra habitación. Este es mi vestido favorito - cuenta Adelia riendo.



Así me veo cuando voy a la escuela...



...y mis zapatos favoritos, ¡porque son muy hermosos!



El día de Adelia co

Ahora viven 37 niños en el centro de Manuel. Algunos pronto terminarán la escuela y su entrenamiento y tienen la posibilidad de mudarse nuevamente a casa de su familia. Y también hay niños como Adelia, para los que el centro es su hogar.

-Me siento segura aquí y es donde pasaré toda mi vida, porque es mi hogar- dice Adelia riendo.

05:00 ¡Buenos días!

-Cada mañana, N'guende me despierta. En mi habitación dormimos cuatro niños y también N'guende. Ella es como una hermana mayor. Todos son ciegos. Primero tiendo mi cama y luego vamos al baño, nos lavamos y cepillamos los dientes. Luego me pongo el uniforme escolar. N'guende nos ayuda a cepillarnos el pelo- dice Adelia.



06:30 Giri-giri a la escuela de Manuel

-N'guende se ocupa de que tengamos todas nuestras cosas en el maletín escolar y de que tomemos el autobús, que se llama "giri-giri". En el autobús cantamos juntos- cuenta Adelia.



10:00 Recreo para desayunar

-Tomo el desayuno, pan y jugo, también en la escuela. ¡El olor del pan es mi aroma favorito! En el recreo jugamos, ¡es lo mejor de toda la escuela!

Cadi, compañera de clase de Adelia, está de acuerdo:

-Bailamos, cantamos y jugamos juntos, los niños ciegos con los que pueden ver. Es bueno que vayamos todos juntos a la escuela, ¡porque somos amigos!



08:00 Empiezan las clases

En la clase de Adelia hay tanto niños no videntes como niños que pueden ver.

-Me encanta la escuela y quiero convertirme en maestra de la escuela de Manuel- dice Adelia.



12:00 Terminan las clases

-Después de terminar las clases volvemos a tomar el giri-giri para ir a casa- dice Adelia.



n Manuel



13:30 Juego y siesta

-Después del almuerzo juego con mis amigos. Somos como hermanos, porque vivimos juntos. Todos mis amigos son hermosos y buenos. Sé cuál es su aspecto porque los he tocado. Jugamos al fútbol, bailamos y cantamos. Cuando terminamos de jugar dormimos la siesta todos juntos- cuenta Adelia, que toca a Nafi para saber cuál es su aspecto.



13:00 Almuerzo y lava los platos

-Cuando llegamos a casa nos cambiamos de ropa y almorzamos. Yo lavo los platos cuando es mi turno en el cronograma.

En el centro de Manuel se incluyen tareas domésticas como lavar los platos, preparar la comida, limpiar y tender la cama como parte del entrenamiento para poder valerse por sí mismo y para poder ayudar a la familia cuando los chicos vuelvan a su casa. La meta de Manuel es que los niños no videntes puedan vivir como todos los demás. Aquí lavan los platos Adelia, Nafi, Domingas y Djuma.



20:00 Reunión vespertina djumbai

-Todas las noches tenemos un djumbai, en el que cantamos y bailamos juntos. Luego N'guende siempre nos cuenta algún relato, a menudo de la Biblia- dice Adelia.



18:00 Cena

-¡Siempre nos dan una buena comida! Mi plato favorito es el pescado con aceite de palma- dice Adelia.

17:15 Baño



21:00 ¡Buenas noches, Adelia!

-N'guende nos arropa y nos da las buenas noches antes de dormir. Me hace sentir segura- dice Adelia.

¡Me encanta el mango!

-Ayer cuando papá Manuel volvió a casa de un viaje trajo mango. ¡Me encanta el sabor del mango!



¡Piloto es feo!

-Todos mis compañeros son bonitos, pero aquí tenemos un perro que se llama Piloto. ¡Él es feo! Una vez me mordió. ¡Quería tomar mis galletitas! Es por eso que pienso que es feo. Pero es agradable palmearlo- explica Adelia.



La nueva vida de Isabel



-Primero perdí a mis padres. Luego perdí la vista de ambos ojos. Todos mis sueños se hicieron añicos. Pero Manuel me dio la oportunidad de tener una vida mejor. ¡Ahora siento que puedo ser lo que quiera en el futuro!- dice Isabel, 14. Se ha mudado desde el centro de Manuel a la casa de la familia de su tía en la pequeña ciudad de Gabú.

Allí se convirtió en la primera niña con discapacidad que asiste a una escuela común junto a los demás niños de la ciudad. Es eso lo que Manuel desea para la vida de todos los niños a los que cuida.

“Crecí junto a mi mamá en un pequeño pueblo. Papá murió cuando yo era un bebé. Mamá vendía aceite de palma y verduras en el mercado. Nunca teníamos suficiente comida, pero mamá me daba mucho amor.

Mamá también estaba enferma y empeoraba cada vez más. A menudo era yo quien tenía que limpiar, lavar la ropa e ir al mercado a vender la mercadería porque

mamá no tenía fuerzas. Solía tener tanto miedo que lloraba. Sólo estábamos mamá y yo.

Un día que salí a jugar con mis amigos, ocurrió finalmente lo que me hacía tener pesadillas. Un vecino vino corriendo y me contó que mamá había muerto. Me precipité hacia la casa y vi que estaba llena de gente que lloraba. Me acurrugué junto a mamá en la cama y la abracé fuerte, fuerte. No podía dejar de llorar.

Quedó ciega

Los hermanos de mi mamá vivían con sus familias en las cercanías, así que no estaba totalmente sola. Pero ellos

eran muy pobres y nunca había suficiente comida para todos. Yo también me había enfermado, pero ellos no me cuidaban. Simplemente quedaba acostada en un rincón sintiéndome excluida. Sentía que ellos no me querían.

Mi tía Djenabo se enteró de cómo yo lo estaba pasando y vino para llevarme a la casa de ella y de la abuela en Gabú. Empecé a ir a la escuela y me daban suficiente comida. Pero seguí estando enferma y sentía un terrible dolor en todo el cuerpo. Al final ya no pude caminar. Además empecé a sentirme confundida, así que mi tía me llevó al hospital. Un día estaba allí acostada y de repente no pude ver más. Entré en pánico y grité, pero los médicos no pudieron hacer nada. Había quedado ciega. De los dos ojos.

Sueños hechos añicos

En seguida pensé que todo se había acabado. No tenía ninguna oportunidad de seguir yendo a la escuela. Antes



Isabel, 14

Adora: Ir a la escuela.

Odia: Verme obligada a estar en casa y sentir que no valía.

Lo mejor que le ocurrió: Que Manuel me ayudara.

Lo peor que le ocurrió: Haber perdido tanto en la vida.

Admira a: ¡Manuel!

Quiere ser: Algo importante.

Sueño: Tener algún significado.

había planeado terminar la escuela lo mejor posible, para después poder llegar a ser médica, maestra o alguna otra cosa importante. Para poder ganar dinero y mantenerme a mí y a mi familia. Pero mis sueños se hicieron añicos. ¿Cómo iba a sobrevivir? No podía parar de llorar.



TEXTO: ANDREAS LÖNN FOTO: KIM NAVLOR

Hago las compras

-A menudo Aua y yo vamos juntas a hacer las compras al mercado. Ella me cuenta lo que hay para comprar y me advierte si vienen autos y motocicletas. Sin la ayuda de Aua me perdería-dice Isabel.

Fue exactamente tan terrible como me había imaginado. No podía ir a la escuela, sino que sólo me quedaba acostada en casa. Hasta mi familia pensaba que un niño ciego no puede hacer nada. Durante meses estuve así, acostada. Sin ninguna ocupación, sola y sin amigos. Mi tía y mi prima Fatinja me lavaban y me cambiaban la ropa. Hasta me daban de comer. Yo sentía que no valía nada.

Fue con Manuel

Después de que estuve acostada y totalmente apática durante tres meses, vino un hombre que se presentó como Manuel. Me dijo: “Soy ciego como tú. Puedo ayudarte. Si vienes conmigo a Bissau puedes volver a ir a la escuela. Y cuando termines de estudiar vas a poder buscar un buen empleo y empezar a trabajar como todos los demás. Mírame a mí, por ejemplo. También soy ciego, ¡pero funciona! Aunque vas a tener que luchar mucho”.

No me convenció totalmente con lo que dijo, pero sentí que estaba lista para arriesgarme. Manuel también habló con la familia. Ellos nunca habían oído que los ciegos podían ir a la escuela, leer, escribir, calcular y ayudar en la casa, así que les

resultaba difícil creer que fuera cierto. Pero después de haber conocido a Manuel sintieron que lo que decía quizá fuera así.

Primero Manuel me llevó al hospital en la capital para que me dieran las medicinas adecuadas, no para poder ver,

sino para que mi cuerpo sanara. Luego me mudé al centro de Manuel.

No estaba sola

En el centro conocí a muchos otros niños ciegos. Antes creía que sólo a mí me habían pasado cosas difíciles. En ese tiempo conocí a muchos con problemas parecidos y eso hizo que no me sintiera sola. Jugábamos, bailábamos y cantábamos juntos. En el cen-



Tuvo una nueva vida

-La primera vez que vi a Isabel, ella estaba deprimida y sentía que no tenía una vida. Pero con el tiempo todo mejoró mucho. ¡Hoy es “Isabel con una nueva vida”!- dice Manuel riendo.

Reloj parlante

-El objeto más hermoso que tengo es el reloj que me regaló Manuel. Si uno pulsa un botón, una voz le dice qué hora es. El reloj también cuenta si es la hora en punto o y media. Necesito saberlo para prestar atención a mis tareas, como si es el momento de orar y si es hora de ir a la escuela- dice Isabel. Manuel también le regaló lentes de sol y un bastón.



El nombre de Isabelle en braille.

Isabelle lee la lección en braille.



Un verdadero miembro de la familia

-Cuando quedé ciega no participaba en ninguna tarea en casa. Sentía que no valía nada y que no era un verdadero miembro de la familia. Pero es distinto después del tiempo que pasé en el centro de Manuel. ¡Ahora ayudo y participo en todo lo que hace la familia!- dice Isabel riendo.

Las tareas de Isabel

Estamos juntos

-Por la tarde y la noche a menudo jugamos o nos sentamos juntos a charlar- dice Isabel, que aquí juega al elástico con sus primos y vecinos.



La amiga de Isabel en el centro de Manuel

"Isabel era mi mejor amiga aquí en el centro. Éramos como hermanas. Manuel la ayudó a mudarse a casa con su familia y va a la escuela allí. Me sentí triste cuando se mudó y aún la echo de menos. Pero pronto va a venir a visitarnos.

Vine aquí a los cinco años porque la escuela del lugar donde vivía no aceptaba niños ciegos. Yo no quería para nada dejar a mis padres, pero ahora me siento muy bien, tengo

muchos amigos y la oportunidad de ir a la escuela. Mi sueño es convertirme en abogada y luchar por los derechos del niño.

Ahora sé que fue bueno para Isabel mudarse a su hogar. Creo que recibo mejor educación aquí, con Manuel, pero cuando termine sé que él también va a ayudarme a volver a casa".

Domingas, 14



Me gusta la moda

-Me acuerdo un poco de cómo se ven las cosas. Me acuerdo que el verde es el color de las hojas del árbol de mango. El verde es mi color favorito, pero también me gustan el rosa, el amarillo y el naranja. Para mí es importante estar limpia y bonita. Tener ropa bonita y el pelo arreglado. Igual que todos los demás. No quiero ser alguien que no se vea bonita sólo porque soy ciega. Me gusta la ropa

y la moda. Me siento muy bien cuando la gente me dice que estoy bonita. Fatinja me ayuda a escoger ropa que haga juego, pero yo también presto mucha atención. Por ejemplo, puedo decir que quiero ponerme mis jeans negros cortados, mi top rojo y negro y mis ojotas rojas. ¡Sólo tengo que esperar que la ropa que quiero ponerme esté lavada y limpia!

→ tro aprendí a lavar la ropa y los platos, limpiar, lavarme y cuidar a los niños más pequeños. Aprendí a preparar comidas sencillas y a servir a los demás. De repente ya no era una persona sin valor que no podía hacer nada por ser ciega. Otra vez volvía a ser como una persona común.

Al mismo tiempo empecé a estudiar en la escuela de Manuel. Aprendí a leer, escribir y calcular a través del sistema de escritura por puntos llamado braille. ¡Sentía que era fantástico y estaba muy feliz!

De nuevo en casa

Después de un par de meses, Manuel me contó que su organización AGRICE ayudaba a los chicos ciegos a adaptarse a una escuela en mi ciudad natal, para que pudieran ir allí con todos los demás alumnos. Entre otras cosas,

enseñaban braille a los maestros. También me contó que había visitado a mi familia y los había preparado para que yo pudiera mudarme a casa. Aunque me sentía muy a gusto con Manuel, quería volver a casa con mi familia. Los echaba de menos a todos.

Ahora hace casi un año que estoy en casa. En mi familia hay mucho amor y yo ayudo con casi todas las tareas domésticas. Me siento como un verdadero miembro de la familia que tiene tareas y participa. ¡Y me va bien en la escuela! Me siento a gusto en la clase y tengo muchos amigos. Es muy bueno estar en una escuela adonde van tanto chicos ciegos como chicos que pueden ver. Pienso que los que tenemos alguna discapacidad tenemos que ir a escuelas comunes y vivir en casa con nuestra familia. ¡Pertenece a la sociedad y queremos estar con todos los demás!

En el futuro quiero hacer algo que tenga algún significado, como ser maestra. Después del tiempo que pasé con Manuel, ¡creo que podría llegar a ser lo que quiera!"



Vestida para la escuela...

...mis lentes de sol a la moda...

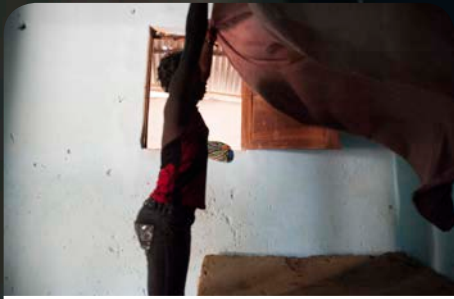


¡Este es mi guardarropas!



...para las tareas domésticas...

...con mi ropa favorita...



Hacer las camas

-A las cinco me despierta la llamada a oración. Entonces hago las camas.



Orar con la abuela

-Me pongo mi ropa de oración, me lavo y oro junto a mi abuela, Fatumata. Le pido a Dios ayuda y apoyo en la vida. Luego me siento bien de ir a la escuela.



Preparar y servir la comida

-A menudo ayudo a servir la comida en mi familia. Hasta ayudo a preparar la cena, por ejemplo, a machacar las especias. Pero no me acerco al fuego ni a las ollas porque podría volcar algo y quemarme- dice Isabel.



Lavo a mis pequeños primos ...



Limpiar la casa

-También limpiamos los fines de semana. Yo barro y friego los pisos dentro de la casa. Afuera, en el jardín, limpia Fatinja, porque yo pierdo fácilmente la orientación y no sé bien dónde estoy.

Acarrea agua

-Después de la escuela acarreo agua del pozo y llevo el cubo en la cabeza cuando regreso.



¿POR QUÉ
SE NOMINA
A MOLLY?

Molly Melching

Molly Melching fue nominada al Premio de los Niños del Mundo por sus 40 años de lucha para erradicar la mutilación genital femenina, el matrimonio infantil y el matrimonio forzado.

Molly y la organización Tostan brindan educación en idiomas locales y se basan en los derechos humanos. Involucran a los pueblos enteros, tanto a los niños como a los adultos, en un programa de formación que abarca la salud, la educación y el medio ambiente. Otros aspectos importantes son fortalecer a las mujeres y a los niños y difundir información acerca de la mutilación genital femenina y los derechos del niño. El modelo de formación único de Tostan se llama "Community Empowerment Program" y es un programa para fortalecer a todo el pueblo. El programa ha logrado que más de 7.200 pueblos de seis países de África Occidental decidieran acabar con la mutilación genital femenina, el matrimonio infantil y el matrimonio forzado. Gracias a Molly y a Tostan, cientos de miles de niñas ahora pueden crecer en los pueblos sin correr el riesgo de sufrir daños para toda la vida. Además, ni ellas ni los varones serán dados en matrimonio en los pueblos mientras aún sean niños. Tanto las niñas como los niños pueden soñar con un futuro lleno de conocimientos y con poder decidir por sí mismos qué vida tendrán.



Es el año 1996 cuando Molly Melching llega en un día histórico al pueblo de Malicounda Bambara, Senegal. Hasta ese día, las niñas del pueblo siempre han sido sometidas a la mutilación sexual y al matrimonio infantil. Molly no sabe si se atreve a creer en el mensaje que le llegó de las mujeres del pueblo: –Hemos decidido dejar de cortar a nuestras hijas.

Cuando Molly entra en el pueblo conduciendo su jeep, muchas personas le dan la bienvenida. Van cantando y bailando al lugar de reunión, a la sombra de un gran árbol.

–Te saludamos diciendo tu nombre y tu apellido – dice la dirigente de las mujeres del pueblo.

La mutilación genital es una tradición que estaba totalmente prohibido incluso mencionar, así que Molly está sorprendida. ¿Aquí las mujeres de verdad se han decidido a hablar abiertamente acerca de la tradición y además a ponerle fin? ¿La

educación que brinda ella junto a la organización Tostan acerca de la salud y los derechos humanos ha podido contribuir con el fin

de una tradición milenaria que ha dañado gravemente a millones de niñas en este y en otros pueblos?

Decisión histórica

Las mujeres reunidas bajo el árbol comienzan a contar cómo llegaron a tomar la decisión.

–Recibimos información que nunca antes habíamos recibido– dice Kerthio, una de las mujeres–. Ahora sabemos que la mayoría de las



Adama, 15, habla de los cursos de Tostan frente a todo el pueblo. Cuando su mamá era joven las chicas no podían hacerlo, pero ahora todos tienen su lugar en las reuniones del pueblo.



mujeres del mundo no recibe cortes. Eso nos sorprendió. También aprendimos que gran parte del dolor y de los problemas que enfrentamos las mujeres están relacionados con la mutilación genital que sufrimos cuando éramos niñas.

La mutilación genital es una intervención peligrosa que causa dificultades a lo largo de toda la vida. Pero es una tradición que hacía que una niña pudiera casarse y ser aceptada en la comunidad del pueblo.

Durante largo tiempo, las mujeres del pueblo han discutido cómo las niñas reciben cortes y son dadas en matrimonio muy jóvenes. Las instructoras de Tostan les han brindado apoyo e información durante dos años acerca de los derechos humanos, el cuerpo y la salud.

–Lo más importante que hemos aprendido –dice Kerthio– es que existen los

derechos humanos. Y que nosotras, como adultas, tenemos la responsabilidad de proteger los derechos del niño. Eso nos da la fuerza para defender nuestra decisión.

–Hemos hablado con los líderes religiosos y entendimos que la tradición no proviene del Islam. Acabar con la tradición no nos hace malos musulmanes.

Las mujeres deciden realizar una ceremonia. En ella, tanto las mujeres como los hombres cuentan por qué es importante la decisión de poner fin a la mutilación genital. Y cómo las discusiones

Molly llegó a Senegal cuando tenía 24 años y se quedó. Creó un centro infantil en Dakar, la capital de Senegal.



Todos los niños ayudan con ciertas tareas, como acarrear agua, pero también es importante que tengan tiempo para jugar.

nes en el programa de Tostan los han ayudado a tomar la decisión.

Molly está presente en la ceremonia. Baila y comparte la alegría de todos los aldeanos.

Primer centro infantil

Cuando Molly llegó a Senegal a los 24 años de edad, en 1974, fue para estudiar los cuentos infantiles en francés, su materia principal en la universidad de su país, Estados Unidos. Pero cuando llegó a Dakar, la

capital, sintió: “Este es mi lugar en el mundo”.

Los cuentos estaban en francés, pero el idioma de los niños era el wolof.

–¿Cómo van a poder aprender algo los niños si no pueden hablar ni leer libros en su idioma? –se preguntó Molly.

Aprendió wolof y creó un centro donde los niños pudieran leer, vivir y desarrollarse en su propio idioma. No había ningún libro infantil en wolof, así que una noche Molly escribió su primer libro



Hacia la reunión de Tostan

Hacia la reunión en uno de los más de 7.200 pueblos que le dijeron no a la mutilación genital y al matrimonio infantil gracias a los aportes de Tostan.



de cuentos en wolof, acerca de la niña llamada Anniko. Dirigió el centro infantil durante seis años.

Se fue al campo

Luego de seis años en el centro infantil de la capital, Molly se mudó a un pueblo para aprender sobre la situación de los niños allí.

En el pueblo no había escuela. Molly vivió tres años allí y creó un programa educativo en los idiomas locales, basado en la tradición e incluyendo canciones, bailes y poesía. El programa surgió a partir de la información sobre salud e higiene y de las discusiones y soluciones de problemas que trató con los aldea-

nos. Junto a ellos, Molly desarrolló lo que en 1991 se convirtió en la organización Tostan. Tostan es una palabra en wolof que se refiere al momento en el que el pollito rompe el cascarón. La meta de Tostan fue transmitir información en idiomas locales en más pueblos distintos.

Fue cuando Molly y Tostan empezaron a difundir información acerca de los derechos humanos que las conversaciones sobre el matrimonio infantil y la mutilación genital de las niñas empezaron a aumentar.

Pero cuando en 1996 el pueblo de Malicounda Bambara fue el primero en comunicar su decisión de poner fin a la mutilación genital, hubo muchas personas que se enojaron. Tanto hombres como

mujeres protestaron. Insultaron a las mujeres del pueblo y dijeron que ellas nunca jamás iban a acabar con la mutilación genital.

La cortadora retirada

En otro pueblo vivía Ourèye Sall. Era una cortadora tradicional, la mujer que realizaba la mutilación genital de las niñas del pueblo.

Ourèye sólo tenía catorce años cuando la dieron en matrimonio a un hombre mayor. Pero antes de casarse, su madre le había enseñado cómo se realizaba la mutilación genital. Ese conocimiento le dio estatus en el nuevo pueblo y ganó dinero para la familia.

Cuando Ourèye entró en contacto con la educación que brindaba Tostan ya tenía hijas y nietas propias. Habían sido mutiladas, al igual que todas las niñas del pueblo.

–Estábamos sentadas en el aula cuando volteeé y le dije a mi hija: “No, ahora se acabó, ya no quiero seguir cortando a las niñas”. Tener paz y ser libre de la violencia es más

importante que el dinero. Entonces lo entendí –cuenta Ourèye.

Ourèye quiso transmitir sus nuevos conocimientos y visitó muchos pueblos. Los adultos la escuchaban porque era cortadora y en realidad, ella habría ganado dinero si la tradición continuaba.

El imán peregrino

Un buen amigo de Molly, el imán Demba Diawara, primero se enojó un poco porque Tostan discutía la tradición. Pero después de haber hablado con los médicos, los líderes religiosos y las mujeres de su pueblo acerca de la mutilación genital, se acercó a Molly y le dijo:

–Yo estaba equivocado. No sabía cuánto daño provocaba esto. Ahora que lo sé debo hacer algo al respecto. Pero para poder acabar con la tradición, debemos tener a los familiares y amigos de nuestro lado. Debemos hablar con todos los pueblos y yo mismo iré a diez pueblos donde viven mis parientes cercanos.

Demba viajó de pueblo en



-Sé que voy a tener problemas cuando sea grande y tenga hijos -dice Nuima, 14, de Senegal, que fue cortada cuando era un bebé-. Gracias a Tostan aquí ya no hay nadie que lo haga y tampoco hay nadie que nos obligue a casarnos antes de que lleguemos a los dieciocho años.



Ourèye Sall fue la primera cortadora que se opuso a la mutilación genital y dejó de realizarla totalmente. Rokhaya, su nieta de 17 años, está orgullosa del importante trabajo de su abuela contra la mutilación genital.



¡Gracias, Tostan!

A Isatou, 11, le practicaron una mutilación genital cuando era pequeña, pero ahora eso se acabó en su pueblo, donde todos se prometieron unos a otros poner fin a esa tradición.

-Si Tostan no existiera, en nuestro pueblo seguirían dándonos en matrimonio a las niñas -dice Isatou.





La ayuda del imán Demba Diawara ha sido importante para Molly y Tostan. Cuando entendió que la tradición de la mutilación genital estaba mal, pensó que había que hablar con todos los familiares de cada pueblo para ponerle fin.

-Yo mismo iré a diez pueblos donde viven mis parientes -dijo.



Juntos, los niños y los adultos decidieron los objetivos para el desarrollo del pueblo. Están incluidos el derecho de todos de vivir en un ambiente seguro y limpio y la responsabilidad de todos de mantener limpio el lugar. Los mellizos Dyouma y Bilal han juntado los residuos del pueblo Keur Simbara y se los llevan.

pueblo. Fue recibido con ira y miedo, pero siempre se aseguró de expresarse con respeto y claridad. Lentamente, luego de muchos meses de discusiones, tomaron la decisión. Juntos.

Cientos de personas se reunieron en el pueblo Keur Simbara para celebrar la decisión de acabar con la mutilación genital. Ahora tanto Molly y Tostan como las personas de los pueblos sabían que para lograr crear un futuro en el que las chicas no fueran sometidas a la mutilación genital, todos debían participar al tomar la decisión. ¡Si la toman juntos, la decisión es fuerte!

Ya son 7.200 pueblos

Hoy Molly visita Keur Simbara y ya han pasado 20 años desde que el pueblo empezó a trabajar con Tostan. En los últimos 18 años, aquí ninguna niña fue sometida a

la mutilación genital. Y muchos pueblos tomaron la misma decisión. A través del programa de Tostan, más de 7.200 pueblos en seis países de África Occidental pusieron fin a la mutilación genital, el matrimonio infantil y el matrimonio forzado. Cientos de miles de niñas tienen un cuerpo sin lesiones y no sufren el dolor ni las complicaciones. Más chicas pueden ir a la escuela en vez de ser dadas en matrimonio y convertirse en madres mientras aún son niñas. También más varones se salvan de casarse demasiado pronto y pueden seguir estudiando.

Cambiar una tradición es difícil. Junto a Tostan, los pueblos han hecho algo muy poco común.

-La clave son los derechos

humanos. Cuando hablamos de derechos y de responsabilidades, todos lo entienden. Todos tienen el derecho de no ser víctimas de la violencia, y al mismo tiempo es responsabilidad de todos contribuir con una sociedad libre de violencia. El programa de Tostan demuestra que aunque no hayan podido ir a la escuela, todos pueden tomar decisiones sabias y valientes -dice Molly.

El programa de Tostan hace que los habitantes de los pueblos sigan tomando buenas

El conocimiento se extiende

Tostan trabaja en seis países de África Occidental: Guinea, Guinea-Bissau, Mali, Mauritania, Senegal y Gambia. Desde 1991, más de 200.000 personas han participado en el programa de Tostan y utilizando el material de la asociación, disponible en 22 idiomas locales. A su vez, el modelo de Tostan hace que esos 200.000 niños y adultos también transmitan sus conocimientos y hayan influenciado a más de dos millones de personas. Los participantes del programa hablan con sus familiares y amigos de los demás pueblos. El conocimiento y el cambio se extienden por todo el país e incluso a otros países.

Una decisión para celebrar

Cuando los pueblos que están relacionados, ya sea por parentesco o por otro motivo, toman juntos la decisión de poner fin a la mutilación genital, realizan una ceremonia en la que cuentan acerca de su decisión. ¡Y una fiesta con bailes para celebrarla!





Nuevos tiempos

Para los jóvenes de moda en el pueblo Sare Ngai, de Gambia, los tiempos cambiaron. Nunca van a someter a sus hijos a la mutilación genital ni al matrimonio infantil.



decisiones para mejorar su vida. Puede tratarse del acceso a la educación, los baños, la asistencia sanitaria, la información acerca de la malaria, la construcción de un pozo de agua o una biblioteca. Y de

registrar a los adultos para que puedan votar. Molly oye al consejo del pueblo contar los objetivos comunes con respecto a la electricidad, la vacunación, el mejoramiento de los caminos

y la participación de las mujeres en todas las decisiones. Se siente a gusto cuando ve la obra de teatro de los jóvenes acerca de poder elegir por sí mismos a su esposo o esposa, tal como hacen en el programa de Tostan. Luego continúa el baile. 🌐



Molly camina por Keur Simbra junto a los niños del pueblo. Todos saben quiénes son Molly y Tostan y que ayudaron a que los niños del pueblo estén mejor.

Violación de los derechos humanos

Alrededor de 140 millones de niñas y mujeres de todo el mundo han sufrido una mutilación genital, la que afecta a unas tres millones de niñas en África cada año. Es una violación de los derechos humanos y acarrea muchos riesgos para la salud, tanto inmediatamente como por el resto de la vida.

Una vida mejor con Tostan

El trabajo de Tostan en los pueblos acerca de los derechos humanos hace que mejore la vida de los niños y los demás habitantes de muchas maneras:

- Más de 7.200 pueblos han acabado con la mutilación genital femenina, el matrimonio infantil y el matrimonio forzado.
- Aumenta el respeto por los derechos del niño.
- Más niñas van a la escuela.
- Más niños son vacunados.
- Aumenta la lectoescritura.
- Las mamás y los niños tienen mejor salud.
- Las decisiones se toman en forma democrática.
- También las mujeres pueden ser líderes.
- Mejora el medio ambiente.
- Hay menos casos de malaria, vih/sida y otras enfermedades.
- La energía solar da electricidad a los pueblos.

¿Qué es una norma social?

La mutilación genital es parte de una norma social relacionada con el casamiento. Una *norma social* es algo en lo que están de acuerdo muchas personas de una sociedad. Si alguien elige hacerlo de otra forma, a menudo otro se opone. Puede tratarse, por ejemplo, de no arrojar residuos en la naturaleza.

En muchas sociedades de África Occidental, la norma social es que una chica debe haber pasado por una mutilación genital para poder casarse. Es una tradición que empezó hace mil años y nadie sabe de dónde viene. Sólo se hace así.

En el programa de Tostan, los participantes reciben información acerca de los derechos humanos y de lo peligroso que es para las niñas y las mujeres ser cortadas. Pueden hablar con los imanes, que les cuentan que la mutilación genital es una tradición y que no está mencionada en el Corán.

Para que sea posible acabar con la mutilación genital, muchas personas deben decidir juntas adoptar una nueva norma social. La nueva norma es que una chica no tiene que haber sufrido una mutilación genital para poder casarse.

Así cambia la norma social en los pueblos de Tostan:

- 1. Vieja norma social:** Las niñas son mutiladas y se casan muy jóvenes.
- 2. Enseñanza de Tostan:** Niños y adultos discuten y aprenden cosas nuevas.
- 3. Transmisión de la información:** Los niños y adultos de varios pueblos transmiten la información y discuten el asunto juntos.
- 4. Decisión conjunta:** ¡Acabar con la mutilación genital y el matrimonio infantil en nuestro pueblo!
- 5. Nueva norma social:** Las niñas van a la escuela. ¡Nada de mutilación genital ni matrimonio infantil en el pueblo!



“Mañana vas a casarte”

Después de meses de sequía, al fin la lluvia golpea contra el techo. Mariama Bah, de cuatro años, sale corriendo hacia los otros niños. Mariama no sabe que ya está decidido que se case con uno de los niños que también salta en los charcos de agua.

“Cuando nació, un amigo visitó a mis padres y dijo:

-Esta niña va a ser la esposa de mi hijo.

Mis padres opinaron que era una buena idea, así que tomaron decisiones acerca de la boda y dispusieron que yo viviera con esa familia desde que dejara de mamar hasta cumplir los siete años. Así que crecí junto al chico que iba a ser mi esposo. Éramos como hermanos.

Hora de casarse

A los siete años regresé a casa con mamá y papá. Un día, cuando tenía once años, mis amigos me contaron: “Mañana vas a casarte”. Me puse triste.

Me llevaron con el chico que iba a convertirse en mi esposo. Yo llevaba una tela blanca alrededor de la cadera y un velo sobre la cabeza. Mi torso estaba desnudo.

Después de la boda, mi marido y yo entramos en la casa. Afuera había dos mujeres mayores. Más tarde debíamos darles la tela blanca a las mujeres. Si tiene sangre, hay baile y fiesta en el pueblo. Si no, es una gran vergüenza.

Cuando nos acostamos en la cama mi esposo preguntó: “¿Por qué estás tan callada?” Miré hacia el techo sin saber qué responder. Mi esposo empezó a hablar de cualquier cosa y después de un rato tam-

bién yo me atreví a hablar. Dijimos que nos sentíamos raros de estar ahí acostados como marido y mujer. También hablamos de otras cosas, como de los amigos y del pueblo. Y del nuevo hogar donde íbamos a vivir juntos.

Las mujeres esperaban que estuviéramos juntos como marido y mujer. A la salida del sol les entregamos mi tela blanca, que tenía manchas de sangre. Las mujeres empezaron a dar exclamaciones de alegría y a bailar.

Mis hijos en la escuela

Un año más tarde di a luz a mi primer hijo. Fue muy difícil. Estuve en el hospital y tuve que guardar cama durante semanas. Un año después di a luz a mi segundo hijo.

Era difícil lograr que la comida alcanzara, así que mi esposo decidió viajar a Europa para trabajar. No supe nada de él por varias semanas. Ahora sigue en Italia, tiene un empleo y nos envía dinero. Llama a menudo, me dice bonitas palabras y pregunta por los niños. Luego de vivir juntos como marido y mujer, he empezado a amarlo.

Aprendí mucho de Tostan. Una mujer de allí comparte sus conocimientos conmigo. Mi sueño es que mi familia tenga salud. No voy a dejar que mis hijos se casen antes de cumplir dieciocho años y voy a ocuparme de que puedan ir a la escuela”. ☉



Once años y la darán en matrimonio

Mariama corre. Sus pies golpean con fuerza contra la arena y ella tiene que luchar para no tropezar en la oscuridad. Lo único que quiere es alejarse de todo. Su padrastro decidió que ella debe casarse, a pesar de que sólo tiene once años.



Luego de correr dos kilómetros en la oscuridad, Mariama llega a la casa de su abuela, que intenta consolarla, pero Mariama no deja de llorar. Si papá viviera, nada de esto habría pasado, piensa.

—Papá nos amaba a mis hermanos y a mí más que a nada. Su muerte fue el comienzo de una nueva vida. Papá era quien nos mantenía y cuando él no estuvo todo se volvió difícil.

Fin del sueño futuro

Según la tradición, en el pueblo de Mariama las mujeres que enviudan deben llevar

luto durante cuatro meses. En ese tiempo, ni siquiera pueden recibir un objeto de manos de un hombre. Si alguno necesita darle algo, debe colocarlo en el suelo y ella lo recoge de allí.

Cuando termina el período de luto, la mujer puede volver a casarse. La mamá de Mariama sigue la tradición y vuelve a casarse con un hermano del papá de Mariama.

Ahora empiezan los problemas en serio para ella.

El nuevo padrastro de Mariama no quiere que ella vaya a la escuela, sino que decide que la dará en matrimonio. Como es hombre, él puede decidir en esos asuntos.

Mariama se niega a aceptar el plan de su padrastro. Se desespera e imagina cómo se vería su vida sin la escuela. Sería el fin de sus sueños para el futuro.

—Mi papá quería que yo fuera a la escuela. Si él hubiera vivido, esto nunca habría

pasado— le dice Mariama a su padrastro.

Más atrocidades

Hay algo más que hace crecer el miedo de Mariama. Cuando era un bebé, a ella le practicaron una mutilación genital. En el pueblo donde vive Mariama cosen la apertura de la vagina de las niñas. Cuando van a casarse, la “cortadora” regresa para abrir la parte obstruida con un cuchillo.

—La mayoría se desmaya. Luego muchas se enferman y



deben estar en cama por un largo tiempo. Les resulta difícil recuperarse— dice Mariama.

Mariama sabe que lo que le pasó va a hacer que le resulte difícil dar a luz. En especial, siendo ella tan joven. Pero el padrastro está decidido. “Te casarás con tu primo. Es lo mejor para la familia”, dice.

Mariama llora casi toda la noche en casa de su abuela. Pero cuando se despierta por

la mañana ha tomado una decisión. Va a buscar ayuda en la organización Tostan. Y allí se dirige. No se siente nerviosa, sino que está segura de que van a escuchar lo que ella tiene para decir.

Cuando Mariama se acerca a las mujeres que trabajan con Tostan y fueron elegidas para



El guardarropa de Mariama

A Mariama le interesa la ropa y tiene un gran guardarropa. Sus hermanas y primas le regalaron las prendas más bonitas cuando hubo bodas y fiestas de bautismo.

Ropa de trabajo

Cuando Mariama hace las tareas del hogar, como barrer y acarrear agua, siempre se pone ropa basta. ¡Es importante cuidar la ropa delicada!

Ropa para ceremonia

Para las bodas o ceremonias de bautismo, Mariama se viste con trajes tradicionales. Cuando su hermana mayor se casó, le dio este vestido como regalo. Todas las mujeres llevaban prendas iguales en la fiesta.

Tobilleras de boda

La mamá de Mariama hace estos adornos para los tobillos, que forman parte del traje tradicional de boda. Ha hecho los mismos para todas las chicas de la familia.



Tatuaje de alheña

Mariama recibe ayuda para decorarse manos y pies con pinturas tradicionales de alheña. Pueden durar hasta tres semanas.





Hermoso vestido de uso diario

A Mariama le gusta vestirse bien cuando vienen visitas al pueblo o cuando se ve con sus amigos.



Ropa de fiesta

Otro traje tradicional que Mariama vistió en la boda de un pariente.



Tela a cuadros

En el pueblo de Mariama, muchas telas tienen motivos a cuadros, como esta falda.

→ el comité del pueblo, ellas la escuchan con atención. Dicen que están impresionadas de que sepa que la escuela es tan importante. Piensan que Mariama tiene aspiraciones y ella ya no siente miedo.

El plan del grupo de Tostan

El grupo de Tostan traza un plan rápidamente. Deben hablar con el padrastro de Mariama de inmediato. Reúnen un grupo de 17 personas que va en tropel a la casa de los padres. Están indignadas. ¡Una niña de 11

Ropa de fiesta secreta

Llevar pantalones con una túnica corta es demasiado provocador, opinan los mayores del pueblo. Por eso siempre que hay fiesta en el pueblo, Mariama y sus amigas suelen vestirse con ropas tradicionales y llevar los pantalones abajo. Cuando los mayores se van a acostar, ella se quita la falda y sigue bailando con sus amigos.



años no debe casarse! Tiene que poder ir a la escuela y acceder a la educación.

Mariama se aleja para evitar oír la conversación con su padrastro, pero a la distancia nota que él se enoja. "Mariama ha pedido ayuda ajena porque no tiene ningún respeto por su propia familia", dice. Y luego grita: "¡Se hará como yo digo!" y se niega a escuchar al grupo que se reunió en su casa.

Todos están enojados

Mariama sabe que tiene razón. El mensaje de Tostan es claro: ¡las niñas tienen derecho a la educación! Mariama no tiene que ser forzada a dejar la escuela para casarse. Hacerlo puede tener consecuencias graves para su salud y arruinar su futuro. Pero, ¿qué sucederá si el padrastro la obliga?

Esa noche Mariama no puede dormir. Su padrastro



Uniforme escolar

Mariama cuida mucho su uniforme escolar y siempre se baña antes de ponérselo.



Vestido de fiesta

En la falda, Mariama bordó "Princesa AK Jallow".



sigue enojado y ella se siente triste de que se haya armado una pelea tan grande en su pueblo. De noche, se levanta de la cama y sale en silencio. Sin pensarlo, empieza a correr. Sus pies se mueven como si tuvieran vida propia y se dirigen a la casa de la abuela.

Cuando llega, la abuela la recibe, pero dice que debe regresar al día siguiente. Mariama sabe lo que quiere y conoce la ayuda que ofrece Tostan. Al mismo tiempo siente miedo, pues ahora muchos en el pueblo están

enojados. Su padrastro está enojado con ella y las mujeres de Tostan están enojadas con el padrastro porque no escucha. Varios de sus parientes están indignados porque ella no obedece a su padrastro. Piensan que una niña no puede decidir nada sola.

Ayuda de la policía

Cuando regresa de la casa de su abuela, Mariama entiende que su padrastro no ha escuchado a Tostan. Él va a encargarse de que la boda se realice si no ocurre algo drástico. ¡Ella tiene que actuar!



Mariama junto a las mujeres de Tostan que la ayudaron cuando su padrastro quería darla en matrimonio. "Muchas chicas se ven obligadas a dejar la escuela, pero Mariama fue valiente y se atrevió a hablar con nosotras para acabar con eso. Ahora puede llegar a ser lo que quiera", dice Kumba Bah.



→ Mariama le escribe una carta al gobernador para contarle acerca de su situación. Luego va a la policía. Los oficiales han visto antes casos similares y entienden la situación. Convocan a Mariama y a su padrastro a una reunión.

En la sala se encuentran Mariama, su padrastro y dos

policías. También están las mujeres de Tostan. Los policías hablan claro: "Mariama se desempeña bien en la escuela y quiere seguir estudiando. Eso significa que usted no tiene derecho a sacarla de la escuela. Vamos a arrestarlo si no le permite ir a clases", le dicen a su padrastro.

El padrastro se asusta y se doblaga ante la exigencia de los policías. Entonces uno de los oficiales clava los ojos en Mariama y dice: "Ahora recuerda este momento. Has pasado por todo esto para poder ir a la escuela. Prométeme que tendrás éxito".

Mariama deja la oficina sintiéndose aliviada, nerviosa y

conmovida a la vez. Está contenta de poder seguir yendo a la escuela y de salvarse de los horrores que implica el matrimonio para un niño. Al mismo tiempo se siente mal. Por lo que hizo, sus padres corrieron el riesgo de ser arrestados.

Va a mantener su promesa

Regresar al pueblo no es fácil. Las personas le dan la espalda a Mariama. Hasta sus parientes dicen cosas malas de ella y el jefe del pueblo está indignado. Dice que Mariama no lo ha respetado y que hizo mal al acudir a la policía.

La situación no mejora cuando Mariama va a la escuela. Siente que todos la miran. Después de clases regresa a casa y se arroja en la cama. No puede comer ni dejar de pensar que todos

Mercado semanal

Cerca del pueblo de Mariama hay un mercado cada semana. Allí se reúnen todos y se puede comprar todo lo imaginable. Esta semana Mariama ahorró para comprar una nueva sombra de ojos.





“Primero no quise escuchar a la gente de Tostan, pero ahora estoy agradecido de que me hayan ayudado a entender lo importante que es la educación”, dice el padrastro de Mariama.



Mariama AK, 16

Sueño: Ser enfermera.

Lema: Perdona a tus enemigos y sigue caminando hacia tu sueño.

Se entristece: Cuando pienso en mi papá que murió.

Se enorgullece: Por haber luchado para quedarme en la escuela.

Quiere acabar: Con el matrimonio infantil.

están en su contra. Se queda acostada así, varios días sin salir. Lo que iba a ser una victoria le pesa demasiado y Mariama se siente sola.

Entonces cruza la puerta la mejor amiga de Mariama. Se sienta en la cama y la abraza fuerte.

–Luchaste mucho para rendirte ahora– le dice.

Luego la amiga sigue hablando de la escuela y dice todas las cosas que Mariama también decía las últimas semanas. La escuela es un derecho y la educación es la

llave para un buen futuro, explica la amiga. En ese instante, Mariama decide concentrarse totalmente en sus libros. Nada va a desviar su concentración. Ahora va a mantener la promesa que le hizo a ese policía severo.

Pueblo por los derechos de las niñas

El tiempo pasa y Mariama siente que ya no hay nadie en su contra. Su padrastro la perdona y le dice a ella y a todo el pueblo que él estaba equivocado.

–Todas las niñas tienen derecho a ir a la escuela. Ahora lo entiendo. No quise escuchar a la gente de Tostan, pero hoy me alegra que me hayan ayudado. Mi consejo para todos los que conozco es que nunca olviden a los que en verdad los han ayudado a tomar una buena decisión– dice el padrastro a todos los que viven en el pueblo.

Luego de tres años del trabajo de Tostan en el pueblo de Mariama, todos los pobladores hacen una declaración:

¡Nunca más vamos a cortar

a una niña! ¡Nunca más vamos a exigir que se case alguien menor de 18 años!

Es Mariama quien lee la declaración en voz alta ante todos los presentes. Se despi-

de con un discurso que ha escrito ella misma y que termina así:

–Nosotras somos víctimas, ¡pero nuestras hijas no lo serán! 🌍

¡Responsabilidad y estilos!

“En Tostan aprendimos a hablar de asuntos importantes con nuestros amigos. Tanto acerca de nuestros derechos como de en qué forma podemos influir en nuestra propia vida, a pesar de que seamos chicos. Antes a menudo nos sentábamos a esperar, pero aprendimos que podemos hacernos responsables por nosotros mismos. Por eso ahora hacemos pequeños trabajos extra. Yo pelo maníes y los vendo en pequeñas bolsas. Mi amiga Kanku prepara sopa de pescado y la vende con pan. Cuando tenemos algo de dinero de sobra, ¡nos gusta ir a la modista y probar distintos estilos!”

Kora, 13



A Kora y a Kanku, 13, les gusta escuchar canciones populares de Guinea.

Mejores amigos con vidas diferentes

En el club de video del pueblo, los amigos Saikou y Ebrima miran fútbol. Ellos tienen mucho en común y ambos apoyan al Real Madrid. Pero la vida de los dos es muy diferente. Saikou va a la escuela y cada día, gracias a las mujeres del pueblo miembros de Tostan, da un paso más hacia su sueño de convertirse en médico. Ebrima trabaja en el campo, sin poder darles a su esposa y a sus tres hijos lo que necesitan.

Antes de que empiecen las clases, Saikou se ocupa de las vacas de la familia. Una vez que las vacas tienen lo que necesitan, se apresura a llegar a la escuela del pueblo. Ya desde pequeño, Saikou sabía que quería ser médico. Él sabe demasiado bien lo que significa no tener acceso a la asistencia sanitaria. Cuando su papá murió de una enfermedad, la vida se volvió difícil para toda la familia.

—Papá nos quería a mis hermanos y a mí. Perderlo es lo peor que me ha ocurrido. Cuando murió nos resultó difícil lograr que el dinero nos alcanzara.

La mamá de Saikou volvió a casarse después de un tiempo. El padrastro de Saikou tiene hijos de un matrimonio anterior y es difícil para él alimentar a todos. La familia sigue luchando para hacer que el dinero alcance para lo más necesario, como la comida y el material escolar.

Vas a dejar la escuela

Cuando Saikou tiene trece años, su mamá anuncia:

—Saikou, debes dejar la escuela y empezar a trabajar. Y vamos a buscarte una esposa— le dice.

Pero Saikou se niega.
—La escuela es lo más

importante de mi vida. Y soy demasiado joven para casarme— les contesta a su mamá y a su padrastro.

El padrastro no quiere escuchar. Ya ha planeado todo y no ve ningún problema en que Saikou empiece a trabajar en vez de estudiar.

Saikou mantiene su postura tenazmente. Explica que si puede quedarse en la escuela va a poder ayudar a la familia mucho más que si lo obligan a casarse y a empezar a llevar una vida de adulto desde ahora. Cuando siguen sin escucharlo, Saikou sale por la puerta. Sabe que no necesita solucionar esto solo. Puede recibir ayuda.

Tostan ayuda


A poca distancia de allí Saikou encuentra a los representantes de Tostan del pueblo.

—Fue la gente de Tostan quien nos enseñó lo importante que es la educación. También nos enseñaron que incluso los niños tenemos derecho a hacer oír nuestra voz. Tenemos que poder decir lo que pensamos cuando se trata de decisiones importantes. En Tostan de inmediato dijeron que iban a ayudarme.

Ya al día siguiente las mujeres de Tostan se sientan con los padres de Saikou. Hablan



Ebrima y Saikou son grandes amigos. Pero llevan una vida muy distinta desde que Ebrima dejó la escuela.



de toda la situación. Tostan tiene un método especial para solucionar los problemas y conflictos en los pueblos en los que trabaja. Las mujeres tienen experiencia y saben que es importante que todos puedan dar su opinión y sentir que hay alguien que los escucha y los entiende. Por eso el padrastro de Saikou siente que quiere escuchar a Tostan. Cuando terminan, están de acuerdo en que lo mejor para todos es que Saikou pueda seguir yendo a la escuela.

–Me puse muy contento. ¡Mi sueño iba a poder hacerse realidad!

Lo convencen de casarse

Al mismo tiempo, a poca distancia en el pueblo, se discute

el futuro de otro niño. Se llama Ebrima y va a la misma clase que Saikou.

–Si quiero beber agua, sólo tengo que decirle a mi esposa que la vaya a buscar– alardea un chico un par de años mayor que Ebrima.

–Imagina que tienes tu propia casa– dice otro.

Ebrima escucha. Su mamá quiere que él se case y todos a su alrededor parecen estar de acuerdo. Al fin de cuentas, quizá la escuela no sea tan importante, piensa Ebrima.

Ebrima es unos años mayor que sus compañeros de clase. Lo suficientemente adulto como para casarse, opinan sus padres, aunque sólo tiene 16 años.

Lo que Ebrima aún no sabe es que sus padres reunieron a

los chicos que dejaron la escuela y se casaron para pedirles que le digan a Ebrima que la vida como hombre casado es mejor que la vida como alumno.

Ebrima se siente convencido y acepta casarse con la prima que sus padres han elegido. Ella sólo tiene trece años y Ebrima nunca antes ha hablado con ella.



Saikou, 16

Sueña con: Ser médico.

Consejo para otros niños: No aceptar todo lo que dicen los adultos. Involucrar a personas instruidas en las decisiones.

Ídolo: Ronaldo, empezó con las manos vacías y ahora es el mejor jugador de fútbol del mundo.

Cree en: La democracia.

Le da alegría: Que Tostan nos haya ayudado a encontrar formas de solucionar nuestros problemas y trabajar en proyectos.

En su labor, Saikou hizo un cuadro de un juez. “Me interesa el sistema legal, pero este cuadro surgió totalmente de mi fantasía. Nunca he visto un juicio”.





Alagie, Saiko y Gibbi van a mirar fútbol al club de video tanto como pueden. Saikou apoya al Real Madrid. "Admiro a Ronaldo porque tuvo una infancia pobre, pero logró salir adelante. Desearía poder jugar como él".

de cumplir los 18 años.

–Yo no fui a la escuela y me alegré cuando mamá dijo que iba a casarme, aunque era tan joven. No tenía idea de qué otras cosas podía hacer en vez de esto. Pero mi sueño para mis hijos es que sepan que existe otro tipo de vida.

Quiero que vayan a la escuela y no se casen demasiado jóvenes– dice Kaddijatou.

Los dos amigos, Saikou y Ebrima, se esfuerzan por lo que es importante para ellos. Saikou da lo mejor de sí en la escuela y Ebrima lucha para darle a su familia lo que necesita. A menudo hablan del futuro y de la diferencia que significó para el pueblo que Tostan haya difundido información sobre lo importante que es la educación. Si Tostan no existiera, quizá Ebrima y Kaddijatou no habrían entendido que podían darles a sus hijos la oportunidad de una vida distinta a la que ellos llevan. 🌍

Ebrima se casó cuando tenía dieciséis años y ahora tiene tres hijos. Él y Kaddijatou, su esposa, a menudo hablan de su plan de ocuparse de que sus hijos reciban la educación que ellos no tuvieron.

El dinero nunca alcanza

Ya en la boda Ebrima siente que pudo haberse equivocado al dejar que lo convencieran. En realidad, nadie le preguntó lo que opinaba y él aceptó toda la idea para no decepcionar a sus padres.

–Hoy me arrepiento profundamente. Tendría que haber ejercido mi derecho a decir mi opinión en vez de aceptar casarme siendo tan joven. Cuando mi esposa y yo íbamos a dormir juntos la primera noche, sólo me sentía asustado. Para ella fue igual. También tenía miedo. Recibí la bendición de tener tres hijos y amo a mi esposa, pero me duele nunca tener dinero para darles lo que necesitan– dice Ebrima.

Desde que dejó la escuela, trabaja duramente todos los

días, pero el dinero nunca parece alcanzar.

–No tengo estudios y se nota a cada momento. Cuando Saikou y yo vamos a ver fútbol en el club de video, él puede leer los letreros en inglés que yo no entiendo y puede hablar de cosas de las que no sé nada.

Los niños deben recibir educación

Saikou y Ebrima suelen hablar de lo que significa para el futuro ir a la escuela y tener una educación.

–Tengo mucho que aprender de Saikou. Cuando hablamos entiendo qué diferencia hay si una persona recibe educación o no– cuenta Ebrima.

Ebrima y Kaddijatou, su mujer, están de acuerdo en que sus hijos no se casen antes

Ebrima, 19

Desea: Poder decir que sí la próxima vez que mis hijos me pidan algo.

Plan para el futuro: Que mis hijos puedan ir a la escuela.

Ama: A Kaddijatou, mi esposa, y a nuestros hijos, Juldeh, Jainaba e Ismaila.

Se arrepiente: De haber dejado la escuela antes de tiempo.

Lo que nunca haría: Sentarme en la cama de mi hermano mayor. ¡Es contrario a la tradición!



¡Colabora

El programa de Tostan apunta a que juntas, las personas de los pueblos se decidan a mejorar la vida de todos en la comunidad. Para que esto funcione, todos deben participar y discutir sobre lo que es importante. Se ponen de acuerdo en que la salud, el espíritu de comunidad, la paz y el respeto son necesarios para que la vida en el pueblo sea lo mejor posible. Además todos aprenden a colaborar en la solución de problemas. Los niños aprenden cómo hablar con los demás y estar unidos, ¡lo entrenan todo el tiempo mientras juegan!



Pensar y coser

–Mi mamá me enseñó a bordar. Suelo pensar cómo es todo aquí en Gambia. Es una suerte que haya paz. La guerra es muy peligrosa para los niños porque divide a las familias– dice Isatou, 10.



Activación por el pueblo y para divertirse!



Saltar a la cuerda

Hay que mantener el ritmo cuando se salta a la cuerda con otros.



Entrenamiento de táctica tic-tac

-Es un juego de fútbol. Alineamos los equipos y entrenamos táctica. Aprendemos habilidades que también son necesarias en el fútbol de verdad. Nunca lo hacemos solos, siempre hay gente mirando. Tenemos una pelota de fútbol pequeña. Justo ahora soy del Real Madrid y juego contra Barcelona- dice Mamadou, 10.

Presentación musical

Todo el pueblo se reúne a escuchar cuando llo, 15, toca su ritti. El ritti tiene cuerdas, pero también le da fuerza a su voz cuando él canta. Ahora canta sobre cómo una mujer que tiene hambre nunca puede estar en paz.



En bicicleta a ver a sus amigos

A Mamadou también le gusta andar en bicicleta. Es cómodo cuando va a hacer distintos mandados y a buscar cosas con sus amigos.



Tejer gomas para el pelo

-Mamá me enseñó a hacer ganchillo y lo hago junto a todos mis amigos. Tostan nos enseñó que tenemos que trabajar duro para estar bien. No podemos sólo sentarnos a esperar- dice Fanta, 7.



25 cajas

-Es un juego social. No se puede tocar a los demás y si alguien lo hace, tiene que salir. Siempre corren de a cuatro por vez, pero hay muchos más en el juego- cuenta Hawh, 13.



El juego de la batería

-Se trata de encontrar las baterías del oponente. A menudo hay muchos que quieren jugar y sorteamos quién va a empezar. Luego hacemos un torneo. Para nosotros, los niños, es importante jugar. Nos hace felices y nos ayuda a poder pensar libremente- dice Gibbi, 12.



Vida mejor de muchas maneras



Energía solar para todos

"Tostan hizo que tuviéramos energía solar. Antes teníamos lámparas de aceite y era peligroso. Si uno las usaba para hacer la tarea tarde podían causar un incendio.

Antes ni los niños ni las mujeres podían participar y decir lo que pensaban, pero ahora cambió totalmente. Todos en el pueblo pueden decir lo que opinan".
Awa, 16, Senegal



Menos malaria

"Antes la malaria era un gran problema para nosotros. Muchos morían. Dejamos de beber leche durante cuatro años cuando mi padrastro murió, pues creíamos que la leche en mal estado había causado su enfermedad. Ahora sabemos que son los mosquitos los que causan la malaria. Por eso limpiamos el pueblo cada semana y dormimos bajo una tela mosquitera. Ahora ya nadie muere de malaria porque sabemos cómo debemos protegernos".

Musa, 15, Gambia



Los padres piden perdón

"Me siento libre y feliz. Ahora podemos hablar entre nosotros también de cosas difíciles, me ha cambiado la vida.

Mis padres hicieron que me cortaran cuando era pequeña. No sabían que estaba mal. Se pusieron muy tristes cuando entendieron cuántos problemas causa y se arrepienten. Me pidieron perdón y prometieron que nunca más se lo van a hacer a nadie. El día que entendí lo que implica la mutilación genital femenina y que me la hicieron a mí, me puse muy triste. Ahora que sabemos y podemos hablar de todo, ¡es importante que nos ocupemos de que ninguna niña vuelva a pasar por esto! Quiero luchar para lograrlo".
Tombong, 13, Gambia



Ayuda en la casa en vez de matrimonio infantil

"Antes de que empezara Tostan, los varones también tenían que casarse muy jóvenes, como a mi edad. Pero ahora conocemos nuestros derechos y obligaciones. Nadie se casa antes de cumplir los 18 años. Los varones ayudan a su mamá con las tareas domésticas, como limpiar".

Alasana, 14, Gambia

Tostan trabaja con muchas cosas diferentes para ocuparse de que la sociedad sea buena para los niños y su familia. Cada aporte está relacionado y mejora la vida de los niños. En los pueblos de Tostan, los niños han podido participar y decir lo que piensan y han aprendido todo sobre cómo trabaja Tostan.



¡Defienden los derechos

Los niños de Kere Simbra, Senegal, tienen un poema sobre los derechos que leen juntos en la foto. Ellos defienden los derechos humanos para no olvidar nunca lo que el pueblo aprendió. Una parte importante del programa de Tostan es soñar cómo puede mejorar el futuro. Los padres y los abuelos de los niños soñaron con un futuro sin violencia. Terminaron con la mutilación genital, porque se interponía en el camino hacia su sueño.

"Me encanta la historia y quiero ser maestra. Mi sueño es que todos aquí puedan ir a la escuela. Debemos tener maestros buenos. La escuela que voy a construir va a ser azul y naranja".
Ndyaya, 10

"Me encanta la educación y quiero ser docente de francés. Mi sueño es construir una escuela y llevar a mis padres a La Meca".
Ami, 10



Los niños responsables

"Mi sueño es trabajar con Tostan e ir a pueblos nuevos para hacer que mejore la sociedad. Lo pri-

mero que haría al llegar a un pueblo sería organizar la limpieza. Luego construiría una escuela y registraría a todos. Tostan enseña acerca de la limpieza y el diálogo. Es así que podemos tener una vida buena y en paz. Los derechos del niño son especialmente importantes. Cuando los niños aprenden que tienen derechos, también logran asumir responsabilidades y ayudar a mejorar la vida en el pueblo para todos".

Kajatai, 13, Gambia



Ndeye Fatou

Dyouma

Ndeye

s humanos!

"Quiero ser empresaria y trabajar en un banco. Para eso necesito aprender francés, inglés y matemáticas. Sueño con que haya electricidad en el pueblo, no sólo células solares como tenemos ahora. La electricidad todo el día hace que mejore la vida de todos".

Ndeye Fatou, 12

"Sueño con que nuestro pueblo se vea como las ciudades que veo en la tele. Limpio, con muchos árboles y flores hermosas. Un grifo de agua en cada casa, electricidad todo el día".

Dyouma, 12

"Me encanta jugar al fútbol. Sueño con que tengamos una cancha de fútbol y un equipo que juegue en primera división. Si podemos jugar y entrenar, vamos a ser fuertes".

Bilal, 11

"Estoy en quinto grado. Cuando sea grande voy a ser ministra de educación. Para nuestro pueblo sueño con una escuela mejor y una escuela del Corán más grande".

Ndeye, 13

Somos la generación de los
Derechos Humanos
No aceptamos nada más que los
Derechos Humanos
Vamos a identificarlos y a reclamarlos
Para los hombres
Para las mujeres
Para los niños
Y para que quienes reivindicaron los
Derechos Humanos los apliquen.



De vuelta a la escuela por una vaca

"El año pasado mis padres me sacaron de la escuela porque era demasiado cara. Entonces llegó Tostan y habló con papá acerca de que la educación es importante. Papá entendió y vendió una vaca para que yo pudiera ir a la escuela. Me sentí tan feliz que no podía dormir. Sueño con ser médica y ayudar a las mujeres. También pienso que es importante prevenir el ébola y prestar mucha atención a la higiene".

Mariama, 15, Gambia



Pueblo limpio

"Antes mi pueblo estaba sucio. Ya no es así, pues aprendimos que debemos limpiar y mantener la limpieza. Todos los niños tienen que tener el derecho de ir a la escuela porque es la única forma de tener un buen futuro y de alcanzar los objetivos de uno. También es importante que todos tengan información de cómo evitar el embarazo".

Fatou, 14, Gambia



Las mujeres y los niños participan y deciden

"Antes un hombre y una mujer ni siquiera podían sentarse juntos y hablar. Eran los hombres los que tomaban todas las decisiones. Las mujeres y los niños nunca podían participar, discutir ni decidir nada. Ahora eso ha cambiado. Hablamos de los derechos humanos y de muchos temas que son importantes para que las personas de nuestro pueblo estén bien. Por ejemplo, decidimos que nadie tiene que verse obligado a casarse antes de los 18 años y ya no practicamos la mutilación genital".

Fatoumata, 15, Gambia



Mi hermana dada en matrimonio

"Me siento contenta al pensar en Tostan y en que a mí no me van a dar en matrimonio. Nuestro padrastro obligó a mi hermana mayor a casarse. Ella no es feliz y ya tiene tres hijos. Es muy difícil para los que se casan antes de tiempo. Son niños que se vuelven padres y tienen muchos hijos. Pero yo no me voy a casar antes de haber cumplido los 18 años. En vez de eso voy a ir a la escuela, aprender mucho y tener un buen trabajo. Lo que más me gustaría sería trabajar con Tostan, así podría hablar con las personas y ayudar a solucionar grandes dificultades".

Anastou, 13, Gambia

Un día sin clases

Tostan ha cambiado mucho la situación de los pueblos y hoy los adultos saben lo importante que es que tanto las chicas como los varones vayan a la escuela. Pero hay familias que no tienen dinero para que sus hijos puedan estudiar. Se han realizado varios cambios importantes, pero queda un largo camino por recorrer.

-Vivo con mi tía porque mi mamá murió y mi madrastra trabaja en Banjul. Mi tía ya no me deja ir a la escuela, sino que tengo que quedarme en casa y hacer las tareas del hogar. Pienso en la escuela todos los días, pero hay mucho que hacer- dice Nuima 14-. De todas formas, mi vida habría sido distinta si Tostan no hubiera estado en el pueblo. Nos han enseñado mucho acerca de la salud y ya tampoco hay nadie que nos obligue a las chicas a casarnos antes de los dieciocho años. Me salvo de casarme antes de ser adulta y que mi cuerpo esté preparado para gestar un hijo.

A Nuima la cortaron cuando era bebé y cada mes, cuando tiene la menstruación, debe estar en cama durante cinco días.

-Me duele muchísimo. Sé que también me causará problemas cuando sea grande y dé a luz a mis hijos. Pero gracias Tostan aquí ya nadie sigue cortando a las chicas.



Nuima, 14

Le gusta: Rezar

Lo mejor del día: ¡Cuando preparo la comida!

Agradece: Que gracias a Tostan no tengo que casarme antes de ser adulta.

Sueña: Poder ir a la escuela.

Se alegró mucho últimamente: Cuando me regalaron ropa nueva.

7:00

Nuima se despierta.



7:15

Es importante lavarse antes de la plegaria matutina.



Antes de orar, Nuima se pone un velo. Saca la alfombra para rezar. Nuima mira en dirección a La Meca y se inclina.



7:40

-Ma an mujamdi- le dice Nuima a su familia después de la oración. Significa "despierten en paz".

8:00 Acarrea agua desde el pozo.



9:00

Nuima se baña bien en el baño, detrás de un biombo.



9:15

Antes del desayuno, Nuima muele granos en un mortero. Cuando termina, quita las cáscaras pasando todo por un colador antes de cocinar una papilla con los granos.



10:00

¡Al fin es hora de desayunar!



11:00

Lava la ropa de la familia.



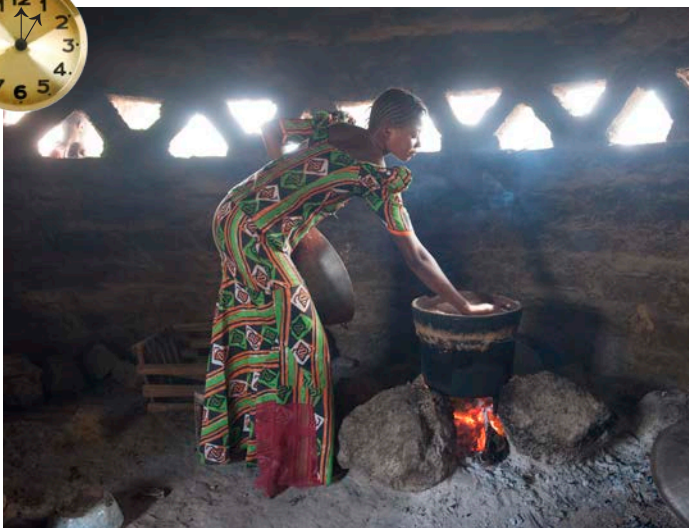
12:00

Pela maníes. Estos frutos son una parte importante de la alimentación, pero también los venden en el mercado.



13:00

Nuima prepara el almuerzo en una cocina llena de humo, pero a ella le resulta divertido cocinar.



15:00

Hora de barrer.



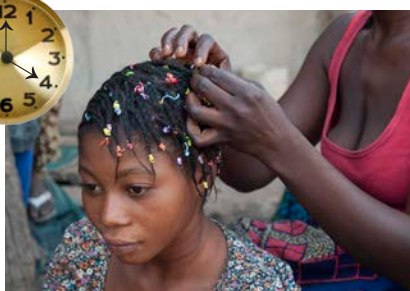
15:30

Nuima borda. Va a colgar la tela delante de su puerta cuando se case.



16:00

A Nuima la ayudan a hacerse las trenzas.



19:00

La familia cena.



20:00

Nuima mira la TV junto a sus primos. Al mismo tiempo, algunos chicos que de día van a la escuela del pueblo están en el pueblo vecino para ir a la escuela del Corán a la luz de una gran fogata.



22:00

Nuima se duerme después de un largo día de trabajo. Como de costumbre, antes de dormirse piensa cómo habría sido todo si ella en cambio fuera a la escuela.

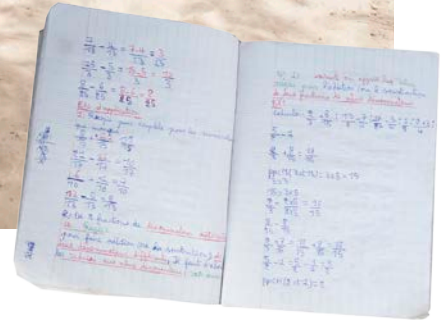




La abuela Doussou es la primera ingeniera en energía solar del pueblo.



Nene carga la batería con la ayuda de la energía de un panel solar.



La energía solar hace que ahora Nene pueda hacer la tarea de noche.

La abuela es ingeniera en energía solar

Cuando Nene era pequeña tenía que encender una vela para poder estudiar sus lecciones en la oscuridad de la noche. Pero desde que su abuela se convirtió en ingeniera en energía solar, ¡hay luz tanto para estudiar como para jugar!

Doussou, la abuela de Nene, tenía 50 años cuando subió a un avión por primera vez. Iba a viajar a India a la institución galardonada con el Premio Honorífico de los Niños del Mundo 2001, Barefoot College. Allí se brinda instrucción a mujeres de los pueblos de muchos países para que sean “ingenieras en energía solar descalzas”. ¡Sin saber el idioma! Con la ayuda de imágenes, colores y repeticiones, Doussou pudo aprender cómo funcionan los paneles solares.

Cuando la abuela regresó a su casa en Senegal pudo ayudar a todo el pueblo, a todas las viviendas, a la escuela y a la mezquita a tener energía

solar y luz. Y hasta a la iglesia del pueblo vecino.

–Creemos en el mismo valor de todos y en la justicia, sin importar la religión. Así que si nosotros podemos tener lámparas en la mezquita, lo justo es que nuestros vecinos también tengan luz en su iglesia– afirma.

El sol da radio y TV

Antes de que el pueblo participara en el programa de Tostan, nunca había ninguna mujer que hablara ante todo el pueblo. Pero cuando la abuela de Nene regresó a casa con 50 paneles solares, estuvo en el centro del festejo.

–Nunca había soñado con hablar frente a todos, pero no me resultó difícil. Gracias a que lo habíamos practicado en Tostan, me sentí cómoda al contar y compartir las cosas importantes que había aprendido– cuenta.

Ahora la abuela Doussou es maestra de tres mujeres más jóvenes que también van a ser ingenieras en energía solar. Además le enseñó a Nene.

–Siempre que la escuela está cerrada, me voy con la abuela. Veo cómo lo hace y trato de entender. ¡Me siento orgullosa de lo que sabe!

En casa, Nene conecta el panel solar a la batería, que se carga por medio de los fuertes rayos de sol.

–Lo mejor de los paneles solares es que podemos escuchar la radio. Es fantástico. Me gusta recibir información y escuchar canciones populares, sobre todo, música tocada con djembe– dice Nene, que ya no necesita hacer su tarea escolar frente a la llama parpadeante de una vela–. Ahora es más fácil hacer la tarea, ¡y tenemos más tiempo para jugar! Además podemos ver la TV y cargar los teléfonos de todos– cuenta Nene. 🌍

La energía solar hace que ahora Nene pueda estudiar la lección de noche y que tenga más tiempo para jugar durante el día.



Las lámparas de energía solar han cambiado al pueblo de noche. Ahora ya no está negro como el carbón.

CONFERENCE DE PRESSE DES ENFANTS DU MONDE
 POUR LE PRIX MONDIAL DES DROITS DE L'ENFANT
 Aujourd'hui, les enfants de la R.D.C.
 LE HEROS MONDIAL
 LES DROITS DE L'ENFANT
 à GOMA, NORD-KIVU ET BUKAVU

¡Hagan oír su voz!



—¡Bienvenido a la Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo, que realizan simultáneamente niños de muchos países!

El mismo día en toda la Tierra, los niños revelan cuál de los tres nominados fue elegido por millones de niños votantes como el galardonado con el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño y quiénes recibirán el Premio Honorífico de los Niños del Mundo.

Réunan a toda la escuela o inviten a los medios a la Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo y revelen el resultado de la votación. Cuenten también qué mejoras quieren ver en cuanto al respeto a los derechos del niño. Solo los niños pueden hablar y ser entrevistados por los periodistas durante las conferencias de prensa, que dirigen al mismo tiempo niños de todo el planeta. Se realiza al finalizar el período del programa WCP, cuando ya han votado cómo se repartirá el premio por los derechos del niño.

HAGAN ASÍ:

1. Fecha y lugar

Elijan el edificio más importante del lugar para su conferencia de prensa, ¡para mostrar que los derechos del niño cuentan! También se puede realizar en la escuela. En la web de WCP podrán ver cuál será la fecha para el año 2017.

2. Inviten a los medios

Inviten con tiempo a todos los periódicos y emisoras de radio y televisión. Escriban con atención la fecha y el lugar. Utilicen el correo electrónico, ¡pero también llamen por teléfono a los periodistas que puedan estar interesados en asistir! Recuérdenlos por teléfono o con una visita en persona el día anterior.

En la Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo de Burundi, los embajadores de los derechos del niño de WCP informaron acerca de violaciones a los derechos del niño que anteriormente no se atrevían a abordar ni a denunciar.



3. Prepárense

Anoten lo que van a decir. Formulen con tiempo lo que quieren decir sobre cómo se violan los derechos del niño en su país. Justo antes de la conferencia de prensa, recibirán información confidencial sobre los héroes de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo, que difundirán en la conferencia de prensa.

4. Realicen la conferencia de prensa

Empiecen con bailes y música y luego cuenten que otros niños también brindan conferencias de prensa en todo el mundo simultáneamente. Realicen la conferencia de prensa más o menos así:

- Den datos sobre el Premio de los Niños del Mundo y pasen un clip de video informativo.
- Cuenten cómo se violan los derechos del niño en su país.
- Expongan sus exigencias

Varias Conferencias de Prensa de los Niños del Mundo del año 2015 se realizaron en RD del Congo, un país en el que muchos menores sufren duras violaciones de sus derechos. Los jóvenes que dirigieron las conferencias de prensa se refirieron al tema y también revelaron a quién habían elegido como galardonado con el premio los niños votantes del mundo. Numerosas estaciones de radio y de televisión de RD del Congo, así como también periódicos, publicaron la noticia anunciada por los niños.

hacia los políticos y otros adultos en cuanto al respeto de los derechos del niño en su país.

- Revelen la gran «noticia» del día sobre los héroes de los derechos del niño.
- Terminen entregando a los periodistas el comunicado de prensa y la hoja de datos sobre los derechos del niño en su país que les enviará el Premio de los Niños del Mundo.

En worldschildrenprize.org encontrarás:

La hoja de datos sobre los derechos del niño en tu país, consejos sobre cómo invitar a los periodistas, preguntas a los políticos y más. En la página web hay además imágenes de prensa que los periodistas pueden descargar. Si hay varias escuelas que llegan a los mismos medios, pueden realizar juntas la conferencia de prensa. Puede haber un representante de cada escuela en el escenario.





Adriel, Fredrik, Linnea, Felix y Saga, de la escuela Snättringe, de Huddinge, Suecia, entregaron el Globo de Cristal de WCP al Primer Ministro sueco, Stefan Löfven, como signo de que él es un nuevo protector del Premio de los Niños del Mundo.

—Me enorgullece y me alegra mucho recibirlo de sus manos—dijo el Primer Ministro a los niños.

Nosotros apadrinamos al Premio de los Niños del Mundo

—Es con un gran orgullo que yo, como Primer Ministro de Suecia, acepto sumarme a las filas de Amigos Adultos Honoríficos y padrinos del Premio de los Niños del Mundo. Les prometo que voy a asumir mi misión con gran entusiasmo y que siempre estaré con ustedes en nuestra lucha por un mundo donde los derechos del niño sean universalmente respetados—dice el Primer Ministro sueco, Stefan Löfven, a los millones de niños del programa del Premio de los Niños del Mundo. Y continúa:

—El programa del Premio de los Niños del Mundo se basa en la tradición sueca de igualdad para todos, en los derechos del niño, la democracia y la construcción de la paz, valores muy necesarios en el mundo de hoy.

Entre los protectores se encuentran cinco galardonados con el Premio Nobel y las tres leyendas mundiales Nelson Mandela, Aung San Suu Kyi, de Birmania, y Xanana Gusmão, de Timor Oriental. La Reina Silvia de Suecia fue la primera protectora. También se cuenta entre los protectores a Graça Machel y Desmond Tutu, líderes mundiales de The Elders.



La Reina Silvia de Suecia



Desmond Tutu



Aung San Suu Kyi



Nelson Mandela



Graça Machel



Los cantantes Loreen y Vusi Mahlasela, aquí junto a Malala, la galardonada con el WCP 2014, también son protectores del Premio de los Niños del Mundo.



Phymean Noun, de Camboya, recibió el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño 2015 por su lucha a favor de los niños que viven en vertederos de basura y por su derecho a la educación.



Javier Staurin, de EE. UU, recibió el Premio Honorífico de los Niños del Mundo por su lucha a favor de los niños que son encarcelados y que a veces reciben condenas de cadena perpetua. La Reina Silvia también le entregó un ramo de flores a Abraham Trejo, que fue uno de los niños encarcelados.

—Fue la primera vez que alguien me dio flores—dijo feliz Abraham.



¡Somos muchos!

Una animación mostró a los más de 38 millones de niños que participaron en el programa WCP desde su comienzo en el año 2000.



Durante la canción de cierre, "Un mundo de amigos", los niños del jurado fueron acompañados en escena por los niños y jóvenes de Lilla Akademien, la escuela secundaria de Estocolmo "Estetiska Gymnasium" y Uthando, de Sudáfrica.

¡Celebramos los derechos del niño!

La ceremonia anual de entrega de premios del Premio de los Niños del Mundo fue dirigida por los niños del jurado en el palacio de Gripsholm, en Mariefred, Suecia. Todos los héroes de los derechos del niño son homenajeados y reciben como premio un monto para usar en su labor por los niños. La Reina Silvia de Suecia ayuda a los niños del jurado a entregar los premios. Ustedes también pueden tener su propia fiesta más tarde, en la que muestren un video de la ceremonia de WCP y celebren los derechos del niño.



Kailash Satyarthi, de India, recibió el Premio Honorífico de los Niños del Mundo por su larga lucha contra el trabajo infantil y la esclavitud. Payal, miembro del jurado de WCP, es uno de los niños a quienes Kailash ayudó. La Reina Silvia le entregó el premio.



La Reina Silvia aplaudió a las embajadoras de los derechos del niño de Nepal que fueron homenajeadas durante la ceremonia. Manchala, del jurado de WCP, es una de ellas.

FOTO: SOFIA MARCETIC



Uthando, de Sudáfrica, actuó durante la ceremonia. La mayoría de los miembros de la banda asisten a la escuela Chris Hani, de Khayelitsha, un suburbio de Ciudad del Cabo donde hay mucha pobreza, violencia y abusos. El programa WCP se realiza cada año en su escuela y los miembros de la banda también son embajadores de los derechos del niño.





OS OBJETIVOS 1:
FIN DE LA POBREZA



OS OBJETIVOS 2:
HAMBRE ZERO



OS OBJETIVOS 3:
SALUD Y BIENESTAR



OS OBJETIVOS 4:
EDUCACIÓN DE CALIDAD



OS OBJETIVOS 5:
IGUALDAD DE GÉNERO



OS OBJETIVOS 6: AGUA LIMPIA
Y SANEAMIENTO



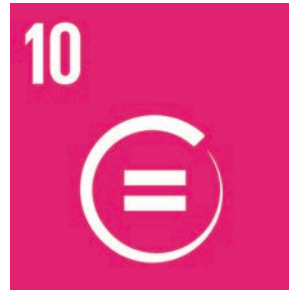
OS OBJETIVOS 7: ENERGÍA
ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE



OS OBJETIVOS 8: TRABAJO
DECENTE Y CRECIMIENTO
ECONÓMICO



OS OBJETIVOS 9: INDUSTRIA,
INNOVACIÓN Y
INFRAESTRUCTURA



OS OBJETIVOS 10: REDUCCIÓN DE
LAS DESIGUALDADES



OS OBJETIVOS 11: CIUDADES Y
COMUNIDADES SOSTENIBLES



OS OBJETIVOS 12: PRODUCCIÓN Y
CONSUMO RESPONSABLES



OS OBJETIVOS 13:
ACCIÓN POR EL CLIMA



OS OBJETIVOS 14:
VIDA SUBMARINA



OS OBJETIVOS 15: VIDA DE
ECOSISTEMAS TERRESTRES



OS OBJETIVOS 16: PAZ, JUSTICIA E
INSTITUCIONES SÓLIDAS



OS OBJETIVOS 17: ALIANZAS PARA
LOGRAR LOS OBJETIVOS

OBJETIVOS MUNDIALES POR UN MUNDO MEJOR

Los países del mundo se pusieron de acuerdo en alcanzar en los próximos 15 años tres cosas muy importantes, tanto para los niños como para los adultos: Erradicar la pobreza extrema. Disminuir la desigualdad y las injusticias en el mundo. Solucionar la crisis climática. En todos los países, para todas las personas. Se llaman Objetivos Mundiales de la ONU para el Desarrollo Sostenible. Todos los objetivos son igualmente importantes y para tener la oportunidad de alcanzarlos, todos tienen que conocerlos. ¡Cuéntales a todos acerca de los objetivos mundiales y participa en la lucha por el cambio!

www.worldschildrensprize.org

Thanks! Tack! Merci! ¡Gracias! Danke! Obrigado! CẢM ON

شكرية! :ကျေးဇူး! တာဘျား! စပိာ့စ်! သန့်ယာသ် ဂုဏ်ထူးဆောင်များအား အထူးကျေးဇူးတင်စွာ ပေးအပ်ပါသည်။

HRM Queen Silvia • The Swedish Postcode Lottery
Queen Silvia's Care About the Children Foundation
The Survé Family Foundation • Giving Wings
eWork • Sparbanksstiftelsen Rekarne
Kronprinsessan Margaretas Minnesfond
Sida • Forum Syd

PUBLIC • Grupo Positivo • Art of Running • Futura Foundations
Helge Ax:son Johnsons Stiftelse • Altor • Good Motion • Microsoft
Google • Lumen Behavior • Twitch Health Capital • ForeSight Group
Företagarföreningen imariefred.nu • Dahlströmska Stiftelsen
PunaMusta • Semantix • Centas
Dick Kjellberg Montage • Gothenburg Film Studios • Elsas Skafferi • Gripsholms
Slottsförvaltning • Gripsholms Vårdshus • POM Gallery • ICA Torghallen • Skomakargården
Eric Ericsonhallen • Lilla Akademien • All Child Rights Donors



The Lottery for a better world